

DISCURSO DE LA PRESIDENTA DE LA NACIÓN ARGENTINA, DRA. CRISTINA FERNÁNDEZ DE KIRCHNER EN EL ACTO DE PLAZA DE MAYO.

18 DE JUNIO DE 2008.

Gracias, muchas gracias a todos por estar hoy aquí, en esta Plaza de Mayo, la plaza de todos los argentinos. Muchos de ustedes me conocen antes de ser Presidenta de la República Argentina, me conocieron como senadora, defendiendo la soberanía nacional de nuestros Hielos Continentales; me conocieron también los ex combatientes de Malvinas, cuando los acompañé en el Senado en sus luchas para lograr la ley que reconociera sus derechos; me vieron también los argentinos sentada en mi banca de diputada, junto a ese gran socialista, que fue Alfredo Bravo, reclamando la anulación de las Leyes de Obediencia Debida y Punto Final; me vieron los trabajadores y sus dirigentes sindicales negarme a votar, allá en el '98, la Ley de Flexibilización Laboral y más tarde la Ley de la desvergüenza y de la Banelco; me han visto en muchas batallas, dadas con la convicción, con la pasión de mis ideas, que sé son también las de millones de argentinos.

Sabía que como Presidenta de la República iba a tener que dar alguna otra gran batalla, lo supe cuando me comprometí, ante todos ustedes, a profundizar la transformación y el cambio, que ese hombre que está aquí junto a mí, mi compañero de toda la vida, comenzó el 25 de mayo del año 2003. (Aplausos). Sabía que la profundización de ese proceso venía por la redistribución del ingreso, porque si bien millones de argentinos han vuelto a recuperar el trabajo, productores y empresarios su rentabilidad, comerciantes pudieron volver a abrir sus negocios, profesionales volver a trabajar, jóvenes volver a tener esperanzas, sabía que todavía falta mucho y siempre va a faltar.

Por eso, cuando tomé decisiones para redistribuir el ingreso no lo hice - se los juro - para perjudicar a nadie, al contrario, no fueron contra nadie, fueron para que todos los argentinos pudiéramos vivir un poco mejor; para que los alimentos, que mencioné en mi discurso de asunción, el 10 de diciembre, como un de los problemas fundamentales que íbamos a tener en el mundo, junto a la energía, llegaran a todos. Tal vez algunos creyeron que era sólo un discurso de ocasión, pero aquí está, no solamente en la Argentina, en el mundo, el problema de alimentos cada vez más caros y de una energía cada vez más cara.

Yo sueño - y ese fue mi compromiso al tomar las decisiones - de vivir un Bicentenario diferente al Centenario que vivió este país hace casi 100 años. Hace 100 años este país era el principal productor de carne y trigo, exportaba todo, sin embargo los argentinos se morían de hambre y los obreros eran apaleados y fusilados. (Aplausos).

La Argentina del Centenario vivió sus primeros cien años con estado de sitio por la violencia que la miseria, el hambre y el dolor habían desatado entre todos los argentinos.

Yo sueño con un Bicentenario diferente, con las industrias trabajando, agregando valor a sus productos para seguir sosteniendo el salario y más trabajo para los argentinos; sueño con un campo que cada vez produzca más materias primas pero que les agregue valor aquí, en nuestro país, para dar más trabajo todavía. (Aplausos). Esos son mis sueños, pero los sueños necesitan también de decisiones y del coraje necesario para tomar esas decisiones.

Cuando vine aquí el 1° de abril, a hablar con todos ustedes, yo creía que realmente estaba ante la batalla por la redistribución del ingreso porque, tal vez, quienes tenían que resignar una pequeña parte de su renta extraordinaria disputaban y discutían; creía - les juro sinceramente - que estaba ante esa batalla, la de la redistribución del ingreso, la de la lucha de los intereses naturales en toda democracia donde hay conflicto social. Pero luego, cuando comenzaron a pasar los días y yo veía que desde un sector de la sociedad, desde una corporación, cuatro personas a las que nadie votó, a las que nadie eligió, se reunían, deliberaban, decidían y comunicaban al resto de los argentinos quién podía andar por las rutas del país y quién no, me di cuenta que estaba ante otra situación muy diferente. (Aplausos).

¿Por qué? Sin insultos ni agravios, el pueblo no insulta ni agravia. Me di cuenta, entonces, que estaba ante otro escenario, ante otro cuestionamiento, ya no era retenciones sí o retenciones no, ya no eran intereses, se estaba socavando, se estaba interfiriendo en la misma construcción democrática, esa que nos dice que son los representantes del pueblo, elegidos en elecciones libres, democráticas y sin proscripciones, los que deciden, deliberan y ejecutan. (Aplausos) Esa es la Argentina democrática, la de la Constitución, la de las instituciones, la de los poderes del Estado, legal y constitucionalmente establecidos.

Pero cuando además empecé a ver a algunos que parecían colarse entre esos reclamos, y que ya no cuestionaban ni las retenciones ni nada, simplemente nos insultaban por haber reinstalado la vigencia de los derechos humanos en la Argentina, el escenario fue completo y total. (Aplausos)

Yo creo sinceramente que eran colados que siempre tratan de acercarse cuando hay conflictividad, para ver si pueden dar marcha atrás y volver a la impunidad, no se dan cuenta que es la historia y el pueblo el que decidió derribar el muro de la impunidad. Pero quiero creer sinceramente que tal vez esas cuatro personas, llevadas por la propia dinámica de los hechos, por la propia dinámica de las corporaciones que muchas veces no pueden ver más allá de sus propios intereses sectoriales, no se dieron cuenta de lo que estaban haciendo. Yo quiero en nombre de la vigencia democrática, en nombre de la Constitución, en nombre de las leyes de la República, que adviertan que si la historia primero fue tragedia hoy se repite como comedia, y que ya los argentinos no queremos más comedias, queremos por sobre todas las cosas volver a recuperar responsabilidad institucional y vigencia de la Constitución.

Cuando uno ve el mundo que hoy tenemos, cuando un dirigente lo es no solamente porque ocupa un lugar institucional sino porque además puede anticiparse a lo que viene, advierte cuánta razón teníamos en volver a retomar instrumentos básicos de la política económica del Estado como son los derechos de importación y de exportación para apuntalar un proyecto nacional y popular. (Aplausos)

Permítanme decirles que estos mismos derechos de exportación que hoy son cuestionados, junto a los derechos de importación, también formaron parte de otra política, la política de los años `90. Allí se bajaron a cero todos los derechos de exportación vinculados con lo agropecuario, se bajaron también a cero los derechos de importación, se nos cayó todo, el campo, la industria. Es entonces hora de que todos los argentinos advirtamos la importancia de estos instrumentos que los grandes países desarrollados utilizan para protegerse y muchas veces utilizaron para perjudicarnos a nosotros, los países emergentes. (Aplausos) Lo sabemos porque lo discutimos en el mundo junto a otras naciones que creen que es necesario recuperar los instrumentos de decisión nacional para construir un país más justo.

Estamos ante una gran oportunidad histórica por primera vez, por primera vez ellos necesitan más de nosotros que nosotros de ellos. (Aplausos) Seamos inteligentes, dejemos de mirarnos el ombligo, dejemos de lado esa costumbre de cierta dirigencia argentina que cuando se frustra frente al voto popular se encierra sobre sí misma y no es capaz de mirar o tender una idea mejor, y si no la tiene apoyar al que tiene una idea mejor que él.

Necesitamos todos los argentinos, todos los sectores de la producción, del trabajo, de la industria, del comercio, aunar esfuerzos para aprovechar esta oportunidad y construir el país que soñamos.

Yo empecé muy chica con esas mismas banderas que muchos de ustedes portan con orgullo. Pasaron muchas cosas argentinos, nos dividieron, nos enfrentaron los unos con los otros, civiles y militares, el campo y la industria, y solamente se beneficiaron de esos enfrentamientos muy poquitos.

Los que primero cayeron como siempre fueron los pobres, después fueron los trabajadores, después vinieron por la clase media, por esa clase media que muchas veces a partir de prejuicios culturales termina actuando contra sus propios intereses. Los intereses de la clase media son los de los trabajadores, son los de los empresarios comerciantes, son los de los argentinos que tienen sus intereses atados aquí a la tierra, que no pueden girar dólares al exterior, que tienen su casa aquí, sus hijos.

Tenemos que aprender a mirar más allá de lo que nos muestran; tenemos que aprender a escuchar más allá de lo que nos recitan; tenemos que comenzar a mirar en base a nuestros propios intereses para dejar de lado los cantos de sirena. Tuvimos demasiados cantos de sirena y nos fue muy mal.

Por eso yo quiero desde aquí, desde esta Plaza de Mayo que, como dije ayer, empezó siendo de los peronistas, pero que después de las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo es de todos los argentinos (Aplausos); desde esta Plaza quiero convocar a todos a que discutamos en este acuerdo del Bicentenario cómo podemos mejorar nuestras políticas agropecuarias para producir más, pero también para que los argentinos sigan comiendo bien, es imprescindible garantizar la mesa de los argentinos.

También tenemos que saber y decidir los argentinos cómo queremos vivir y convivir. Tenemos que aprender que muchas veces puede haber diálogo, discusión y debate, y ojalá que haya acuerdo, pero también sabemos que dialogar puede ser no estar de acuerdo en algún punto. Tenemos que aprender de una buena vez por todas a procesar democráticamente nuestras diferencias. Tal vez con tanto golpe de Estado, con tanta interrupción institucional que hemos vivido, creemos que todo se arregla con intolerancia, con golpes, con bocinas, cacerolas o corte de ruta.

Yo creo sinceramente, argentinos, que así no se arreglan las cosas, al contrario, cada vez se desarreglan más. Siento que nos tenemos que dar la tarea todos, sin excepciones, empezando por quien habla, de contribuir a construir más democracia y más institución.

Yo les pido a quienes tal vez, estoy segura, equivocados por la propia dinámica sectorial, equivocaron el rumbo y quisieron mandarnos a todos los argentinos, a decirnos por dónde podíamos pasar y por dónde no, si pasaba combustible, pasaba leche o pasaba pan. Yo creo que estuvieron confundidos. Por eso les pido que en nombre de la democracia, que en nombre de la Constitución, que en nombre de las leyes, liberen las rutas y dejen que los argentinos volvamos a producir y trabajar. (Aplausos)

No tengan miedo ni dudas al ejercer su representación sectorial, porque si realmente son representativos seguramente no va a ser necesario que corten ninguna ruta para que no se comercialicen granos o carne. Debemos entonces tenderles la mano y llamarlos a la reflexión, no en nombre del Gobierno, tampoco en nombre de esta plaza, sino en nombre de los millones y millones de argentinos a los que todavía les falta seguridad, paz, pan y trabajo. En nombre de ellos, de los que todavía sufren, los convocamos a este acuerdo del Bicentenario.

Quiero decirles y quiero que todos nos vean y nos escuchen, porque esta es una plaza del amor y de los sueños, que no vinimos a agraviar, no vinimos a insultar, simplemente a contar nuestras ideas del país que soñamos y cómo lo queremos hacer. A los que crean que pueden hacerlo mejor que nosotros, y seguramente habrá quien lo pueda hacer mejor que nosotros, los invitamos a que democráticamente se constituyan como partido político y en las próximas elecciones reclamen el voto del pueblo para ejecutar sus políticas y su modelo. (Aplausos)

Así se construye calidad institucional, así se construye democracia, así se defiende la Constitución y así se hace honor a la bandera y a la historia de la Patria.

Muchas gracias por esta Plaza de todos los argentinos, por la Plaza de los sueños y del amor, del país más justo, más democrático, por la democracia, por las instituciones, por la Constitución. Todos juntos hacia el Bicentenario. Gracias Argentina, gracias a todos.

ACTO POR EL 38° ANIVERSARIO DEL TRIUNFO ELECTORAL DE HÉCTOR CÁMPORA:

DISCURSO DE CRISTINA FERNÁNDEZ

HURACÁN

11 de marzo de 2011

Gracias, muchas gracias a todos los compañeros y compañeras, que hoy se han congregado aquí: quiero decirles a todos y a todas que esta tarde, aquí en Huracán, no está la Presidenta de la República, está la compañera de todos ustedes. (APLAUSOS). Y como compañera quiero pedirles a todos y a todas que este acto, de este 11 de marzo, sea en recuerdo y en homenaje a quien fuera mi compañero de toda la vida. (APLAUSOS).

Hace exactamente apenas un año, y parece una eternidad, él les hablaba a todos ustedes, desde Ferro. Yo quiero venir a recordarle, como se recuerda al militante con el compromiso de que la lucha que él inicio - un 25 de mayo del año 2003 - es la lucha mía por construir la Argentina que él tanto soñó y por la que tanto trabajó sin descanso, sin desmayo entregando lo mejor de sí. (APLAUSOS).

Quiero también decirles que estaría contento y orgulloso de ver a miles y miles de jóvenes, que como él y como yo, aquel 11 de marzo tenía yo apenas 20 años; en una de las tribunas está mi hija Florencia, que también tiene 20 años, como yo tenía aquel 11 de marzo de 1973. Florencia me pedía que fuera puntual, porque se estaban muriendo de calor.

Yo quiero decirles que vengo también a reconocer que hay otro país diferente, afortunadamente, de aquellos tiempos y de todos los tiempos de estos últimos doscientos años en que las luchas nacionales y populares por construir un país independiente y soberano tuvieron largas marchas y contramarchas.

Si uno piensa no solamente en los jóvenes de aquella etapa, si uno piensa en los jóvenes que construyeron aquel 25 de mayo de 1810, y los que vinieron más tarde a lo largo de toda la historia del campo nacional y popular podrá observar que eran siempre jóvenes que se incorporaban a luchar contra algo porque había algo que los oprimía: o era el yugo colonial o eran las dictaduras las que no dejaban expresarse al pueblo. Por primera vez ustedes - generación del Bicentenario - se están incorporando a la política no contra alguien, sino por alguien, por una historia, por la Argentina por seguir mejorando las cosas. (APLAUSOS).

Ustedes no tienen idea - porque son muy jóvenes - mis compañeros, muchos de ellos que compartimos también años de militancias me van a entender. Pero quiero que sepan que ustedes tienen la inmensa oportunidad histórica de participar en la construcción de un país diferente; de un país en el que no vienen a luchar contra alguien, sino que por algo; en un país donde es posible volver a soñar y donde con alegría y no con dolor, en donde con amor y no con odio, queremos convocar a toda la sociedad. Es una construcción política diferente, siempre en nuestra historia las construcciones políticas, aún las del campo nacional y popular, se hacían en base a las contradicciones o contra algo. Hoy estamos construyendo con un profundo amor por las cosas logradas y con una profunda demanda por profundizar esos cambios para que puedan llegar a todos los argentinos. No, no hay que darle gracias ni a mí ni a él porque hay otra cosa que tenemos que hacer, más importante todavía.

Siento que a lo largo de la historia el campo nacional y popular - liderado por hombres o por mujeres, cuando esos hombres o mujeres ya no estaban era como se desperdigaba porque faltaba la construcción orgánica; porque faltaba la construcción política e institucional que no hiciera depender la transformación y el cambio de una o dos personas. Ese es el gran desafío que tenemos hoy los argentinos y que tienen los jóvenes: cómo hacer para que tanta lucha no sea en vano, cómo hacer para homenajearlo, cómo hacer para que su presencia sea definitiva y la de tantos otros. (APLAUSOS). Construir sobre las coincidencias, aprender a construir los argentinos y sobre todo los jóvenes no sobre las diferencias, que así se ha construido durante tanto tiempo, y entonces todo duraba poco porque faltaba que algo fallara, que no estuviera una coma, que faltara una letra o una oración para juzgar que entonces no se era nacional o popular.

Quiero decirles a todos ustedes, que cuando incorporen a otros argentinos no les pregunten de dónde vienen, no les pregunten cuál es su historia o su partido, pregúntenles si están de acuerdo con que la Asignación Universal por Hijo sirve para que millones de niños tengan derecho a la educación y a la salud. (APLAUSOS). Y también, quiero que les pregunten si están de acuerdo con que tenemos que seguir industrializando el país y agregando valor para seguir generando trabajos más calificados para todo los argentinos. (APLAUSOS) Quiero que les pregunten si tenemos que seguir poniendo en la educación pública en todos sus niveles el esfuerzo y los recursos, y si tenemos que seguir aún poniendo más; quiero que le pregunten si necesitamos seguir inaugurando - como hace unos días - universidades públicas y gratuitas para que tengamos realmente niveles de igualdad; quiero que le pregunten si necesitamos proteger el trabajo nacional, la producción nacional y el desarrollo de nuestra industria; si necesitamos también seguir desarrollando un fuerte mercado interno que impulse también a que exportemos más y mejor porque generamos más y mejores puestos de trabajo; quiero que le pregunten si quieren ser un país donde los derechos humanos son una bandera de toda la sociedad, sin ninguna distinción de ideología o partido, porque es lo que nos diferencia de la barbarie. (APLAUSOS).

También quiero que le pregunten si como argentino se siente parte de esta América del Sur, de este MERCOSUR, de esta UNASUR, si se siente profundamente latinoamericano y siente orgulloso de su identidad, de su pertenencia, de su historia;

quiero que le pregunten si está de acuerdo con una sociedad que da derechos igualitarios, que amplía el abanico de posibilidades y que nos convierte a todos un poquito más iguales todo los días. (APLAUSOS)

Si están de acuerdo con esas cosas forman parte de esta historia y de este espacio, lo demás es anécdota o vanidades personales.

Quiero homenajearlo a él, nunca he conocido a nadie tan alejado de las vanidades personales y de las banalidades como él. No le importaba nada de lo que suele inclusive importarme a mí por ahí como mujer. Nadie tan despojado de las cuestiones que por ahí distraen en la política y nos hacen ver diferencias donde no las hay. (APLAUSOS).

Por eso quiero rescatar la historia, pero también quiero una juventud que construya su propia historia, como la hicimos nosotros; ustedes son la generación del Bicentenario (APLAUSOS).

Les pido que tengan ejemplos, pero que sean ustedes mismos, cada uno de ustedes, cada una de las horas, porque créanme que el gran vínculo que nos une a todos - desde 1810 a la fecha - es el inmenso compromiso por los intereses de la nación y con los intereses del pueblo, que son la misma cosa, nación y pueblo, pese a que algunos quieran diferenciarlo. No hay pueblo sin nación ni nación sin pueblo. (APLAUSOS).

Yo les pido que construyendo su propia historia, su propia identidad, también están construyendo la historia de todos nosotros. Nosotros no imitamos a nadie, porque en fin, cada uno es producto de la época y de la historia y del momento histórico en que le toca vivir. Y este momento histórico, de esta Argentina, impensable hace apenas 10 años; estamos solamente a una década del desastre más formidable del que se tenga memoria, y aquí está la Argentina de pie, con dignidad, con libertades, con libertades como nunca tuvo en su historia. (APLAUSOS).

Me atrevo y desafío que me digan si hubo un momento de mayor densidad y profundidad democrática, donde cada uno pudo expresarse como quiso y cómo quiere respecto de todo que esta Argentina que estamos viviendo hoy. (APLAUSOS). Y esto nos tiene que llenar a todos de orgullo, pero también de una inmensa responsabilidad; la responsabilidad de profundizar a la organización popular, de abandonar vanidades y cuestiones dirigenciales que solo sirven para alejar a la gente de la política y creer que solamente esto es una feria de vanidades.

Nuestro gran compromiso es a través del ejemplo diario y cotidiano, cualquiera sea el lugar que nos toque desempeñar; dar el ejemplo de humildad, de trabajo, de convicción para poder, entonces sí, seguir construyendo esta Argentina que tanto nos costó.

Falta mucho, ¡claro que falta! Pero es, precisamente, con la certeza de poder construir lo que se ha construido, lo que nos debe animar para seguir el camino y no abandonarlo.

El gran desafío es que el campo nacional y popular pueda institucionalizar; pero no, eso no se hace a través de una ley o de un decreto. La institucionalización de un modelo de país es cuando se hace carne en el conjunto de la sociedad porque visualiza que ese es el camino más acertado como país y como nación.

Para eso hemos debido luchar contra una fuerte subordinación cultural impuesta históricamente por la historia falsificada desde 1810 a la fecha.

Yo hace unos días, cuando inaugurábamos la Facultad de Ciencia Económicas de la Universidad Nacional de Buenos Aires -la primera la inauguró Perón, la segunda la inauguramos nosotros-, yo hablaba y decía que muy pocos argentinos saben, por ejemplo, que la gratuidad de la universidad pública argentina fue instaurada por un decreto firmado por el general Perón. La universidad nacional pública es gratuita por un decreto del presidente Perón en su primera presidencia. Yo los desafío a que cuántos de nosotros mismos también sabíamos estas cosas.

Por eso digo que es importante que el frente nacional, popular y democrático construya esta institucionalidad, que también es cultural, de saber contarle a los argentinos, pero fundamentalmente no contarle a partir de relatos de fantasía, sino a partir de que puedan ver, tocar y palpar cada uno de los logros que hemos tenido con nuestros jubilados, con nuestros pensionados, con nuestros trabajadores en las convenciones colectivas de trabajo, más de 1.800, luego de haber estado aplastadas durante décadas.

Este es el gran desafío, porque lo otro, "la Argentina del no se puede", la Argentina de la subordinación, la Argentina que le decía a él, cuando decía que iba a pagar la deuda pero no con el hambre de los argentinos, sino teniendo en cuenta también los intereses de la patria, que estaba loco; de él cuando decidió cortar el nudo gordiano que significaba la dependencia permanente con el Fondo Monetario Internacional y terminar con esa deuda y también lo criticaron.

También, cuando en un hecho histórico en Mar del Plata, en el 2005, encabezó como presidente en la Cumbre de las Américas el rechazo a aquel nuevo estatuto del coloniaje. Eso lo hizo él.

Ahora, mirado desde lejos, parece fácil, pero qué difícil, cuánto ataque injusto, cuánta crítica artera, cuánta pelea y discusión inútil, cuánto tiempo perdido.

Otra de las cosas que les quiero pedir: no pierdan tiempo, no se enrosquen ni se dejen enroscar en discusiones bizantinas que no tienen nada que ver con lo que le importa a la gente y con lo que le importa a la sociedad. No cometan errores que sí hemos cometido nosotros cuando éramos jóvenes.

Yo quiero para terminar, contarles algo tal vez familiar. El pasado 11 de marzo, hace un año, yo no estaba aquí, había ido a Chile a la asunción del nuevo gobierno y justo me pescó -¿se acuerdan?- una réplica del terremoto que había asolado a los hermanos

chilenos. Yo decía "un año, otro terremoto". He leído tantas tonterías en estos últimos días, lo único que faltaría es que dijeran que los 11 de marzo se provocan terremotos, porque qué pavadas que se escriben y que se dicen, ¡por Dios!

Pero quiero contarles que cuando volví y nos encontramos al otro día, él me contó de aquel acto del 11 de marzo y me dijo que había sido un acto diferente, que ese día se habían comenzado a reconstruir vínculos, cercanías, proximidades.

Después lo vivimos en el Bicentenario, ese 25 de Mayo memorable, donde todos los argentinos nos reencontramos con nuestra propia historia y nuestra propia identidad. Y creo que su último acto de servicio fue también ese 27 de octubre cuando descubrimos de repente cuántas cosas había hecho y qué poco lo habían reconocido. Perdónenme, pero tengo que decirlo, se me va a romper el corazón si no lo digo.

No quiero ponerlos tristes, quiero que estén alegres y que lo recuerden como él fue, alegre, por sobre todas las cosas, siempre encontrándole el lado bueno y optimista, no le echaba la culpa a nadie, le metía para adelante. Desde que lo conocí, en los peores momentos que vivió la Argentina y que vivimos tal vez nosotros, en términos personales siempre fue así. Por eso, quiero recordarlo como yo sé que a él le gustaría: con alegría y con compromiso, con convicción y con decisión.

Quiero, finalmente, agradecer a todos ustedes este homenaje que nos hacemos a nosotros mismos, también a él, a los argentinos; solidarizarme también, junto a todos ustedes, con esa desgracia inmensa, esa tragedia inmensa del pueblo del Japón, también queremos estar allí y lo vamos a hacer como estuvimos en Chile, porque los argentinos somos solidarios, nos importa lo que le pasa a los demás.

Y quiero pedirles, para terminar, en nombre de él, que construyamos con amor, que el odio que algunos quisieron derramar sobre nosotros, respondamos con amor. No hay mejores batallas que las que se ganan con el corazón; no hay mejores victorias que las de la buena onda, el optimismo y la fe en Dios. Esas son las cosas que valen, esas son las cosas que duran y perduran en la memoria de los pueblos.

Por eso, en nombre de él y también de mis hijos, quiero decirles que muchas gracias por todas las muestras de cariño y de fe, que muchas gracias por lo de "fuerza Cristina". Yo siento en cada palabra la fuerza de él y sé que él está definitivamente entre todos nosotros, ya nada ni nadie lo podrá borrar y eso es tal vez, lo que él en el fondo quería, que su nombre, en representación de miles y miles anónimos, que dieron su vida y que no pudieron ver esto, estén representados en él. Por eso nos acompañan las Madres, por eso nos acompañan las Abuelas, que no están con cualquiera, que no confían en cualquiera.

A ustedes y a todos, desde el corazón, muchas gracias, muchas gracias, muchas gracias.

A seguir trabajando por Argentina, a seguir trabajando por el pueblo, por la Nación, por la patria, siempre por la patria.

Gracias, Argentina. (APLAUSOS)

UNIDOS Y ORGANIZADOS

DISCURSO DE CRISTINA FERNÁNDEZ DE KIRCHNER EN VÉLEZ, 27 DE ABRIL DE 2012.

Gracias. Queridos compañeros, queridas compañeras. Compatriotas. Lo primero es lo primero. Como Presidenta, pero fundamentalmente como militante, quiero agradecerles a todos ustedes esta maravillosa fiesta de alegría, de júbilo y de nacionalidad.

Siempre creí que la historia era construcción política, que era voluntad, que era esfuerzo trabajo y compromiso pero, ante estas circunstancias, no puedo también dejar de pensar que el azar, o algo más intenso o más poderoso, guía también los caminos de la historia. Este maravilloso acto que vinieron a proponerme los compañeros del Movimiento Evita y de La Cábora allá por febrero era un acto que lo querían hacer el 11 de marzo" y yo les dije: "compañeros el 11 de marzo es un hito histórico de la patria. Lo es en mi historia política, fue la primera vez que pude votar, fui una militante de aquellos años pero sin lugar a dudas sin el protagonismo que podía influir en el curso de esos acontecimientos vertiginosos. Vertiginosos y terribles también de aquella época. Dije entonces: "¿por qué no hacerlo el 27 de abril cuando comenzamos nosotros mismos a construir a partir de nuestras convicciones históricas, de nuestros principios políticos una historia que estamos escribiendo nosotros mismo y que jamás permitiremos que la vuelvan a escribir desde afuera o desde intereses contrarios a los de la patria?".

(Patria sí, colonia no)

Una historia...

(Tomala vos, damela a mí, el que no salta es de Clarín)

Una historia, una historia... que hoy cumple 9 años. Son las 5 y media de la tarde. Hace exactamente 9 años atrás esta militante junto a su compañero de toda la vida se encontraba en el sur de la patria, allá en Santa Cruz

(Néstor no se murió, Néstor vive en el pueblo la puta madre que lo parió)

Estábamos allá esperando, esperando los resultados de una elección en un país que había explotado y que definía en esos días su destino. Anoche, anoche hablando en la mesa familiar quería recordar junto a los míos como había sido ese sábado anterior, la noche de ese sábado anterior a ese domingo y mi hijo me contaba que... el llegó era

muy joven, llegó a la madrugada y encontró sobre la mesa de la casa del Gobernador donde vivíamos nosotros un papel escrito por su padre con dos números: decía uno el 24 por ciento y otro el 22 por ciento que era lo que finalmente sacamos ese domingo y nos habilitó para ir a la segunda vuelta. Me acuerdo, como si fuera hoy, salimos ese domingo como lo hacíamos siempre en todas las elecciones junto a toda la militancia a ganar la calle, a recorrer las calles de nuestro pueblo. Yo siempre de la mano de él, el siempre tomado de mi mano a recorrer las calles de la ciudad. Y salimos también esa noche. Me acuerdo que días más tarde, tal vez Estela Carlotto que esté por aquí se acuerde. ¿Dónde estás Estela? En algún lado debés estar... allá estás ahí te veo. ¿Acá atrás? No te veía y... no tengo ojos en la espalda, para que vean que soy normal. Me acuerdo que nos habían invitado a una cena porque venía el premio Nobel Saramago, a un grupo de intelectuales, escritores... estaba Estela me invitaron a mí. Y aleteaba en el ambiente una pregunta que me hicieron: ¿Qué van a hacer si no hay segunda vuelta? ¿Cómo van a hacer para gobernar un país tan quebrado institucionalmente si no le dan la segunda vuelta como una oportunidad para legitimar esa elección?. ¿Para legitimar ese 22% que iba a ser más?. Varios presentes me lo hicieron, entre ellos Pilar la esposa de Saramago, y yo me acuerdo que les contesté que si no nos daban la segunda vuelta la legitimidad la íbamos a construir a fuerza de políticas que fueran orientadas a marcar el destino y cambiar el destino histórico de la Argentina. Porque es cierto, con apenas un 22% de los votos, había legalidad pero faltaba legitimidad pero nos sobraba coraje y lo que teníamos que tener para empezar a cambiar una historia y dar vuelta la taba de la Argentina. ¿Quién podía imaginar? ¿Quién podía imaginar ese 25 de mayo del año 2003 cuando él habló frente a la Asamblea Legislativa y se comprometió frente a los argentinos que no iba a dejar sus principios en la puerta de la Casa Rosada?. ¿Quién pensó? Ni aún los más allegados, ni aún los más entusiastas que podíamos lograr las cosas que hemos hecho en estos años. ¿Quién pensaba que íbamos a poder desprendernos de ese lastre monstruoso que significaba la deuda? ¿Quién pensó que los asesinos y genocidas que se paseaban libremente por las calles iban a poder ser juzgados por la Constitución, por los jueces de la Constitución y por las leyes de la Constitución? Estas mujeres de pañuelo blanco durante décadas pidiendo justicia...

(Como a los nazis les va a pasar, a donde vayan los iremos a buscar)

¿Quién pensó? ¿Quién pensó? ¿Quién pensó que finalmente nos íbamos a sacar de encima ese Fondo Monetario Internacional que durante décadas había asolado a la Argentina? Y hoy lo vemos todavía con las mismas recetas viejas, caducas y obsoletas planteando políticas inviables. Esta vez ya no en los países emergentes si no en los países desarrollados. ¿Quién podía pensar que iba a hacer aquí en nuestra patria, en Mar del Plata, cuando ese Presidente alto, desgarbado, como le criticaban, bizco y con el traje abierto iba a decirle que no a los más poderosos? ¿Quién pensaba? ¿Quién pensaba que íbamos a lograr disparar un proceso de reindustrialización que generara más de 5 millones de puestos de trabajo que nos convirtiera a nuestros asalariados en los mejores retribuidos del mundo... de la región...? Y también, como están las cosas, habría que ponerse a contar también, habría que ponerse a contar también... lo que se puede comprar con un sueldo acá y lo que se puede comprar hoy en otros lugares. ¿Quién pensaba que íbamos a volver a

vivir en un país donde se negociara libremente los salarios? ¿Quién pensaba que una mujer iba a poder ser Presidente de la República Argentina? Porque eso también junto al matrimonio igualitario son las conquistas de mayor igualdad y participación de los sectores siempre discriminados de la sociedad. ¿Quién pensaba acaso también, después de aquellos sucesos del 2008, donde se planteó uno de los conflictos, tal vez el conflicto más severo político e institucional durante muchísimas décadas que esta fuerza política que este proyecto político al que le auguraban apenas meses de vida, ni que hablar después de 2009, que íbamos a poder constituirnos y lograr las cosas que hicimos como recuperar la administración de los fondos de los trabajadores para ponerlos al servicio de nuestros jubilados?. Sacarlo del mercado de capitales y volcarlo al mercado social para producir más y mejor trabajo?. Sostener las inversiones y sostener al país cuando en el 2009 la crisis más formidable de que se tenga memoria y que aún hoy está... ¿Quién iba a pensar que íbamos a lograr movilidad jubilatoria para nuestros pensionados cada un año dos veces aumento por año... Jubilados que habían estado durante años y años reclamando en las puertas del Congreso ni que hablar de la educación esa carpa blanca... el otro día... Quiero contarles algo: ¡qué linda manera de terminar esta semana! El día lunes empecé en una carpa blanca donde había dos premios nobels al lado de nuestro Ministerio de Ciencia y Tecnología, 500 jóvenes científicos y becarios, jóvenes dedicados a la ciencia y hoy lo termino con miles y miles de jóvenes militantes. ¡Qué Argentina diferente señores y señoras!. ¡Qué Argentina diferente!. Miles de jóvenes incorporados a la política, científicos que regresan al país. Nuestros jóvenes. ¿Quién iba a imaginar también que íbamos a poder cambiar un instrumento que tal vez no haya sido mirado en toda su dimensión pero que fue uno de los instrumentos más formidables de la década de los 90 que fue la reforma de la carta orgánica del Banco Central condenando al Banco Central a ser sólo un instrumento monetario y no un instrumento de la política global del país de crecimiento, de desarrollo, de empleo y de bienestar. ¿Quién imaginaba? Ni yo tampoco lo imaginaba... ¿Quién imaginaba que, con el consenso mayoritario de las principales fuerzas políticas de la República Argentina, a las que como Presidenta de la Nación les reconozco y les agradezco el apoyo que han brindado no al Gobierno sino al país al acompañarnos en el proyecto de recuperación de Yacimientos Petrolíferos Fiscales. Gracias. Es de bien nacido ser agradecido. Quiero agradecer a todas las fuerzas políticas que nos acompañaron y nos acompañan.

(Ay Ay Ay Ay los gorilas se quieren matar. Ay ay ay ay YPF ya es Nacional. Muchas gracias Néstor Kirchner, gracias por lo que nos diste. Con Cristina seguiremos profundizando el modelo.)

Por eso decía... por eso decía lo del azar, nadie podía pensar... Muchos desprevenidos pueden pensar que este acto tiene que ver con esa decisión del 16 de abril con la votación en el Congreso pero en realidad.... Por eso de lo que hablaba en el principio del azar que muchas veces interviene en esta historia. Hoy estamos aquí luego de haber obtenido una media sanción en el Senado y a una semana o poco menos de tratarse en la Cámara de Diputados... Gracias una vez más a todos los que lo hicieron posible porque esta no es obra de un partido ni de ningún sector. Esto es de todos los argentinos y para todos los argentinos. Tenemos...

(Ay Ay Ay Ay los gorilas se quieren matar. Ay ay ay ay YPF ya es Nacional. Muchas gracias Néstor Kirchner, gracias por lo que nos diste. Con Cristina seguiremos profundizando el modelo.)

Son terribles, me hacen reír...

Yo quiero....

(Ay ay ay ay los gorilas se quieren matar... YPF ya es nacional)

Yo quiero con esto que hagamos un aprendizaje político. ¿Cómo es posible aún con esta historia que comenzó con tanta debilidad... un 27 de abril hace 9 años lo que hemos podido hacer aun con esa debilidad? Quiere decir entonces que la voluntad, la convicción, el trabajo, el esfuerzo el compromiso, el sacrificio personal porque también en todo esto hay un inmenso sacrificio personal de todos y cada uno de los que se juegan todos los días en cada espacio, en cada trabajo., para que las cosas salgan bien. Y yo les pido a cada argentino en cada lugar que esté... de esos argentinos que hacen bien las cosas, que cuando vean a otro compatriota que no las hace tan bien... por favor le pidan, no por ustedes, no por mí, sino por sus hijos que trabajemos juntos todos unidos y organizados para construir un país mejor.

Quiero decirles también que muchos pensaron o algunos tal vez que cuando hablé de sintonía fina empezaron a elaborar teorías acerca de qué significaba esa sintonía fina... que íbamos a retroceder, que íbamos a cambiar. Qué poco me conocen y qué poco conocen al pueblo argentino por sobre todas las cosas porque estas ideas y estas conquistas no pertenecen a una Presidenta ni a una fuerza política son hoy parte de toda la República Argentina. Y yo quiero decirles a los jóvenes que han inundado esta bendita cancha de Vélez... Perdón para los que no son de Vélez, yo no soy de Vélez pero gracias a los de Vélez por este magnífico estadio. Quiero decirles a los jóvenes, a esos que agitan las banderas del Che, de Tupac Amarú, de Evita, de Cámpora, de Kolina, de todos los jóvenes de todas las fuerzas políticas... que todos, que ustedes... por acá veo también una de Forja

(y ya lo ve, y ya lo ve, hay una sola JP)

Ustedes que son la generación del bicentenario y los que ya tenemos unos cuantos años encima y tenemos hoy la responsabilidad institucional de conducir el Estado que también debemos idear nuevas formas de participación, nuevas formas de intervención del Estado modernas, contemporáneas. Cuando el 16 de abril anunciaba el envío al Parlamento del proyecto les decía que no era volver al pasado era recuperar la dirección nacional de una de nuestras empresas emblemáticas e históricas pero que va a exigir por parte de todos nosotros nuevas formas de intervención, nuevas formas de intervención del Estado junto al sector privado organizadamente pero siempre con la dirección del Estado porque el Estado no puede declinar las responsabilidades políticas, económicas, sociales e institucionales en la conducción de un país.

Por eso son ustedes... Por eso ustedes, las nuevas generaciones son las que tienen que tomar la posta y la bandera para seguir con los ideales de 200 años de historia para que nuestras Islas Malvinas vuelvan a formar parte de nuestras instituciones porque ya son parte para siempre de nuestra geografía y de nuestra historia. Para hacerlo por el camino de la paz y de la diplomacia como lo hemos hecho y como lo seguiremos haciendo ineludiblemente. Pero son ustedes los que tienen que seguir escribiendo la historia, su propia historia y para hacerlo deben hacerlo bajo el lema en que fue convocado este acto: unidos y organizados para profundizar la transformación porque siempre que el pueblo argentino...

(Ole ole ola la, si este no es el pueblo el pueblo donde está).

Siempre, siempre... siempre... siempre que el pueblo... siempre que en las circunstancias históricas ha sufrido derrotas... cada vez que los trabajadores han perdido sus conquistas y han retrocedido... Cada vez que los empresarios nacionales se desindustrializaron, tuvieron que cerrar sus fábricas o tuvieron que cerrar las persianas. Cada vez que argentinos sin oportunidades se iban afuera. Cada vez que jóvenes hacían filas en las embajadas para irse del país. Cada vez que se iban los científicos por falta de oportunidades era porque antes nos habían dividido y enfrentado entre nosotros y sobre esas diferencias y esos falsos enfrentamientos lucraron unos pocos. Por eso no me voy a cansar una y otra vez casi tercamente de pedirles a todos unidad y organización y decirles a todos que la historia no se escribe en línea recta con una estilográfica donde siempre todo es prolijito desde el primer renglón hasta el último. Al contrario, la historia tiene marchas y contramarchas, claros y oscuros, avances y retrocesos. Tenemos que tener la claridad aquellos que tenemos la responsabilidad de haber vivido una Argentina dividida, de haber vivido una Argentina enfrentada de tener en la memoria colectiva la necesidad de la unidad nacional. Más aún en un mundo complejo, difícil, como el que estamos viviendo y ante una oportunidad histórica que se nos abre como país y como región. Yo veía recién allí levantada la bandera de Venezuela... Yo veía... Un gran abrazo al Presidente Chávez Frías y le deseamos aquí de todo corazón, de todo corazón, su pronta recuperación y cura. Esta América del Sur unida, esta América del Sur que tiene una oportunidad que no tuvo en sus 200 años de liberación de constituirse tal vez en una de las regiones sino la más importante de la tierra. Esto nos tiene que llevar a todos a tener mucha humildad, mucha lucidez, mucho conocimiento de la historia porque la historia enseña más que 1000 discursos o 4000 libros. Basta releer lo que nos pasó. Basta ver cómo pivotaron sobre nuestras diferencias para entender donde está la clave de nuestros males. Por eso los convoco desde el corazón pero también los convoco desde el conocimiento de lo que nos pasó para que nunca más nos vuelva a pasar y podamos seguir construyendo esta Argentina. Para ustedes que están aquí y junto a ustedes. Para los jóvenes y para las futuras generaciones. Para que no tengan que vivir lo que nosotros tuvimos que vivir. Para que nunca más haya mujeres que se tengan que poner un pañuelo en la cabeza. Para que nunca más los trabajadores hagan largas colas en las fábricas pidiendo un puesto. Eso es mucho peor que la peor de las leyes de flexibilización laboral: la desocupación. No hay mayor disciplinador social que no tener trabajo por eso siempre digo: el trabajo es el gran

organizador social y a ese trabajo lo vamos a defender con uñas y dientes. Porque nadie más que nosotros sabemos los intereses que hemos tenido que enfrentar para defender, precisamente, los intereses de los que menos tienen. Finalmente, el otro día, quería decirles que cuando estaba convocando al compañero Mariotto y Hebe a esta plaza, a este estadio, Hebe con esa forma que tiene de hablar me hizo emocionarme mucho... Y dijo que Néstor y los 30 mil desaparecidos iban a estar también esta tarde aquí en Vélez. Y tenés razón Hebe, él está, los 30 mil también pero lo más importante es que están ustedes, miles y miles de jóvenes, miles y miles de jóvenes, que se han incorporado a la política. Jóvenes en la secundaria, jóvenes en las universidades, jóvenes en los barrios que han vuelto a creer que es posible transformar el país.

Cuando el otro día visitaba San Antonio de Areco, aquí en la provincia de Buenos Aires, y un gurrumino así (hace el gesto de una altura baja con la mano) que no estaría más allá del primer o segundo año del secundario y me entregaba una bandera de una de las agrupaciones políticas juveniles y me decía yo soy militante. Digo: la pucha, si tuviera que elegir entre todas las cosas que les mencioné desde que empecé a hablar hasta ahora, me quedo con ese pibe. Con la incorporación de miles y miles de pibes a la política. Es lo mejor que hemos hecho porque eso es sembrar futuro. ¿Y saben por qué? ¿Y saben por qué? Porque no somos eternos. ¿Y saben por qué? Porque no somos eternos y nos ha tocado comprobarlo dramáticamente. Que la vida se extingue aun cuando menos lo pensamos. Y entonces yo tengo mucha confianza que estas ideas... porque es precisamente en la adolescencia y en la juventud donde la gente se forma definitivamente en una orientación y en una forma de ver la vida y de sentir las cosas... Yo siento que los verdaderos custodios de este legado histórico no somos los que estamos en este escenario que ya estamos viejos muchos de nosotros, sino que son todos ustedes que no van a permitir jamás. Son todos ustedes, que no van a permitir jamás... dar un paso atrás en todo esto que hemos logrado. Quiero agradecerles. Yo también los amo mucho.

(oooo yo no soy gorila, soy soldado de Cristina)

Me gustaría que esa la cambien por "soy soldado de Argentina", que rima con Cristina también. ¡Vamos!.

Quiero agradecerles, quiero agradecerles, quiero agradecerles... esta tarde fría de clima pero de caliente de corazón y de militancia y de política, de alegría, de júbilo popular, de sentirnos nuevamente parte de un proyecto común. Ustedes no saben, ustedes no saben, lo importante que es sentirse parte de algo, tener identidad y pertenencia de un proyecto. Esto nos da vida, nos da fuerza. Y si ese proyecto es el proyecto de un país que crece, que incluye, que protege, que brinda que repara. Es entonces el camino que alguna vez soñamos cuando éramos muy jóvenes y, como ustedes, saltábamos, gritábamos y agitábamos banderas en tiempos también más agitados también. Ustedes tienen una inmensa suerte de vivir en una democracia plena. En una democracia donde cada uno puede hablar, decir, sentir, expresarse, gritar lo que quieren. Esto es algo maravilloso y es algo que debemos defender con uñas y dientes. Por eso gracias a todos, gracias a las organizaciones políticas que había sido pensado para el 11 de marzo pero que lo hicimos hoy 27 de noviembre

(sic) cuando empezó un proceso que transformó el país y que seguramente otros van a continuar porque si algo hemos aprendido es que la historia no se detiene y aquí estamos nosotros para seguir empujando. Gracias Argentina, gracias a todos. Los quiero mucho, mucha fuerza.

DOMINGO, 15 NOVIEMBRE 2009

**DISCURSO COMPLETO DE LA PRESIDENTA DE
LA NACIÓN EN LA SEDE DE LA UNIÓN
FERROVIARIA**

**CRISTINA FERNÁNDEZ:
SE LES VA CAYENDO, DEFINITIVAMENTE, LA
MASCARA.**

CFK y Hugo Moyano:-Yo no sé si los lectores de Clarín saben que sus periodistas no pueden tener una comisión interna, como tiene cualquier fábrica...

Discurso completo de la Presidenta de la Nación en la sede de la Unión Ferroviaria

José Pedraza (UF) - Cristina Fernández - Hugo Moyano (CGT)

CRISTINA FERNÁNDEZ: -SE LES VA CAYENDO, DEFINITIVAMENTE, LA MASCARA.

Jueves, 12 de noviembre de 2009

Muchas gracias, hoy me voy a permitir una licencia, buenas tardes compañeros y compañeras.

(Aplausos)

Estoy en un sindicato argentino, en este caso esta Unión Ferroviaria que inaugura hoy estas modernísimas obras que van a poder disfrutar todos los hombres y mujeres que integran la familia ferroviaria.

Quiero hablar también un poco de lo que significa el movimiento sindical argentino, lo que ha sido en la historia.

Recién veíamos los orígenes de esta Unión Ferroviaria, de la que se cumple hoy el 87° aniversario.

Hay gremios más jóvenes porque se fueron modificando las modalidades de trabajo, las modalidades de producción, pero en general hay algo que ha distinguido al sindicalismo argentino por sobre todas las organizaciones sindicales de nuestro continente por ejemplo, que ha sido concebirse, como recién lo mencionaba el secretario general de la CGT, no para obstruir, no para destruir sino para construir, y por sobre todas las cosas para articular esfuerzos entre capital y trabajo.

Esto tiene que ver, claro, con la impronta del partido que irrumpe, porque no se funda, el peronismo no se fundó, el peronismo irrumpió en la historia como un fenómeno político y social que significó la incorporación de los trabajadores al sistema de decisión nacional.

Ya no se planteaban, como en otros lugares, la lucha entre los trabajadores y los empresarios, al contrario, siempre nuestra idea fue el fifty, fifty, el 50% para los trabajadores y el 50% del PBI para el capital.

Y no debe ser casualidad que precisamente a partir de esta idea de unidad del movimiento sindical de los trabajadores, y de esta convicción y concepción de la construcción del esfuerzo entre capital y trabajo es que precisamente sea el movimiento sindical más importante de toda Latinoamérica, pero no importante porque sean grandes sus dirigentes sindicales, importante porque ha logrado cosas para sus trabajadores que ningún otro movimiento sindical en Latinoamérica ha logrado.

Tenemos por ejemplo el mejor salario mínimo vital y móvil, somos por ejemplo el país donde se han celebrado más de 2.000 convenios colectivos de trabajo, instrumento que hemos recuperado y que significa precisamente el acuerdo entre los trabajadores y la empresa.

Todos los que han recorrido América saben que es muy difícil encontrar hoteles, sindicatos, beneficios como los que tienen los trabajadores argentinos, como los que les brindan sus organizaciones; sus hospitales o lugares de recreación, su beneficios.

Y entonces uno se pregunta cómo no se entiende que ésta precisamente ha sido una de las claves también del crecimiento importante de la economía y del mercado interno que se ha desarrollado desde el año 2003.

Por eso yo soy una profunda admiradora de nuestra organización sindical, de nuestra posibilidad de ser el primer país que mencionó la palabra trabajo decente, que es el trabajo registrado, el trabajo en blanco, con salarios dignos y derechos para los trabajadores.

Cuando me levanté temprano hoy por la mañana y vi en una de las tapas del diario que algunos compañeros denominan el monopolio, y que en realidad es el monopolio porque esta es la forma que tiene, decir que la Confederación General del Trabajo

había convocado a una movilización para querer imponer una forma de organización sindical, sentí una vez más el cinismo de la mentira.

Yo quiero agradecerles a todos los compañeros de la CGT, a su secretario general Hugo Moyano, a José Pedraza, a todos, la convocatoria que hicieron para el 20 de noviembre para apoyar al gobierno popular, pero le decía a Hugo unos instantes antes -le pedí una reunión a solas- que les transmitiera a los compañeros el pedido de esta Presidenta a sus compañeros y compañeras, trabajadoras y trabajadores.

Yo no quiero que a ningún sindicato, que han sido el ejemplo de resistencia, de unidad de lucha por los derechos de los trabajadores, se le quiera enrostrar que lo que quieren hacer es imponer una forma sindical, por eso le pedí al compañero Secretario General que ese acto del 20 de noviembre lo hagamos en algún otro momento por el trabajo, por la paz, por la patria; porque las mentiras con las cuales se intenta confundir a la sociedad ya son demasiadas y yo no quiero como Presidenta que a ningún trabajador argentino le sea enrostrado que quiere imponer al resto de la sociedad, o al resto de las organizaciones sindicales, una forma de organización.

Todos sabemos que son mentiras, todos sabemos que a ese diario, a ese monopolio no le interesan ni las organizaciones sindicales ni los trabajadores ni el pueblo; todos saben que hace 10 años ese diario no permite que haya una comisión interna de los trabajadores de prensa, del sindicato que agrupa a los periodistas; todos saben que el mismo gerente de relaciones laborales que echó a la comisión interna de la fábrica Kraft, desatando un conflicto que finalmente pudimos reencauzar desde el Ministerio de Trabajo, es el mismo gerente de relaciones laborales que echó a la última comisión laboral que hace 10 años tuvo ese mismo diario, que no respeta ninguna libertad sindical, que no tiene ningún modelo sindical y que se escuda además en la libertad de prensa para esconder lo que muchas veces es una explotación de sus propios trabajadores.

(Aplausos)

Yo no sé si los lectores de Clarín y todos los que amamos la democracia y nos interesa la libre expresión y nos interesa la posibilidad de expresarse y organizarse de los trabajadores, saben que por ejemplo no pueden tener sus periodistas una comisión interna, como tiene cualquier fábrica, como tiene cualquier empresa.

Yo no sé si saben que eso que quisieron presentar como que se estaba obstruyendo la libertad de prensa porque había un conflicto laboral que hoy está en el Ministerio de Trabajo, es simplemente el sistema de distribución de diarios y revistas que esconde el trabajo en negro de todo el sector distribuidor de diarios y revistas de la República Argentina y quieren presentar como una cuestión de ofensa a la libertad de prensa lo que es simplemente una cuestión de trabajo registrado y no de formas que disfrazan la evasión fiscal y la evasión de aportes laborales de los trabajadores.

Por eso, como sabía que esta movilización -que agradezco a los trabajadores y que vamos a tener oportunidad de realizarla en otro momento- iba a ser utilizada para

disfrazar y para distorsionar lo que es simplemente el reconocimiento, como decía José Pedraza, como decía Hugo Moyano, de un gobierno que le ha devuelto a los trabajadores su dignidad, y ése es el principal problema que tienen realidad estos grandes intereses -el gobierno es simplemente el escollo, lo que impide que la Argentina vuelva a ser el lugar de la flexibilización laboral, el lugar donde el reclamo salarial sea concebido como algo a lo que los trabajadores no tienen derecho- entonces hoy antes de venir acá me dije voy a hablar con Hugo, voy a hablar con los compañeros.

El día 15 de diciembre Camioneros va a hacer un hermoso acto en la cancha de Vélez Sarsfield, inaugurando el sanatorio Antártida, como hoy inaugura la Unión Ferroviaria esta fantástica obra, entonces mostrémosle a todos cuál es este modelo de organización sindical que cree que lo más importante no es destruir sino conseguir cosas y mejoras para sus trabajadores.

¿Y saben por qué es así?

Porque los sindicatos no necesitan gobiernos liberales que dejen a la gente sin trabajo para poder existir como algunos grupúsculos, los sindicatos necesitan gobiernos que generen muchas fuentes de trabajo, que tengan muchos trabajadores, porque cuanto más fuentes de trabajo hay y más trabajadores hay, más fuertes son los sindicatos.

Y a algunos eso les da miedo, yo me acuerdo en la década de los 90 cuando algunos decían -bueno, por lo menos los sindicalistas ya no pesan como antes, no era un problema de que los sindicalistas no pesaban como antes, los sindicalistas estaban, no habían desaparecido, lo que había desaparecido era el trabajo en la Argentina.

Tardaron unos cuantos años en darse cuenta que en realidad el problema era que había desaparecido el trabajo.

Sin embargo, allí no se escuchaba ninguna voz denostar contra las formas de flexibilización laboral, al contrario, me acuerdo cuando Hugo, formando parte del MTA, me iba a ver a la Cámara de Diputados en 1998 junto a otros compañeros para que no apoyáramos la primera flexibilización laboral, la primera ley, no la de la Banelco sino la de Erman González.

En realidad sería injusto hablar de Erman González, él era el ministro de Trabajo, era todo un sistema que habían metido en la cabeza de la gente diciéndole que en realidad si los trabajadores tenían menos derechos y menos beneficios iban a conseguir más y mejores trabajos.

Un galimatías, una estupidez, que sin embargo se repetía monocordemente desde la radio, la televisión, desde las páginas de los diarios, la flexibilización laboral era la salida y la solución para la desocupación que llegaba a dos dígitos, llegó a un cuarto de la población argentina, 25 por ciento estuvo desocupada, había flexibilización de hecho porque cuando hay una cola en la puerta de la fábrica o del comercio

esperando un trabajo no es necesaria ninguna ley para flexibilizar, la gente trabaja por cualquier cosa y de cualquier modo para poder subsistir.

Por eso es importante saber que en la unidad del movimiento obrero, en su fortaleza - no en su división - está precisamente una de las claves para poder lograr mejores condiciones de vida y lograr trabajo los que aún no lo tienen.

Y la otra clave, sin lugar a dudas, es un proyecto nacional, un gobierno que se identifique con ese proyecto nacional, que no es de este gobierno, viene desde el fondo de la historia, desde 1810 venimos pujando por dos modos de ver el país, por dos modos de entender la Argentina, por dos modos de vivir y de sentirnos argentinos.

Mirar para afuera y copiar modelos que por supuesto no tienen absolutamente nada que ver con nosotros o identificar claramente - como lo hicimos en distintas etapas de la historia, y tal vez con distintos signos históricos - dónde estaba verdaderamente ese proyecto nacional que le diera a los hombres y mujeres que vivimos aquí en la Argentina la oportunidad de vivir mejor.

Y claro, también la historia nos muestra que cada vez que ha habido gobiernos nacionales y populares, que con errores o con aciertos, con marchas y contramarchas, defienden a rajatabla los intereses de sus trabajadores, los intereses de su país, los intereses del resurgimiento, renacimiento y crecimiento de una industria nacional, de servicios también, de producción, de exportación que genere mejores posibilidades, se desatan también obviamente los intereses que siempre han creído que los trabajadores constituyen no la solución de los problemas, sino son simplemente una nómina o un costo salarial.

Advertimos durante la década de los 90 que finalmente el fracaso les llegó a todos, por supuesto los que más lo sufrieron son los trabajadores, los que quedaron sin trabajo, los pobres, los que aún todavía no tienen trabajo, esos pibes que van a acceder a la asignación básica no porque sus padres trabajan, o porque están registrados, sino porque un gobierno se la reconoce; pibes que por ahí son estigmatizados, pero son pibes que no han visto trabajar tal vez nunca a sus padres.

Hay una generación de chicos jóvenes en la Argentina, muchos de ellos que no vieron trabajar sus padres.

Yo me acuerdo cuando era chica y muchos de ustedes recordarán lo que era estar en la casa: el padre que salía al trabajo o la madre, el horario, la responsabilidad, el chico tenía que ir al colegio, volver del colegio, hacer los deberes.

Parece casi una tontería, parece casi una descripción de una escena familiar pero no, es la descripción de la organización social de una familia, de un pueblo y de un país: el trabajo, el estudio, la responsabilidad, los horarios.

Todas esas cosas las hemos comenzado a reconstruir en la Argentina, pero han sido muchas décadas de olvido, de fracasos y por eso cuando algunos creen que lo que esos intereses poderosos quieren es el gobierno, no, en realidad no es el gobierno, en realidad - cómo se los dije alguna vez, en una reunión de muchos dirigentes sindicales - vienen por todas estas conquistas, por todos estos derechos, por los trabajadores, por los sindicatos, por lo que hemos logrado en estos años de mejoras y de años en los que hemos podido superar etapas que fueron sumamente difíciles.

Por eso yo quiero, en esta tarde de realizaciones, en esta tarde donde venimos a inaugurar este fantástico lugar, agradecerles a todos los compañeros y a todas las compañeras el apoyo que siempre nos han dado y estoy absolutamente convencida que nos van a seguir dando; no porque les caigamos bien nosotros, no es una cuestión de simpatías personales o simplemente identidades partidarias compartidas, sino de intereses comunes que tenemos entre todos y todos sabemos del inmenso poder de movilización de los trabajadores y de nuestros sindicatos.

Pero yo quiero pedirles en esta oportunidad, y sé que lo van entender, que este 20 de noviembre, que yo tenía pensado inaugurar una muestra de la Vuelta de Obligado, en la Casa de Gobierno, ése sea el festejo con el cual recordemos el 20 de noviembre, lo que otro argentino en el siglo XIX pudo hacer contra las dos más grandes potencias del mundo de entonces con cadenas cruzando un río y con la valentía y la sangre de muchos criollos que como ustedes creían en el país.

(Aplausos)

Y el día 15, como hoy, cuando podamos inaugurar ese sanatorio que Hugo viene prometiendo, que va a ser la quinta maravilla del mundo y estoy segura que va a ser así, y nos juntemos en Vélez Sarsfield con miles y miles de compañeros y compañeras camioneras, y seguramente de otros gremios que se acercarán a festejar porque somos solidarios, porque somos hermanos, porque el logro de uno es la victoria del otro en definitiva, estoy segura que estarán haciendo la mejor defensa de ustedes y de este Gobierno que se enorgullece de representarlos a todos ustedes.

(Aplausos)

Yo me siento orgullosa, como Presidenta de todos los argentinos, de representar los intereses de los trabajadores, de sus empresarios, de sus estudiantes, de sus profesionales y también y con más fuerza que nunca la de los que todavía no han conseguido pasar al mundo formal del trabajo, o los que todavía aún no han conseguido trabajo.

Por todos ellos es que tenemos que seguir luchando y por todos ellos es que tenemos que ser lo suficientemente inteligentes como para desarmar argumentaciones, escenarios, mentiras y cinismos que nos quieren plantear quienes de a poco se les va cayendo definitivamente la máscara.

Muchas gracias y muy buenas tardes a todos y a todas.

(Aplausos)

DEL ACTO: El secretario general de la Unión Ferroviaria, José Pedraza, sostuvo que la gestión iniciada por Néstor Kirchner en 2003, y continuada por la presidenta Cristina Fernández, marcó un punto de inflexión para el sector debido a que desde allí se reimpulsó la actividad ferroviaria.

También reclamó al Poder Legislativo que sancione una ley integral de transporte que regule y organice la actividad.

A su turno, el secretario general de la CGT, Hugo Moyano, sostuvo que la apertura de esta nueva sede demuestra que las organizaciones gremiales -tienen muy claro el objetivo: construir, no obstruir.

-Tenemos el firme objetivo de acompañar al gobierno nacional que encarna el objetivo de salir de la postración a la que nos llevó la política de los años 90, afirmó el dirigente.

También anticipó que el próximo 15 de diciembre el Sindicato de Camioneros inaugurará las instalaciones del renovado Sanatorio Antártida, en el barrio de Caballito de la Ciudad de Buenos Aires.

Acompañaron a la Presidenta en el acto el ministro del Interior, Florencio Randazzo; el ministro de Planificación Federal, Julio De Vido; el ministro de Salud, Juan Luis Manzur; el ministro de Trabajo, Carlos Tomada; el secretario general de la Presidencia, Oscar Parrilli; e invitados especiales.

**PALABRAS DE LA PRESIDENTA DE LA NACIÓN
CRISTINA FERNÁNDEZ EN EL ACTO DE
INAUGURACIÓN DEL “PATIO MALVINAS
ARGENTINAS”, EN CASA ROSADA.
Miércoles 02 de Mayo del 2012**

Muy buenas tardes a todos y a todas en este muy especial 2 de mayo, inaugurando este patio, que era un patio original. Como ustedes verán todo esto era así originalmente y con el paso del tiempo y sobre todo las burocracias estatales, que quieren estar todas en la Casa Rosada, esto era una serie de cubículos y de cosas imposibles de recorrer y también yo diría hasta insalubres para trabajar. Decidimos recuperarlo como patio original de la Casa, que tiene además – no se pueden ver porque tuvimos que apagar las fuentes, sino tendrían que estar todos con paraguas – fuentes, espacios verdes y se lo hemos dedicado a nuestras Islas Malvinas, un lugar y un espacio también para ellas aquí. (Aplausos).

En un día también muy especial, hoy se cumplen exactamente treinta años del hundimiento del Crucero “General Belgrano”, creo que ahí tenemos con nosotros a varios sobrevivientes, un aplauso para ellos. (Aplausos). 323 fueron los que perdieron la vida en aquello que muchos, y creo que deberíamos también comenzar a analizar en nuestra Cancillería la presentación de lo que constituyó un crimen de guerra.

Es curioso, leía durante el último fin de semana una crónica, en uno de los matutinos porteños, acerca de una investigación que sobre dicho hecho iniciaron legisladores ingleses elaborando un informe. Por eso creo que sería importante también que los argentinos - y especialmente los organismos institucionales, en este caso la Cancillería – retome esos estudios, iniciados por ingleses para catalogar, para clasificar esto que sin lugar a dudas el ataque al crucero, fuera de la zona de exclusión, fue sin lugar a dudas un crimen de guerra.

Yo quiero rendir honor a esos jóvenes, a todos los que perdieron la vida, oficiales y suboficiales que perdieron la vida en ese hecho, y ver que momento diferente estamos viviendo en la Argentina. Aquellos jóvenes fueron convocados a la guerra, que es una palabra terrible; no hay guerras justas, yo no creo en las guerras justas, yo creo en la paz por sobre todas las cosas. (Aplausos). Pero mucho más nosotros nos convocamos en ese sentido y quiero también mostrarles – no sé si podrá tomar la cámara estás imágenes – que dice: “Tenemos Patria, Malvinas es Argentina. 30 años”, es un gran mural que hay pintado en Río Gallegos, el emblema de la agrupación que lo hizo, una agrupación juvenil.

“Willy” Olivera, que es el chico que falleció el otro día en un accidente cuando venía aquí, convocábamos a los jóvenes a la alegría, a la fiesta y a la participación política

porque nosotros creemos en esas convocatorias. Él murió, era uno de los jóvenes que más entusiastamente había pintado este inmenso mural, que hoy adorna una de las más importantes arterias de la ciudad de Río Gallegos. Era un joven militante, de 23 años, que murió viniendo a un lugar a expresar alegría y a encontrarse con otros. Digo esto porque pareciera que hubo una sola guerra y fue hace 30 años, pero la verdad que esta guerra no fue decidida por los argentinos, pero otras guerras que hay todavía en el mundo siguen siendo decididas y siguen convocando a hombres para la guerra por parte de las grandes potencias, que sentadas en el Consejo de Seguridad, se amparan en ese Consejo de Seguridad para no cumplir ningunas de las resoluciones que sí obligan y demandan al resto de los países a cumplir.

No vamos a bajar la voz y nos vamos a callar en ninguna parte del mundo, es solamente la fuerza de la palabra y yo creo que la de la razón y la de la justicia frente a la de la guerra y la de las armas.

Cuando venía para aquí leía que un Comandante de la flota inglesa se vanagloriaba de que el último destructor, el más moderno del Reino Unido, ya está en una estación muy cercana a Las Malvinas, con lo cual Las Malvinas no deben tener temor a ninguna invasión argentina. Suena casi patético y ridículo, así estuvieran a 80 mil kilómetros de distancia tampoco tienen que preocuparse. Somos y seremos siempre un país de paz porque siempre hemos sido un país de paz.

Y quiero también referirme a algo que sucedió, en el día de ayer, cuando nuestra Embajadora en Londres, la Embajadora Alicia Castro, en una convocatoria que había sido realizada a todo el cuerpo diplomático para que el Reino Unido explicara sus políticas de derechos humanos y democracia y luego cuando hubo lugar para las preguntas, obviamente en el marco del derecho, la Embajadora preguntó si había realmente una vocación de respeto a la democracia y los derechos humanos y por lo tanto a las resoluciones de Naciones Unidas. La verdad que creo que el Canciller inglés se molestó, es lógico. Lo que no me parece lógico es que les haya molestado a algunos argentinos, de acuerdo con lo que he leído hoy en algunos medios. (Aplausos). La verdad que es impresionante, a veces creo que el odio hace perder y nubla la razón de la gente, o por lo menos el decoro para disimular determinadas cuestiones. Pero la verdad que el derecho a hablar, sobre todo cuando a uno lo invitan a determinado lugar y le dicen que puede preguntar, me parece que no puede ser invalidado y mucho menos criticado y más aún cuando la pregunta está dirigida precisamente a que se respete el derecho internacional. Leí en esos medios de que no respetó formas diplomáticas. La verdad que alguna vez deberíamos repensar el concepto de lo que son las formas diplomáticas que se tiene acá en este país; en el resto del mundo – les puedo asegurar – que el concepto ese no existe, en el resto del mundo, afortunadamente para muchos países, existe la defensa irrestricta de sus derechos y de sus intereses por sobre toda cualquier otra cuestión. Nosotros tampoco somos así, nosotros creemos en pilares básicos: creemos en los derechos humanos; creemos en la democracia; creemos en el derecho internacional y creemos que eso sí, ningún interés de ningún país puede estar en contra de estos pilares básicos.

Por eso me parece muy justo que alguien que se llena la boca hablando de estas cuestiones pueda ser requerido formalmente, pacíficamente, civilizadamente, democráticamente acerca de porqué no se cumple lo que se dice.

Por eso hoy, en este bellissimo lugar, en este lugar que representa la casa de todos los argentinos decidimos que vamos a seguir trabajando duro. Y trabajar duro significa precisamente en todos y cada uno de los foros, en cada uno de los espacios institucionales democráticamente levantar la voz y seguir logrando consensos y voluntades acerca de lo que son los derechos argentinos. Y al que no le guste hablar de los derechos argentinos, hablar del diálogo. Porque también es cierto que puede no querer el Canciller inglés reconocernos nada, pero lo que no puede ser sostenido, lo que ya se torna francamente insostenible en cualquier parte del mundo es la negativa al diálogo. Como alguien puede decirse demócrata y decir: “yo de eso con usted no hablo” y sobre todo cuando atrás de eso está la organización de las Naciones Unidas.

Yo creo que todos nos debemos replantear y creo que el propio plenario de Naciones Unidas se debe replantear cuál es su verdadero rol, si ese plenario que hacemos por año es solamente un encuentro en la Ciudad de Nueva York, o si realmente queremos un mundo más justo, más seguro, más sensato realmente no debemos comenzar a exigir que sean cumplidas precisamente sus resoluciones, sobre todo porque las políticas que se han llevado adelante, no solamente en esto que estamos hablando, sino en muchos campos: en lo económico, en la lucha contra las drogas, etc. El otro día se planteó un interesante debate, que desgraciadamente no puso ser televisado, en la Cumbre de las Américas, creo que muchas de las políticas impulsadas por los grandes países, digamos por los países de mayor poder, porque países grandes somos todos hasta los más pequeños geográficamente. (Aplausos). Los países con mayor poder, con mayor desarrollo deberían replantearse porque realmente seguir insistiendo en políticas que solamente llevan al fracaso en el campo económico, en el campo de la seguridad internacional, en el campo de la lucha contra el narcotráfico creo que deberíamos comenzar a plantearlo, sin posiciones dogmáticas y sin la obstinación de que es mi posición lo que yo digo y el resto no sirve de nada, sino con la apertura mental que exige una crisis de la gravedad que está viviendo hoy el mundo en muchos ámbitos y muchos aspectos.

Por eso yo quería también acordarme de “Willy”, este chico que convocamos a la alegría y quiero contarles algo que me emocionó mucho, el lunes, cuando estuve en Río Gallegos y fui – como voy siempre por supuesto – a donde descansan sus restos. Cuando salí recorrí un poco las rejas y en ellas hay banderas colgadas, remeras y no querían dejarlas colgar ahí y yo dije este es un lugar de encuentros y de gente que quiere venir a dejar su testimonio. Y ahí tienen que estar los testimonios. Y cuando me subí al auto de vuelta, para irme, observé que así justo en diagonal, en la escalinata cuando uno baja, había un montón de coronas y dije: “uy alguien que murió hace poco y miran le han puesto”. Y me dijeron que eran para “Willy”, es increíble, pero han quedado casi enfrente, casi en dirección directa hacia la puerta. Y me acerqué y creo que me lloré todo ahí, mucho más de lo de adentro y pude observar su cuadro, el de un joven – como tantos que hoy nos vienen acompañando – de 23 años, con su remera distintiva de su organización y con mucha alegría. Sus

compañeros habían dejado o su familia, no sé, había dejado allí el retrato y pensé en tantos jóvenes convocados en otro momento a la guerra, a la violencia, al fracaso y la verdad que me siento muy feliz de ser parte de un gobierno y de una generación de dirigentes que ha sabido convocar a los jóvenes a la alegría, a la participación, a la demanda de justicia, a la no violencia, en definitiva a construir no una Argentina mejor, sino una sociedad mejor. Porque es muy difícil vivir en una Argentina mejor si al mismo tiempo también no luchamos por vivir en un mundo mejor. Y en esto tenemos que estar todos los argentinos: los que tenemos representaciones institucionales, cuidando por supuesto la forma para que no se vea como agresivo, ni como compulsivo, sino simplemente como la demanda de un derecho.

Por eso yo quería, hoy, reivindicar la actitud de la Embajadora, que con todo el respeto del mundo, le pidió al señor Canciller de Inglaterra, que cuándo iban a dialogar y cuándo iban a cumplir la resolución de Naciones Unidas, a un lugar donde había sido invitada para escuchar hablar de democracia y de derechos humanos y donde además se permitía formular preguntas. Por eso quiero en ese sentido agradecer la colaboración de todos los argentinos, quiero agradecer a los sobrevivientes que están aquí, a los familiares, a todos los que han puesto y han dejado algo de seres queridos en esta larga lucha de 200 años, que lleva la Argentina y que esperemos que cada vez demande menos en el sentido de entregar vidas, y demande mucho más en el sentido de entregar esfuerzo, trabajo, patriotismo, luchar por los intereses del país, no servir a los intereses ajenos. Esas son las cosas para las cuales convocamos y vamos a seguir convocando con obstinación y casi con terquedad porque sabemos que es el camino adecuado y porque además sabemos que es el camino que se merecen los que entregaron su vida por la Patria, en todos los tiempos y en todas las épocas.

Muchas gracias a todos y muy buenas tardes. (Aplausos)

PALABRAS DE LA PRESIDENTA A LOS MILITANTES

MARTES 29 DE ENERO DEL 2013

¿Me escuchan bien? Quiero decirles que yo también los escucho y que siempre los voy a escuchar. Y lo que es importante, si tuviera que elegir qué cosas me hacen después de aquello más feliz, es cuando los veo a ustedes. Ustedes estudiantes, ustedes trabajadores, ustedes profesionales, hombres y mujeres jóvenes.

El otro día había un grupito, unas chicas de una agrupación política, muy chiquitas, habían venido y le pregunté a una: ¿vos cuántos años tenés? Me dijo "14 años, en secundario estoy, pero milito"

La verdad que es una juventud tan distinta y tan igual. Tan distinta porque tuvieron la inmensa suerte de vivir en otro país que los hace cariñosos, que no odian a nadie, que el amor sea para ustedes lo más importante, que la ayuda para el que no tiene, para el otro compañero; y son iguales en el compromiso con la patria, en el compromiso con la Argentina, con los ideales.

¿Saben qué? Cuando los escucho cantar..., porque como se canta el Himno, como lo cantan ustedes no se cantaba nunca, en la Argentina la gente cantaba el Himno por cantarlo. Pero ahora lo vemos cantar con el alma, saltando, con alegría. ¿Saben por qué podemos transformar la realidad? Porque tenemos alegría, porque tenemos amor.

La verdad que quiero agradecerles mucho todo el trabajo que hacen, quiero que además sigan trabajando en los barrios, en las universidades, en las escuelas, junto a los que menos tienen, junto a los que más necesitan, pintando colegios, ayudando a un hospital, ayudando en el barrio, a la cooperadora del colegio, en fin, cada uno en el frente que quiera, pero siempre trabajando colectivamente y por un proyecto. Y yo al lado de ustedes siempre, desde cualquier lugar. Gracias.

Hoy con esta alegría de poder decir que bajó la desocupación, con la alegría de poder decir que los trabajadores van a poder ganar un poco más a partir de que aumentamos el mínimo no imponible para los que teníamos que darles esa inyección también para el consumo, para el mercado, para el trabajador, para unos pesos más en el bolsillo. Y para nuestros jubilados y pensionados nuevamente un aumento.

Gracias a todos y a todas de corazón, fuerza y adelante, los quiero mucho!

Saludo al público reunido en Casa de Gobierno: Palabras de
la Presidenta de la Nación

Miércoles 20 de Noviembre del 2013

**PALABRAS DE LA PRESIDENTA DE LA NACIÓN
CRISTINA FERNÁNDEZ, LUEGO DEL ACTO DE
JURAMENTO DE NUEVOS INTEGRANTES DEL
GABINETE, DESDE EL PATIO DE LAS PALMERAS,
EN CASA ROSADA.**

¿Me escuchan bien? ¿Están seguros? ¡Cuántos los extrañé, por Dios! (APLAUSOS). Quiero agradecer, en esta tarde y en este día tan especial, del 20 de noviembre, Día de la Soberanía Nacional, la presencia de jóvenes, de trabajadores, de sindicatos, de movimientos sociales, de movimientos juveniles, de todo lo que conforma este espacio político plural, diverso que viene trabajando, desde hace mucho tiempo, en la República Argentina.

Yo también los amo a todos y mucho, yo venía pensando, hoy, después de tantas cosas que pasaron en estos días y justo este Día de la Soberanía Nacional, el otro día cuando a través de las redes tomé contacto no sólo con los argentinos, sino con muchísimos hombres y mujeres de distintas latitudes, que se habían preocupado por nuestro país, porque preocuparse por la Presidenta no es que se están preocupando por la Presidenta, se están preocupando por el país, porque a mí me toca presidir el país y pensaba en todas estas cartas que enumeraba y ayer estaba recibiendo una carta, que parece que hubiera sido escrita para el día de hoy. Es de una abogada, de Rosario, 46 años, no la conozco, se llama María de las Mercedes Beltrán, que me escribe una carta muy hermosa, donde me cuenta todo lo que ha significado para ella esto que se ha vivido y esto que se vive y vivimos en el país.

Pero lo que más rescaté de esa carta, que además la acompañó por una muestra de cariño incommensurable, me tejió una carpeta, a crochet, inmensa, como un mantel con los colores de la bandera argentina, una anécdota de esa carta me decía que hacía unos días había ido a comprar una heladera, a un comercio. A ella y a su marido, les está yendo bien, tiene una fábrica de PVC su compañero y entonces cuando pidió la heladera el vendedor le preguntó qué requisitos, qué heladera quiere. Bueno, primer requisito sine qua non, que sea industria nacional. ¿Y saben qué le dijo él? ¿Y saben qué le contestó, inmediatamente, el vendedor?, me dijo ella en la carta. “Usted es de la Presidenta”. Y yo dije: “listo, con esto ya tengo ganado lo que toda la vida luché, luchar por una soberanía nacional”, que se manifiesta en este resurgimiento del aparato productivo nacional, que tenemos que seguir profundizando, avanzando, mejorando y que nos permite, hoy, a los argentinos anunciar, en este tercer trimestre,

de este año 2013, que la desocupación – merced de la actividad económica – ha vuelto a descender y se ubica en el 6,8 por ciento, la más baja de toda la serie histórica, de los terceros trimestres, porque sabemos que por cuestiones de estacionalidad, siempre la más baja se da en el cuarto trimestre y teníamos la marca más baja del 2011, que era el 6,7. (APLAUSOS).

Pero además, también, antes de que me pasara lo que me pasó estuve en los últimos actos, recién veía a Silvina, nuestra senadora, y a Miguel Pichetto, el senador por Río Negro, uno de los últimos actos en que estuve fue allá en el INVAP, con “Cacho” Otegui, presidente del INVAP, donde estábamos inaugurando nuevas instalaciones y él me dijo: “usted va a ser recordada como la Presidenta de la ciencia y la tecnología”, otra manifestación de soberanía nacional: industria nacional a la que debemos darle mayor competitividad; innovación tecnológica; más educación.

Cuando veo a mi querida amiga, Michelle Bachelet, que va a pelear la segunda vuelta, y uno de los puntos de su programa de Gobierno es educación gratuita, como no sentirme orgullosa de lo que hemos hecho por la educación, en la República Argentina: 9 universidades nuevas; 6,47 del PBI, en fin y todo lo que todavía falta hacer porque hay que seguir profundizando el modelo para que cada vez haya más argentinos incluidos y para que nunca más nadie pueda volver a arrebatarnos lo que nos corresponde por derecho a todos los argentinos. (APLAUSOS).

Cuando a uno le pasan ciertas cosas, a mí la verdad que me ha pasado de todo, y toco madera, no tengo nada, no toco madera con patas porque yo tengo patas, es como que comenzás a mirar las cosas de otra manera. Y yo quiero, en este momento tan especial de nuestra Patria, de un mundo tan complejo, tan diverso, tan conflictivo que los argentinos unamos esfuerzos, que los trabajadores, que los empresarios que han logrado mejores rentabilidades, que también aprendamos el ejemplo de esta YPF recuperada para recuperar la soberanía energética también, que es soberanía nacional. (APLAUSOS).

Y fíjense, ¿saben cuál es la empresa que más ganancias dio? YPF, pero no solamente porque es una petrolera. ¿Saben por qué dio más ganancias? Porque YPF está reinvertiendo todo lo que gana en mayor inversión, que es la única manera de profundizar el proceso de industrialización. (APLAUSOS). Y vamos a recuperar, la meta es recuperar la soberanía energética, porque para eso recuperamos YPF, nuestra petrolera de bandera y nos vamos a asociar porque no tenemos prejuicios, nos vamos a asociar en las condiciones más favorables para nuestro país donde tengamos que asociarnos.

Yo no tengo anteojeras y sabemos que esto demanda capitales intensivos que o no están en la Argentina o los que los tienen los tienen en algún otro lugar y no los quieren poner acá.

Así que...no, no, no, yo tengo mucha confianza en que muchos van a entender la necesidad que tenemos de tener esta soberanía energética, esta soberanía alimentaria, esta soberanía industrial que tenemos que mejorar para que no nos pase, como ha

pasado en otros momentos históricos de reindustrialización o de industrialización del país que luego teníamos estrangulamientos en el sector externo porque no teníamos un desarrollo industrial de suficiente entramado que nos obligaba a seguir importando y nos acogotaba por el sector externo.

Hemos terminado con aquello que fue el peso histórico de la deuda. Ahora tenemos que superar esa barrera que muchas veces tenemos de que no podemos desarrollar una industria nacional competitiva en calidad y en precios como lo han hecho otros países. Para ello tenemos recursos humanos, educación, capacidad, voluntad y, sobre todo, decisión política. Estamos poniendo mucha inversión a la educación, a la innovación tecnológica, a la ciencia, a la educación y amor.

Porque también la política no es ajena a la vida y la economía menos aún. No pueden llevarse a cabo como empresa, como objetivo si, además, no tenemos también utopías, ilusiones y esperanzas.

Quiero rescatar que hemos vuelto a enamorar a muchísimos jóvenes que se han acercado a la política.

Yo digo que este mundo, este mundo globalizado, del que se han apoderado flagelos que asolan todos los países sin distinción de fronteras, tiene que ver con la pérdida de las utopías.

Cuando las sociedades creen en los estratos por allí de menores recursos que es imposible crecer o tener algo o progresar, terminan siendo capturados por las peores cosas. Y también, fíjense qué paradoja, los que más recursos tienen también, terminan siendo atrapados por los peores flagelos porque creen que ya tienen todo y nada vale la pena.

Por eso creo que rescatar las ilusiones, las utopías, las esperanzas, las posibilidades de un mundo mejor, es el mejor instrumento para pelearle a la desesperanza, para pelearle a los que quieren llevarnos al fracaso, para los que quieren arrastrar a los jóvenes a otros lugares.

Alegrémonos cuando un joven ingresa a un movimiento político, a un movimiento social porque está ingresando a dar vida, a ayudar a los demás y se está alejando de los peores vicios.

Por eso, tenemos que contribuir y la contribución que tenemos que hacer todos los argentinos para esta Argentina mejor, que tiene grandes posibilidades, porque tenemos una Argentina que salió del infierno y hoy está sólida económicamente, las mejores posibilidades que tenemos, precisamente, es la de convocar a todos los argentinos.

Tenemos que dejar de lado las frases que solo sirven para los titulares de un diario; tenemos que dejar de lado los agravios o las descalificaciones por la descalificación;

tenemos que empezar a discutir ideas, programas y allí, si hay diferencias, que nos traigan las mejores que estamos dispuestos a escucharlas porque no somos cerrados.

La verdad que somos en la Cámara de Diputados, aquí, dispuestos a escuchar porque, ¿saben qué? Somos los más interesados en que las mejores ideas puedan llevarse a cabo.

Y miren ustedes el caso de la Asignación Universal por Hijo, que no fue un proyecto nuestro, pero nosotros tomamos las medidas que lo permitieron llevar a cabo. Porque, ¿saben qué? Para hacer determinadas cosas, no basta con un proyecto, no basta con una idea, no basta con un eslogan o con una consigna, sobre todo en la economía y en la sociedad. Cuando uno tiene que llevar proyectos que mejoren la calidad de vida de la gente, lo que necesita son los recursos para implementar esos proyectos, como el PROCREAR también. No habría PROCREAR, no habría Asignación Universal por Hijo, no habría movilidad jubilatoria.

Entonces, estamos dispuestos a escuchar todas las ideas, pero, sobre todo, cómo se instrumentan las ideas, si no, son apenas esbozos, proyectos y nosotros queremos realmente encontrarnos todos los argentinos para mejorar esta que es nuestra patria.

Nuestros hijos van a vivir aquí, mis hijos, mi nieto, ustedes, que son muy jóvenes y me acuerdo de este lugar cuando con Néstor vinimos... Debe haber alguna imagen por ahí, creo que cuando fue la familia de Cámpora que nos dio el bastón presidencial de mando, yo creo que lo exhibí acá en uno de los balcones.

Y yo quiero finalmente, para... ¿Qué me dijeron por ahí? A los 30.000, ¡cómo olvidar lo que es una bandera hoy, no ya de un grupo político, sino de todos los argentinos!

Yo creo que, miren, uno de los mayores orgullos, uno de los pilares de esta nueva Argentina, de esta nueva Argentina como ejemplo en el mundo, nos miran como ejemplo en el mundo por nuestra política de derechos humanos. Y la verdad es una conquista de las organizaciones de derechos humanos que ineludiblemente durante más de 30 años, pelearon sin bajar los brazos, sin violencia.

Porque, ¿saben qué, saben qué es lo más importante de todos ustedes? Es que lo que reclaman, lo que militan, lo hacen sin violencia.

El otro día... No, lo tienen que hacer por ustedes.

Para terminar, porque fue una cosa que me impresionó el otro día, como ahora tengo más tiempo para leer los diarios, leí un diario extranjero, un diario español, ¿se acuerdan de Camila Vallejos, no? La joven chilena dirigente estudiantil que hoy es candidata por el Partido Comunista en su país acompañando... sí, es muy linda, la verdad que es muy linda, es muy linda, una geógrafa muy linda, acompañando a Michelle Bachelet. Y el diario, no leí lo que decía abajo la nota, pero con el título me bastaba: el diario decía, una foto de ella muy bonita, decía: "De rebelde a diputada".

¿Les suena la crítica? ¿Y qué la querían, tirando tiros para después tener el justificativo de matar jóvenes que luchan por el cambio y la transformación? No, nunca más, nunca más. Nunca más en serio esto, nunca más en serio.

Porque además, estos jóvenes que hoy se incorporan a la política en los sindicatos, que se incorporan en las organizaciones juveniles, en los frentes estudiantiles, en los movimientos sociales, lo hacen en democracia y pidiendo en democracia y viviendo en democracia. Este es un activo político que ustedes no se imaginan.

Por eso, quería terminar con esto: agradeciéndoles, agradeciéndoles todas las muestras de afecto, de cariño, aquellos que rezaron por mí, aquellos que por ahí no creen y hoy recibí –no voy a decir de quién- un CD de un cantante popular muy conocido, que me dice que una canción vale por dos rezos y que él rezó por mi salud. Es muy popular, no lo voy a decir, pero me debe estar escuchando y debe saber quién es.

Agradecerles a todos, a los artistas, a los militantes de derechos humanos, a los jóvenes, a los dirigentes sindicales, a los empresarios, a los comerciantes, a los científicos, a los argentinos y a todos aquellos que se preocuparon por la Argentina.

No lo pierdan de vista, no era una preocupación por una persona más allá del afecto y del cariño. Era, en definitiva, la preocupación por quien circunstancialmente le toca conducir los destinos de nuestro país.

Y yo quiero... ¿saben qué necesitamos? ¿Hay alguien me dice qué necesitamos? Necesitamos que toda la dirigencia argentina, cualquiera sea el partido, se comprometa a sostener el trabajo, la industria nacional, la ocupación de los trabajadores, la educación, la ciencia y la tecnología, la inversión en materia de infraestructura. Este es el gran compromiso democrático que necesitamos para que todo este esfuerzo, todo este esfuerzo siga valiendo la pena.

Así que, con mucha fuerza y a seguir trabajando como todos los días.

Gracias, los quiero mucho a todos, muchas gracias. (APLAUSOS)

SEGUNDA PARTE DE LAS PALABRAS DE LA PRESIDENTA DE LA NACIÓN CRISTINA FERNÁNDEZ, EN OTRO DE LOS PATIOS DE LA CASA ROSADA.

Esto ya es una sobredosis de discurso, porque ya vengo con el segundo discurso: primero, antes que me olvide, porque cuando recién enumeraba las cuestiones de soberanía nacional y de desempeño del Estado me olvidé de algo muy importante y

emblemático: de Aerolíneas Argentinas. (APLAUSOS). Y cuando lo vi a Marianito Recalde me dije cómo me olvidé de Aerolíneas Argentinas, que la recibimos despedazada, sin aviones, endeudada y hoy nuestra propia competencia nos felicita por el funcionamiento.

La verdad que te quiero felicitar Mariano porque es un logro muy importante y porque lo han hecho contra viento y marea. Y cuando digo contra viento y marea digo contra críticas feroces pero hemos demostrado que podíamos levantar nuestra línea de bandera para darle conectividad al país, como también estamos haciendo con los ferrocarriles argentinos y que también vamos a tener la inversión más grande, desde hace más de 50 años, en ferrocarriles, en la República Argentina, cuando dispuse destinar cientos de millones de dólares a renovar todos nuestros trenes urbanos. Y vamos a ir por más, porque vamos a ir por los trenes de carga para darle más competitividad a la economía. (APLAUSOS). Y vamos a ir por las vías navegables, porque tenemos que revitalizar el transporte marítimo.

Y vamos, en definitiva, por una Argentina mejor para todos y para todos. ¿Por qué saben qué? Los argentinos... claro que sí: ¡Viva la Patria! ¿Saben qué? Yo creo chicos que hemos estado un tiempo separado, que nos hemos extrañado mucho y que necesitamos – como decía ese inmenso pingüino, que me regaló, un joven, Federico García Caffi, del Frente Estudiantil, de Pilar, que no sé si estará acá, o en el otro patio, o en algún lado - que trajo una frase la pata del pingüino, que decía: “organizarse para transformar”. Y eso es lo que hay que hacer: organizarse en cada barrio, organizarse en cada frente. ¿Pero saben para qué? Para ayudar al otro, para integrarlo a un proyecto común de país, que no reconozca banderías ni divisiones, que en todo caso las únicas divisiones, cuando se decide una tarea para el barrio, para el colegio sea la del partido de fútbol, pero nunca más nos dividan por cuestiones falsas o inexistentes.

Finalmente quiero decirles a todos ustedes y a todos los argentinos que no nos dejemos robar la vida, las ilusiones y las esperanzas de una Argentina mejor. Porque la estamos construyendo y lo vamos a seguir haciendo. Gracias a todos, los quiero mucho. (APLAUSOS).

PALABRAS A LOS MILITANTES EN LOS PATIOS INTERNOS DE LA CASA DE GOBIERNO

Jueves, 23 de enero de 2014

Chicos queridos, los quiero mucho pero déjenme decirles algo... ¿me escuchan? Déjenme decirles algo, si Dios quiere, en unos días más salimos para Cuba, para ir a la CELAC, a la reunión. Quiero decirles algo, que me olvidé de comentar, recién, en el discurso, entre todas las cosas que dijeron... déjenme un poquito, así no tengo que

gritar tanto, aunque gritar me gusta, pero entre las cosas que dijeron, bueno que sé yo, de por qué no venía, decían que yo no iba a ir a la CELAC por cuestiones de salud, y que pedí la postergación, me olvidé de decirlo recién, como una de las tantas mentiras que han dicho. El problema no es yo los escuche, es que algunos cazabobos que andan por ahí se lo crean, ese es el tema. Vos te creés que si realmente todos estuvieran en sintonía y realmente pudieran distinguir las mentiras hubieran pasado las cosas que pasaron en este país. No, no hubieran pasado... pero no es tonta la gente, sino simplemente que por ahí lo creen, no, no hay que enojarse con los que creen una mentira, hay que enojarse con los que dicen mentiras, no con los que se creen las mentiras. (APLAUSOS).

Porque el pecado es mentir, el pecado nunca es creer, al contrario y dijeron... y entonces decían que la Cumbre se postergaba por la salud de Cristina. ¿Saben cuál fue la verdad? Que teníamos la reunión, un fin de semana, en Caracas y al otro fin de semana la teníamos en La Habana y los que estábamos más al Sur teníamos que viajar un fin de semana, a Caracas, volver de Caracas, porque se imaginan si me quedo en el Caribe dicen que estoy de vacaciones, en el Caribe. (RISAS Y APLAUSOS). Teníamos que volver acá y a la semana volver a irnos a La Habana. Entonces algunos mandatarios sostuvimos ya que Caracas y La Habana están a dos horas, más o menos, entre una y otra nos vamos a Caracas, primero, o al revés, pero hacemos una detrás de la otra. Y la mayoría estábamos de acuerdo, había un país, al cual le propusimos... no importa cuál, porque además tenían algunos inconvenientes, como puede tener cualquier mandatario con su agenda... ¿Pero qué plantearon? Dijeron: "No, es por la salud de Cristina". Porque querían crear una sensación en los argentinos y en ustedes de que yo ya no podía más. Y la verdad que he tenido algunas dificultades, pero yo quisiera ver cómo estarían algunos si hubieran tenido las mismas dificultades que yo y gobernar un país, de 40 millones de argentinos. (APLAUSOS). Querría verlos... así que nada, vamos a ir a la CELAC, se van a tratar importantes temas. Venezuela va a proponer el ingreso a CELAC de Puerto Rico, de los movimientos independentistas. Recuerdo haber recibido, aquí, a una persona que ustedes conocen mucho y seguro que les encanta, el de "Calle 13", que me vino a pedir que apoyemos el movimiento y lo vamos a hacer y tantísimos otros temas, que vamos a tratar de la realidad global latinoamericana y de este mundo tan complejo, que tenemos hoy, y de este rol que tenemos que jugar desde la América del Sur y de toda Latinoamérica y el Caribe.

Así que nada, agradecerles el aguante, agradecerles la presencia de todos ustedes acá y ahora me voy al otro patio, porque hay más gente, en el otro lado, que también me quiere ver. Yo estoy muy feliz de verlos a ustedes y quiero pedirles mucho trabajo, mucha organización, junto a la gente. No baste con ir a un barrio, o ir a algún lugar, hay que incorporar a la gente también a ese trabajo, que la gente sepa cuáles son sus derechos, sus obligaciones, que también las tiene, pero lo que tenemos que organizar – compañeros y compañeras, si me permiten que les diga- que la sociedad defienda sus derechos, sus conquistas, pero al mismo tiempo también, que se organicen en su barrio, en su lugar, para mejorar también la vida de su barrio, de su territorio pintando la casa, la escuela. Tuve anécdotas maravillosas, donde como siempre en los barrios más humildes, se dan los ejemplos más solidarios. Y vos Juan Carlos de eso sabés un

montón: de trabajo solidario. Y esto que hemos incorporado hoy: el Programa PROG.R.ES.AR es un instrumento, una herramienta, un proyecto de vida, que hay que llevar a cada joven, para que cada joven vaya al colegio, para que cada joven tenga un oficio, también van a poder ir a FINes, a un sindicato, van a poder trabajar, estudiar.

Qué consigna maravillosa, sobre todo para un miembro de mi generación- a la que él calificó, en aquel histórico discurso, del 25 de mayo del 2003- como parte de la generación diezmada. No podemos permitir nunca más palos a los pibes, al contrario a los pibes hay que ayudarlos. Y si alguno se equivoca levantarlo y ayudarlo para que se vuelva a levantar y vuelva a trabajar y a estudiar. Trabajo y educación para los jóvenes, eso es lo que queremos. Gracias, compañeros y a trabajar con todas las fuerzas de siempre, gracias, muchas gracias.

PALABRAS DE LA PRESIDENTA DE LA NACIÓN, CRISTINA FERNÁNDEZ, EN EL PATIO MALVINAS ARGENTINAS, EN CASA DE GOBIERNO

Jueves, 23 de enero de 2014

¿Me escuchan bien? ¿Me escuchan? Más fuerte, ¿me escuchan? Bien, sé que hay muchos que están con las patas adentro de la fuente, ¿no? Bueno, es por un día, que no se enojen los que no son peronistas que nos van a criticar que andamos con las patas en la fuente otra vez. Hace calor y son los jóvenes. Quiero agradecerles a todos y a todas la presencia de todos ustedes aquí. ¡Qué bien que se escucha acá! Se escucha mejor que en el otro. ¿No escuchan bien?

Además, ya voy por el tercer discurso, debe ser la abstinencia, pero quiero decirles que verlos me hace inmensamente feliz, que ver la presencia masiva de jóvenes comprometidos de distintas orientaciones políticas, de distintas procedencias, de distintas historias, me hace, en serio, sentir una profunda esperanza por el futuro de este país.

Porque este programa que hoy lanzamos, PROGRESAR, que está dirigido fundamentalmente a los jóvenes de 18 a 24 años que no trabajan o que trabajando tienen informalidad o que no estudian y que en igual situación están sus padres, porque obviamente la familia está en igual situación, por eso salimos al rescate, al rescate de lo que fue la tragedia del neoliberalismo en toda América latina y que hoy también vemos como hace estragos en muchas partes del mundo.

Yo quiero decirles a todos ustedes que cada uno de ustedes tiene que ser un predicador, un predicador para empoderar a la sociedad de todas y cada una de las

cosas que hemos logrado, de estos derechos y que además, no hay nada más maravilloso que la libertad de poder expresar nuestras ideas sin violencia, sin violencia y que nadie te dé un palo en la cabeza, pese a que hay algunos cavernícolas, algunos trogloditas que todavía subsisten.

No importa, ya a algunos ni se les reconoce la cara si quiera, así que, no se hagan problemas.

Yo lo que creo es que todos ustedes tienen que tener mucha fortaleza como sé que la tienen, mucha convicción, como sé que les sobra y, además, este ideal de paz que tenemos.

Lo charlaba hace un tiempo con un viejo, para finalizar, compañero de mi generación que hoy no está acá, porque está enfermo, y yo le decía, chicos, a portarse bien, "¿Vos te acordás, fulanito de tal -porque si no se van a dar cuenta quién es- cuando nosotros marchábamos, como ustedes marchan muchas veces en las movilizaciones, en los actos, nuestros gestos, nuestros cánticos, no solamente los cánticos porque muchas veces uno puede decir cualquier cosas, pero muchas veces la gestualidad es más importante que la palabra, eran de gestos crispados, eran de gente que estaba enojada, había razones para estar enojado, es cierto, pero también había razones para estar felices porque habíamos logrado el retorno de Perón a la patria, había vuelto la democracia?"

Bueno pasaron muchas cosas, un contexto histórico que todavía algún día se saldrá la discusión.

Pero yo lo que veo en esta juventud, a diferencia de aquella diezmada, como le gustaba decir a él, era que esta juventud marcha como le gustaba a Arturo Jauretche, con alegría, se los ve contentos, alegres, se los ve...Lo he visto y me ha impresionado. Yo soy muy observadora y siempre analizo sociológicamente también las cosas, no solamente políticamente.

Yo nunca vi en una movilización, pese a que muchos de los que marchábamos eran parejas y demás, besarse en una movilización. Y, sin embargo, en las movilizaciones de ustedes, veo a los chicos que están de novios besarse en medio de una movilización, alegre, feliz con sus compañeras, con amor, con esperanza. Y entonces digo, hemos construido una juventud sin odios, hemos construido una juventud con amor, con amor por la política, con amor por la paz, con amor por la patria, sí, por la patria, los jóvenes, jóvenes que aman la patria.

Y, otra cosa, también otra diferencia de época: en las movilizaciones nuestras, no se cantaba el himno nacional como lo cantan ustedes con alegría y con creación propia, con el "pogo", esa creación maravillosa que han hecho.

Todo esto revela que estamos en otra época, en otra etapa y la verdad, que el sacrificio valió la pena, valió la pena porque hay un montón de jóvenes.

Recién hablaba con una nena y le preguntaba cuántos años tenía y me decía una 14, otra 12. Y todos dirán ¡qué chiquitas! Era la época en que en aquella época se entraba en la UES, en el primer año del colegio secundario, pero se entraba con otra actitud, había otra cosa.

Por eso les digo: sigan conservando la alegría, no permitan que nadie les robe la alegría ni la esperanza. Mientras tengan alegría y esperanza, son invencibles, créanme.

¡Fuerza compañeros, por la patria, por Argentina! (APLAUSOS)

**PALABRAS DE LA PRESIDENTA DE LA NACIÓN
CRISTINA FERNÁNDEZ DE KIRCHNER, LUEGO
DE SU CADENA NACIONAL, A LOS
PARTICIPANTES DEL ACTO, DESDE UNO DE LOS
PATIOS INTERIORES DE LA CASA ROSADA.**

Martes 04 de febrero del 2014

Muchas gracias por estar como siempre bancando, y ahora no hay que bancar al Gobierno, no hay que bancar a Cristina, hay que bancar a la gente, en la calle y en el territorio, para que no la saqueen. (APLAUSOS). Cada uno de ustedes, cada joven, cada chica, con su madre o con su padre tiene que hacer que estos acuerdos se cumplan, porque han ganado mucho dinero, y no nos molesta que ganen mucho dinero, lo que sí nos molesta – y no lo vamos a permitir – es que nos tomen de estúpidos y nos tomen el pelo y sigan saqueando a los argentinos. (APLAUSOS).

Me llama la atención, también, poderosamente la atención – y no lo puedo dejar de decir – que todavía subsisten grupos o grupitos chiquitos, de diez, de quince o de veinte, que cortan la calle por cualquier cosa, o porque se pelearon con el Gobierno de la Ciudad, o con quién fuera, no importa. Y sin embargo, no hacen nada cuando ven lo que hacen otros, respecto de los intereses que dicen representar. Por eso hay que convencer también a esa gente, a esos argentinos, que dejen de cortar la calle molestando a los otros argentinos y se dediquen por lo menos a cuidar a la gente en serio, adentro. (APLAUSOS).

Yo le pido a cada uno, cuando vean a alguien cortar una calle díganle: “¿estás enojado por algo? Vení, acompañame al supermercado, al hiper o a la librería a controlar que no le roben a la gente, así hacemos un bien a la comunidad. Ahí lo único que estamos haciendo es jorobar a otros argentinos que van al trabajo e irritar a la gente, o tal vez sea esa la verdadera intención y no defenderlo y además respondan a algunos otros intereses que desconocemos, pero siempre nos imaginamos. Yo siempre digo que cuando parecés muy de izquierda aparecés por el otro lado, seguro, porque la tierra es redonda. Seguro, nunca me equivoqué. (APLAUSOS).

Por eso el trabajo tiene que ser junto a la sociedad, no importa si nos quieren o no nos quieren, si están con nosotros. Esto no es una cuestión de partidos ni de ideologías, cuando vos tenés que sacar la plata del bolsillo para pagar el aceite o el dulce de batata o el dulce de leche, o la manteca no tenés ideología. El dulce de batata es igual para todos, así que – por favor – a superar toda diferencia, a recuperar la unidad que necesita la sociedad, porque cada vez – y se lo digo porque tengo unos cuantos años en el lomo y porque he visto cosas muy tristes y muy feas en nuestro país – pero cada vez que esas cosas tristes y feas se produjeron fue porque los argentinos estábamos desunidos. Estar unidos no significa pensar lo mismo en todo, estar unidos no significa no tener diferencias, pero nadie puede estar de acuerdo en que saqueen a los argentinos, después del esfuerzo que nos ha costado llegar a todos hasta aquí. Nadie, nadie. Por eso no importa el barrio, podés vivir en Villa Lugano o podés vivir en Recoleta, pero a nadie le gusta que le saquen las cosas o les pongan las cosas a lo que no vale, a nadie le gusta, yo te lo puedo asegurar, a nadie. Y tenemos que ayudar a que eso no suceda, porque hemos trabajado mucho, porque el Estado ha puesto mucho, no este gobierno, el Estado, los propios argentinos. Cuidar estos logros, en definitiva, es cuidarnos a nosotros mismos como sociedad. (APLAUSOS). Es cuidar a nuestros hermanos, a nuestros hijos, a nuestros padres, a nuestros abuelos, a nuestros vecinos, a todos. (APLAUSOS).

Por eso, finalmente, como siempre lo digo ante cada cuestión: unidad, solidaridad y organización, junto a la gente.

Muchas gracias, compañeros. (APLAUSOS).

**PALABRAS DE LA PRESIDENTA DE LA NACIÓN
CRISTINA FERNÁNDEZ DE KIRCHNER, LUEGO
DE SU CADENA NACIONAL, A LOS
PARTICIPANTES DEL ACTO, DESDE EL PATIO DE
LAS MALVINAS EN LA CASA ROSADA
Miércoles 12 de febrero del 2014**

Chicos, breve, gracias.

Compañeros, compañeras de todas las corrientes, de todos Unidos y Organizados: quiero decirles algo, ya voy por el tercer discurso, así que...

Quiero decirles que sigamos trabajando con mucho esfuerzo, sé que hay muchos compañeros de muchas agrupaciones, veo acá al Movimiento Evita, veo a la Güemes, veo allá a los de La Cámpora, veo allá a los del Partido Comunista Argentino, que también se acercó, todos los compañeros y compañeras.

Quiero saludarlos a todos y decirles que necesitamos hoy los argentinos y ustedes tienen que ser un vehículo no solamente de organización, sino de unidad en toda la sociedad, en nuestros territorios, en los barrios, en los colegios que la unidad entre los argentinos sea la barrera infranqueable contra los desestabilizadores, los especuladores, los que querían ver volar, como decía Miguel Bein, el Gobierno por los aires. Que los piensen todos los argentinos.

También se lo pido a la oposición política, fundamentalmente a aquellos partidos o aquel partido que también sufrió desestabilizaciones y los denominados golpes de mercado, lo que yo digo que son los golpes de los vivos, los mercados no golpean, golpean los vivos, los que tienen mucho poder concentrado para obtener beneficios.

Que piensen todos, que podemos tener diferencias en muchas cosas o en todo, pero que en una sola cosa no podemos estar en desacuerdo y es en defender el interés de los 40 millones de argentinos contra los especuladores, agiotistas.

Si no recuerdan...estaba releendo el otro día un discurso de Perón del año 53, año en que nací yo, es increíble, pero lo que decía de los especuladores y lo que estaban haciendo, podra aplicarse exactamente lo mismo ahora. Y a los que no son peronistas, les decimos que si no les gusta leerlo a Perón, que lo lean o lo escuchen al doctor Alfonsín cuando también hablaba de los mismos especuladores, de los mismos desestabilizadores, fundamentalmente, contra la democracia.

Por qué contra la democracia? Porque contra la democracia se desestabiliza y se atenta contra ella, cuando no se respeta la voluntad popular que elige gobiernos para

que cumplan su mandato. Y, en todo caso, si ese gobierno hizo cosas tan malas, hizo cosas tan espantosas, si los argentinos tuvieron que sufrir tanto en estos 10 años, si han perdido el trabajo, si no han podido irse de vacaciones nunca más, si no pudieron darles estudios a sus hijos, seguramente, que se queden tranquilos los opositores, que van a elegir a uno de ellos para que los gobierne.

Entonces, les pedimos a todos, a la Argentina, madurez, serenidad democrática y fortaleza para todo lo que todavía falta hacer que es bastante y que lo vamos a hacer.

Muchas gracias y buenas noches. (APLAUSOS)

LA PRESIDENTA ASEGURÓ QUE TIENE “INFINITA CONFIANZA EN LA HISTORIA Y EN EL PUEBLO” PARA LA RECUPERACIÓN DE LA SOBERANÍA SOBRE LAS MALVINAS

Miércoles 02 de Abril del 2014

La Presidenta de la Nación, Cristina Fernández de Kirchner, encabezó hoy en Casa de Gobierno la ceremonia de conmemoración del Día del Veterano de Guerra y del Caído en Malvinas. Durante el acto, la Jefa de Estado descubrió una de las banderas que flamearon en las islas Malvinas durante el Operativo Cóndor, en 1966. Y presentó el boceto del billete de 50 pesos conmemorativo de la reivindicación de los derechos soberanos argentinos sobre el archipiélago. Remarcó que “las resoluciones de la ONU no dicen que la Argentina tiene razón, dicen que el Reino Unido se siente a dialogar”, e instó a las autoridades británicas a cumplir con las normas internacionales.

En el inicio de su discurso, la Presidenta agradeció en nombre de todos los argentinos a aquellos hombres “que dejaron la vida por la patria”. E, inmediatamente, ante la intervención de un ex combatiente que exclamó “¡Volveremos!”, la Mandataria afirmó: “Que no les quepan dudas”.

“Los tiempos, cuando se miden términos históricos, no se miden a partir de meses, años, o períodos electorales. La historia se construye todos los días, sumando acciones y teniendo en cuenta que como país no somos una isla, sino que vivimos en un mundo cambiante y que las relaciones mutan. Y La historia de la humanidad demuestra claramente que siempre se terminan recuperando los enclaves coloniales, más tarde o más temprano”. “Tengo infinita confianza en la historia y en el pueblo”, subrayó la Presidenta.

Por otra parte, señaló que desde el Estado nacional se trabaja en conjunto con la Cruz Roja Internacional y el Instituto Argentino de Antropología Forense para identificar a 123 cuerpos que aún permanecen sepultados en el Cementerio de Darwin como NN. “Hay una obligación moral y patriótica para honrar a cada uno de ellos como se honra la memoria de los héroes”, expresó Cristina Fernández.

“Recorremos el país con recursos del Estado y logramos obtener 65 muestras de sangre de más de 145 familias para lograr esa identificación sobre la que trabajan científicos y expertos argentinos. No solamente hay que hablar y discursar, hay que hacer, y si algo podemos exhibir ante la historia es que somos un gobierno de hacer y de comprometernos todos los días con las cosas”, manifestó la Mandataria.

Enclave militar en el Atlántico Sur

La Presidenta afirmó que se debe “tomar una clara conciencia de que es hoy Malvinas en el concierto internacional”. En ese sentido, sostuvo que “en realidad el Reino Unido toma a los recursos naturales como una cosa más, pero no la más importante”.

Aseveró que el dominio británico sobre las Malvinas “constituye la base militar nuclear de la OTAN en el Atlántico Sur: esta es la verdad que no pueden ocultar”. Aseguró que “desde Malvinas se maneja todo el despliegue militar británico en el Atlántico sur”. Y remarcó: “Nuestro mensaje tiene que ver con un mensaje de paz, en un mundo desquiciado por los conflictos raciales, étnicos y religiosos”.

Al repasar la cantidad de recursos militares que el Reino Unido mantiene en el archipiélago austral, la Jefa de Estado señaló que “es mucho mayor la cantidad de militares que de civiles: poseen entre 1.500 y 2000 militares, con una población de unas 3 mil personas”. Sostuvo que como Gran Bretaña “es una nación que está en todos los frentes donde hay guerras, y casi siempre está del lado agresor, tiene un gran gasto militar”.

Enfatizó que este gasto es lamentable ya que “hoy hay casi 20% de jóvenes ingleses desocupados: sería mejor que se ocupen más del pueblo inglés que de guerrear”. Y agregó que “se calcula que el gasto militar es de 31 mil dólares al año por cada ciudadano inglés, es lo que gastan para mantener una base a más de 13 mil kilómetros de distancia”.

La Primera Mandataria afirmó que el despliegue militar británico es “violatorio de la política de desnuclearización de lo que somos firmantes, junto a todos los países de América (salvo los del Norte), del tratado de Tlatelolco”.

Doble estándar en política internacional

Afirmó que la actitud de las grandes potencias respecto a Malvinas “habla del doble estándar”, ya que señaló que en el caso del conflicto por la península de Crimea “no se aceptó la validez del referéndum” que buscaba su anexión a Rusia. “Muchas veces

en nuestros medios de comunicación, dicen que es una cosa diferente: es exactamente lo mismo”, remarcó. Y sostuvo que “lo que domina la política internacional es la relación de fuerzas, no es el derecho internacional, los derechos humanos, la política de paz. Es la ley del más fuerte, el que puede le pisa la cabeza al otro y no pasa nada”.

“Por eso seguimos apelando a abandonar esos dobles estándares que luego se vuelven en contra como un bumeran”, señaló, para agregar en seguida que “lo único que nos permite convivir racionalmente es que estas reglas de juego que tiene un país también tengan su correlato internacional, y que sean respetadas”.

Remarcó que “las resoluciones de las ONU no dicen que la Argentina tiene razón, dicen que el Reino Unido se siente a dialogar”, y que, pese a eso, el gobierno de Londres se niega a cumplir con esa obligación. “A quién quieren convencer de que si no cumplen mínimamente ese acuerdo, van a respetar el derecho de otra nación”, se preguntó.

Por otra parte, se manifestó “segura” de que “a muchísimos ciudadanos ingleses no les interesa absolutamente nada destinar millones de dólares a sostener una base militar”. Y agregó: “Y lo que menos les interesa a los jóvenes son las guerras, porque los que se mueren en las guerras son los jóvenes, y no los mayores que las arman”.

En ese marco, homenajeó al grupo de jóvenes militantes peronistas que “en los años 60 fueron a plantar, no armas, sino la bandera nuestra, la de todos los argentinos en las Islas Malvinas”.

También agradeció la solidaridad de los pueblos de América del Sur, Centro América y a los integrantes de la CELAC en la causa Malvinas. Y rindió un tributo especial “a la gestión del comandante Hugo Chávez Frías, presidente eterno de la República Bolivariana de Venezuela, que a fuerza de solidaridad, de generosidad logró que la causa Malvinas fuera una causa de todos los americanos”.

Respecto a las aves que pueblan las Malvinas, ejemplificó: “Los cormoranes no llegan a Londres, no llegan al Támesis; vuelan sobre Atlántico sur, pasan por Puerto Deseado y llegan al norte de la América del Sur”. Y afirmó: “es la historia, la geografía, la dignidad la que reconocen nuestros derechos sobre las islas”.

Reconocimiento a las víctimas de la guerra y la Dictadura

“Nosotros esperamos que pronto podamos reconocer los restos de los NN”, afirmó la Jefa de Estado. Destacó la presencia de las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo durante el acto y consideró que hubo “demasiadas víctimas en poco tiempo para nuestro país”.

Aseguró que el deber de los gobernantes ante los crímenes es “reparar el daño y la justicia, y hacerlos mediante métodos pacíficos”. Al respecto, reiteró el agradecimiento por “el ejemplo que habían dado los organismos de Derechos

Humanos, de esperar tanto tiempo sin tener ni un gesto de violencia”, que se arrije a los juicios contra los genocidas.

Reivindicó ese gesto de las Madres y Abuelas al señalar que “la violencia es de la prehistoria”. “Yo no sé si hubiera sido tan pacientes como ustedes, si por mi carácter, por la militancia política. Las madres y abuelas, casi ninguna tenía nada que ver con la política”, aseveró.

La Jefa de Estado afirmó que en Malvinas como en otros conflictos “los que fueron a morir fueron los más pobres: esto también tenemos que decirlo. Esto pasa también en las grandes potencias: cuando mandan a pelear al frente, mandan a los que menos tienen, a morir por la patria”. Señaló que en las guerras de independencia también se observa que “los que iban abajo, la carne de cañón, eran los pobres, los negros, los mulatos”. Y anunció que firmó “el ascenso a coronel post mortem a Andresito Artigas”.

Solidaridad con las víctimas del sismo en Chile

La Primera Mandataria aprovechó la circunstancia para enviar “toda nuestra solidaridad con la desgracia que está atravesando nuestro hermano pueblo de Chile”. “Anoche, además de convocar a mis ministros, me comuniqué con la compañera presidenta Michele Bachelet, para poner a disposición todos nuestros esfuerzos”, señaló. Y anunció el envío de 400 megavatios de energía eléctrica, para brindar luz a las ciudades de Iquique y Arica.

Por último, la Jefa de Estado aseguró que los gobernantes deben cumplir su función “con el sentimiento profundo de no estar sirviéndonos a nosotros, sino por el servicio que le damos a la patria. Y acordarse siempre que la patria es el otro”.

Nuevo billete en homenaje a Malvinas

En el acto, la Jefa de Estado presentó un nuevo diseño del billete de 50 pesos, cuya ilustración representa a las Islas Malvinas, el Gaucho Rivero, la gaviota malvinense y otros símbolos que representan la reivindicación argentina sobre el archipiélago.

Mensaje a los jóvenes que presenciaron el acto

Tras cerrar el discurso emitido por Cadena Nacional, la Jefa de Estado se dirigió a los jóvenes que asistieron al acto en los patios de la Casa de Gobierno, a quienes les solicitó que organicen cursos de formación sobre política internacional porque “no solamente es necesario conocer nuestra historia, porque esa historia se desarrolló en un marco internacional”. “Al que no sabe de historia, al que no sabe cómo se desarrollaron los acontecimientos, lo llevan de la nariz”, expresó.

“Tenemos la necesidad de conocer a fondo la historia y la política internacional que se rige por la relación de fuerzas. Es importante el conocimiento, el saber, y que esa información no te la procese nadie, que la puedas leer desde tu país”, señaló.

También destacó la labor de los ex presidentes de la Argentina, Néstor Kirchner, y Venezuela, Hugo Chávez, y pos de la integración latinoamericana. “Esos hombres no se pierden, esos hombres vuelven hechos historia y ejemplo para todas las generaciones. No los pueden borrar, no los pueden ocultar”.

También defendió su gestión y la del ex presidente Kirchner al sostener que “no prometimos nada y dimos cosas que nunca nadie se imaginó que iban a pasar en la República Argentina”. En ese marco, recordó los importantes avances registrados desde 2003 en materia de defensa de los derechos humanos, políticas de reindustrialización, el impulso a la educación, entre otros puntos.

“Hoy somos algo más de lo que éramos, y de eso se trata la política, de ir sumando”, concluyó

SALUDO A LOS MILITANTES, TRAS EL ACTO POR PRO.CRE.AR.: PALABRAS DE LA PRESIDENTA DE LA NACIÓN Miércoles 14 de mayo del 2014

PALABRAS DE LA PRESIDENTA DE LA NACIÓN CRISTINA FERNÁNDEZ DE KIRCHNER A LOS MILITANTES, LUEGO DEL ACTO DE PRO.CRE.AR, DESDE LA GALERÍA DE LOS PATRIOTAS LATINOAMERICANOS, EN CASA ROSADA.

Hola, hola, gracias, muchas gracias a todos y a todas, por estar compartiendo este momento, hoy una vez más, en ejercicio de dignificar los derechos de los argentinos, asignándole a aquellos que menos tienen, a aquellos que menos posibilidades les ha ofrecido la vida y el país, también, porque no es la vida, en general. Una reparación que todavía no es suficiente, una reparación, que todavía no nos debe conformar, porque cómo vamos a conformarnos con que tengamos que pagar una Asignación Universal a los que todavía no tienen trabajo, si todos tendrían que tener la dignidad del trabajo. (APLAUSOS).

Cómo nos va a conformar que pese a ser el gobierno que más viviendas, tanto en planes sociales, como en el Plan PRO.CRE.AR hemos dado en toda la historia,

sabemos que hay todavía millones de argentinos que no tienen casa o un pedazo de tierra, en donde vivir. (APLAUSOS).

Por eso, lo importante, si tuviera que rescatar lo más importante de lo que hemos hecho, es haber marcado un camino, es haber emitido señales claras y concretas de cuál debe ser la dirección de un Estado, de la Patria y de un Gobierno que no es otra que la de defender irrestrictamente la dignidad del pueblo y los derechos de la Nación. (APLAUSOS). Y fíjense que hablo de la dignidad de los argentinos y de los derechos de la Nación, cuando normalmente se habla de los derechos de los argentinos y de la dignidad de la Nación. Son términos intercambiables absolutamente, sin una Argentina que no tenga los derechos que les corresponde no va a haber argentino con dignidad, y en donde no haya argentino con dignidad nunca va a haber una Argentina con derechos. (APLAUSOS).

Por eso, es importante señalar lo que hemos hecho en estos años, de generación de millones de puestos de trabajo, de viviendas, de agua corriente, de cloaca, de ruta, de caminos, de ciencia, de tecnología, de escuelas y educación. Pero saben qué, todavía falta y ustedes van a ser la garantía de que lo que falta se haga. (APLAUSOS).

Y saben por qué, porque tienen la edad de los ideales y las convicciones, porque tienen, además, la inmensa suerte de haber conocido un país, donde durante muchísimas generaciones convencieron a los argentinos de que no valíamos nada y que nada se podía hacer. Y él demostró que las cosas cuando hay voluntad, pasión y coraje se pueden hacer y de a poco fuimos convenciendo a muchos argentinos.

El otro día, en el último patio militante - como le dicen ustedes - el de las Palmeras, alguien... ¿se acuerdan? En el último patio yo había mencionado que él llegó al gobierno con el 22 por ciento de los votos y que yo había sido reelecta por casi el 55 por ciento de los votos y que, en realidad, eso tal vez se lo hubiera merecido él. Y saben qué, me contestó alguien, no sé si por Facebook o por Twitter y me dijo: “compañera, no se preocupe por el 22 por ciento de Néstor, acuérdense que a la compañera Evita, ni siquiera dejaron que la votarán”. Y digo, cuando lo leía decía, es increíble, son los chicos, son los anónimos, no sé si era grande o viejo el que lo escribía. Lo de viejo es un decir, porque puede tener 60 años y tener 20 años en el corazón y puede ser un pibe de 20 y tener 80. Pero al que lo escribió y me lo envió por la red se lo quiero agradecer, porque cuando lo leí se me cayó una lágrima y me hizo superar algo que tenía muy adentro, y que era, tal vez, pena porque él no haya tenido esos votos. Y él me decía: “y a quién le importa si 22 por ciento o no”. Miren ahí están los dos en la historia y tenía razón la historia es otra cosa. La historia no es un proceso electoral únicamente, la historia es la construcción diaria, cotidiana y permanente que cada dirigente hace junto a su pueblo, en cada barrio, en cada calle. (APLAUSOS).

Por eso, yo les pido a todos ustedes, de acá diviso caras de todas las edades, de acá diviso estudiantes, de acá diviso trabajadores. Allá de la UPCN, de acá diviso, en definitiva, a argentinos comprometidos con el país, argentinos y argentinas comprometidas con el país. (APLAUSOS).

Y a esos argentinos y argentinas, que son ustedes, y a todos lo que tampoco están en este patio, les pido que sigan con el firme compromiso que hemos emprendido. Este no es un camino emprendido por un sector o un partido político, este es un pueblo que ha decidido ponerse en marcha, por las conquistas que hemos logrado, pero – por sobre todas las cosas – por las que todavía faltan. Porque como dije y diré hasta el último aliento: mientras haya un solo pobre en la Patria, mientras haya un solo argentino sin trabajo seguiremos luchando... (Cantos y consignas).

Gracias, muchas gracias de corazón, los quiero mucho, no aflojen, si ustedes no aflojan, nosotros tampoco. ¡Adelante!. (APLAUSOS).

PALABRAS DE LA PRESIDENTA DE LA NACIÓN, CRISTINA FERNÁNDEZ DE KIRCHNER EN EL PATIO DE LAS ISLAS MALVINAS

Quiero decirles algo... Yo también los quiero muchísimo y ustedes lo saben.

Siempre hay momentos cuando estoy con ustedes y también cuando siempre el otro día en mi casa de Río Gallegos, tengo el cuadro... ¿Se acuerdan cuando fuimos allá a La Matanza? ¿Cuándo fue lo de María y la canilla de agua? En Virrey del Pino. Tengo un cuadro hermoso que me regalaron con María abriendo la canilla de agua que fue uno de los días más hermosos de mi vida. Si tuviera que recordar los días más hermosos de mi vida, serían seguramente junto a él y mis hijos, junto a ustedes y junto a hombres y mujeres como María en Virrey del Pino, en La Matanza, sin lugar a dudas.

Son los días en que en lo familiar, es tan importante la familia, pero la familia en serio, no esas de las que se sientan en la foto en las revistas y todos sabemos lo que pasa. La familia que tenemos y que teníamos nosotros, mi compañero y yo con nuestros hijos. La familia en serio.

Y la verdad que la familia que es tan importante porque, bueno, tus hijos, tu compañero de toda la vida con el cual no solamente es el padre de tus hijos, sino que es el que te acompañó en todos tus ideales, en tus convicciones o vos lo acompañaste a él o al revés, se acompañaron ambos.

Y después los jóvenes, porque uno siente que realmente deja algo, deja un legado en ustedes que han aprendido afortunadamente para ustedes como jóvenes, a conocer una Argentina tan distinta y tan diferente a la que me tocó a mí de joven. Yo quiero repetirlo una y otra vez: una Argentina que a tantos argentinos, no solamente de mi generación, allá por los 60 o los 70, los jóvenes también que crecieron tanto allá con

el advenimiento de la democracia, esos miles y miles de jóvenes que se lanzaron a la Plaza de Mayo y luego vieron frustradas sus esperanzas.

No me importa cómo ni por qué ni por cuánto, pero en definitiva, es tan difícil levantarse de la frustración cuando uno es joven, porque te marca para toda la vida. Te marca como que te sentiste estafado, engañado y que no sirvió la pena, que no valió la pena y entonces solamente transmitís desánimo, desesperanza, mala onda.

Y cuando yo los veo a ustedes con esa alegría, con esa creatividad en las consignas, con esa solidaridad cuando otro argentino tiene una desgracia, en una inundación, hasta la inundación de un río y van hoy también junto a nuestras Fuerzas Armadas a distintos barrios de la República Argentina a ayudar a los que menos tienen, digo qué suerte que han tenido y ser partícipes o haber tenido aunque sea un cachito así chiquitito tenido que ver en esta nueva realidad, a mí me deja con mucha alegría y también con mucha paz interior.

Porque a todos aquellos que están sembrando todo el día desánimo, enfrentamiento, odio, yo no sé cómo dormirán, pero no deben dormir como duermen ustedes seguramente. Deben dormir distinto.

Y yo lo que quiero decirles a ustedes en este día de hoy tan alegre, porque hemos podido aumentar la asignación universal por hijo, las asignaciones familiares de los trabajadores registrados, el aumento también de la asignación por discapacidad que se me olvidó decirlo en el cúmulo de los anuncios también, aprovecho pero mañana seguramente en la conferencia de prensa lo va a anunciar el director de la ANSES, creo que pasa de 1.500 a más de 2.000 pesos la asignación familiar por discapacidad para cada uno de los discapacitados.

Cuando podemos decir y contar estas cosas y ver cómo contribuimos entre todos para que los argentinos puedan vivir mejor, con todo lo que todavía falta y lo que seguramente faltará y que seguramente los que vendrán harán... Porque, ¿saben qué? Habrá un pueblo concientizado, miles de jóvenes que saben que es posible hacerlo y solo falta nada más ni nada menos que tener la voluntad, el coraje y la decisión para llevar las cosas adelante.

Y estoy segura... No, gracias a ustedes también porque uno puede intentar muchas veces que se vean las cosas, pero ustedes, con todo lo que a diario se publica, se miente, se difama podrían creer, tendrían derecho a creer otras cosas, pero han tenido la inteligencia de poder ver más allá de lo que le muestran, utilizaron su propia inteligencia y su propio sentido para ver la propia realidad que los circunda. Y yo creo que ese es un activo fenomenal e esta Argentina y en este mundo.

Nosotros éramos naturalmente desconfiados de todo, bueno, teníamos razones para hacerlo; nuestra juventud pasó la mayor cantidad de tiempos de gobiernos dictatoriales donde no había libertad de prensa, donde en fin, no podías decir absolutamente nada y entonces, naturalmente no creías nada de lo que te decían.

Pero en épocas donde se pregona y donde hay libertad de prensa como nunca la hubo, en realidad, muchos podrían creer realmente en lo que leen y en lo que escuchan. Pero han preferido leer y escuchar a partir de sí mismos y de su propia realidad.

Y esto me da la inmensa esperanza, no como Presidenta, sino como argentina y como militante... Mirá, si la... pero siempre lo van a volver a intentar, una y otra vez, hay que estar muy atentos y los que más atentos tienen que estar, ¿saben quiénes son? Ustedes y el pueblo, los jubilados, los trabajadores, los profesionales, los científicos, las universidades.

Porque todo esto que hemos logrado y hemos conquistado, se ha hecho en este modelo que ha sido un modelo de inclusión fundamentalmente para todos.

¿Por qué solamente los jóvenes tendrían que ponerse en vigías? Tienen que ponerse en vigías los más de mil científicos que volvieron al país; los pasantes o los becarios del CONICET que ganan lo que nunca han ganado; tienen que cuidarlo los millones de trabajadores que han conseguido trabajo y sus convenciones colectivas de trabajo, la undécima libre; tienen que cuidarlo todos aquellos que tienen una pensión, una jubilación, una pensión no contributiva; lo tienen que cuidar también los empresarios, los comerciantes que han ganado lo que nunca han ganado en la últimas décadas, que han progresado como nunca han progresado. Entonces, creo que son los argentinos los que tienen que cuidar esto.

¿Les gusta Teresa en el ministerio de Cultura? Me gustó lo que dijo Teresa el otro día, me encantó, con simpleza, pero con una certeza y una exactitud, una precisión quirúrgica: la creación del Ministerio fue el broche de oro a la mejor gestión cultural de las últimas décadas en cuanto a inversión, recursos y trabajo que se ha realizado.

Y yo quiero agradecerle a Teresa esas palabras y sé que ella va a profundizar fuertemente esa labor por sus convicciones, por su historia, porque nunca defecionó, porque nunca se entregó, porque cuando muchos defecionaban... Ella me dijo algo sentadita que no lo puedo decir, pero me dijo: “Me maté de hambre – dijo otra cosa para ser más precisa-, pero no les di el brazo a torcer, yo con ellos no contaba”.

Y yo creo que estas cosas son importantes rescatarlas porque hacen también a la dignidad de cada uno de los argentinos y hacen también a la coherencia de cada uno de los argentinos.

Por eso, en el día de hoy quería saludarlos y agradecerles a todos estos maravillosos patios militantes, así los han bautizado ustedes, y son patios militantes que se reproducen y hay que apuntalar el proyecto en todos y cada uno de los barrios, en todas y cada una de las provincias y de las ciudades. Fundamentalmente, contando, llevando esperanza, alegría y, fundamentalmente, trabajo, unidad y organización. La única manera de profundizar el proyecto y de asegurar que todos los argentinos tengan cada día más derechos y más conquistas.

Gracias a todos y a todas, los quiero mucho, muchas gracias. (APLAUSOS)

LA JEFA DE ESTADO RECLAMÓ UNIDAD DE TODA LA DIRIGENCIA NACIONAL FRENTE A LOS FONDOS BUITRES Miércoles 04 de junio del 2014

La Presidenta Cristina Fernández de Kirchner recordó que "es un tema que no admite negociación". Destacó la acción y la negociación del ministro de Economía, Axel Kicillof, para resolver la deuda con el Club de París. Lo hizo en declaraciones a los militantes presentes al acto en Casa de Gobierno.

La presidenta Cristina Fernández de Kirchner se dirigió, una vez concluido el acto en el que anunció la incorporación de vacunas al calendario obligatorio y una nueva moratoria para jubilados, a los jóvenes militantes que estuvieron presentes en la Casa de Gobierno y les agradeció la fortaleza que siempre le brindan y la participación en la fiesta del 25 de mayo último. Lo hizo ante los jóvenes que permanecieron en el Patio de los patriotas Latinoamericanos y el de Malvinas.

En la misma ocasión, llamó a los distintos sectores políticos a manifestarse en forma uniforme ante el reclamo de los fondos buitres. "Cuando ayer la gente de prensa del gobierno me acercó un cable donde más de 100 parlamentarios británicos apoyaban a la Argentina en el tema de la lucha contra los fondos buitres, mientras nosotros tenemos problemas para conseguir un consenso, me pregunto ¿qué pasa?, ¿no pueden distinguir un Gobierno de los intereses de la Patria?", indicó.

"Cualquier argentino tiene el derecho a dudar frente a nuestro gobierno pero ninguno tiene derecho a dudar de su Patria, de su país, del futuro" dijo y agregó: "Podemos votar distinto, discutir, debatir pero hay cosas en la que debemos estar todos juntos porque en mi barrio solamente tienen un nombre" aunque "yo no voy a decir", señaló.

Resaltó que "este es un tema que no admite negociación" y recordó que el país "viene pagando sus compromisos rigurosamente como nunca antes lo venía haciendo en las últimas décadas".

Le indicó a los jóvenes presentes que tienen "el orgullo de permanecer a un momento político que no paga sus compromisos con el hambre del pueblo sino con la inclusión social del pueblo", aunque advirtió que "no lo hacemos con el apoyo de todos" sino que por el contrario se logra mientras le ponen "palos en la rueda todo el tiempo".

Agradeció a los jóvenes presentes el haber participado de "la maravillosa jornada del 25 de mayo en la plaza y recordarles que algunos decían que hacíamos actos en los patios militantes porque no podíamos llenar la plaza", dijo y agregó que "por eso algunos se pusieron tan nerviosos con esa convocatoria".

"¿Saben por qué?", preguntó y continuó "como se los dije en alguna otra ocasión hay algunos que no pueden distinguir los procesos históricos de los electorales", y avanzó destacando que este gobierno cree en la formación de cuadros y de "gente que piense por sí misma". "Por eso no pueden entender. Cómo muchos de ustedes pasan horas haciendo pogo, horas en la plaza, o cómo con Axel (Kicillof) en París pudimos cerrar una negociación con el Club de París".

"Han querido demonizar a los jóvenes, porque son inexpertos, no saben o tienen ideas extremas o no entienden" dijo y avanzó que "hay una sola forma de entender la Patria, amarla y defenderla con la propia vida si es necesario"

**"TENEMOS QUE ESTAR MUY UNIDOS, PORQUE
VAN A TRATAR DE DIVIDIRNOS",
AFIRMÓ CRISTINA FERNÁNDEZ ANTE LOS
JÓVENES
Jueves 31 de julio del 2014**

Después del acto realizado en el Museo de las Mujeres Argentinas del Bicentenario, la presidenta Cristina Fernández de Kirchner, reclamó la unidad nacional, en un mensaje a los jóvenes en la Galería de los Patriotas Latinoamericanos: "Tenemos que ser muy fuertes los argentinos, muy unidos, porque van a intentar tratar de dividirnos. No lo van a lograr porque realmente el Mercosur, la Unasur, la América del Sur, la Celac, estamos definitivamente unidos, porque hemos aprendido que la unidad hace la fuerza y que solamente juntos vamos a lograr ser protagonistas en este mundo complejo"

"Cuando hablo de la unidad, no hablo de una unidad de partido, hablo de la unidad nacional, de los argentinos, tenemos miles de cosas para discutir y debatir, pero para defender el futuro contra los que quieren hacernos firmar cualquier cosa, que no cuenten conmigo"

Recalcó nuevamente que "acechan sobre la Argentina porque es un país con inmensas posibilidades, y justo ahora que estamos sacándonos de encima la deuda externa, hoy es uno de los países con menor proporción de deuda externa respecto de su PBI".

“Ustedes los argentinos fueron los que pagaron, cuando nos decían que era imposible hacerlo, y les demostramos que era posible crecer e incluir”, dijo ante la juventud militante.

Después de señalar que la política de esta gestión se basó en la inclusión social y destacó los aumentos jubilatorios, los derechos otorgados a muchos argentinos. “Mucha gente que resulta beneficiaria, ni ella misma advierte como le vino lo que tiene, una parte será fruto del esfuerzo propio pero piensen también que muchas veces se esforzaron y no obtuvieron nada, lo importante es concientizar al otro sin agresión sin descalificación, porque mucha gente no puede ver porque todo lo que recibe todo el santo día, entonces tengamos paciencia, porque las cosas, más temprano que tarde, siempre llegan”

Palabras en el patio de las Malvinas

La presidenta Cristina Fernández de Kirchner se dirigió posteriormente al patio Malvinas. Allí recalcó que piensa en el futuro “no solamente como un compromiso con los 40 millones de argentinos, también los siento como un profundo compromiso con quien fuera mi compañero de vida y militancia”. Por eso señaló que leyó el discurso de Néstor Kirchner en febrero de 2004 “dije, mirá vos el tipo, me estaba hablando de los que iba a pasar diez años después y de cuál era la línea que debíamos seguir”.

“¿Saben cuál fue el gran valor de él?. Cambiar lo que nos decían que no podía ser. Decían que si no hacíamos lo que decía el FMI nos caíamos del mundo, y él dijo que no. Decían que si no hacíamos lo que nos indicaban desde afuera, nos íbamos a caer...” dijo y agregó “recuerdo alguna editorial que le pronosticó apenas un año de vida”

La jefa de Estado se refirió a la situación de Palestina. “Nuestra inmensa solidaridad con Palestina, todos los niños, las mujeres y todo lo que está sucediendo allá. Nos duele desde lo más profundo. Hoy tenemos un sacerdote con 29 niños discapacitados y monjas en un sótano de una iglesia en Gaza. Estamos en contacto para que le lleguen alimentos y víveres, y son niños que el cura no quiere abandonar. Dios ilumine, cualquier Dios, no se puede hablar de Dios y hacer esas cosas. Hay un solo Dios y ese Dios jamás puede justificar la devastación de inocentes, por eso quiero solidarizarme con esa situación y convocar a un cese el fuego y a la paz en este mundo de violencia y tanta injusticia”.

Cristina Fernández de Kirchner bregó por que prime la razón sobre el odio, y “hago una convocatoria desde acá, con la bandera de Argentina, la de Palestina y todos los estados para que haya paz y unidad”, pidió.

Relacionó este reclamo hacia todos los argentinos. “Les quiero pedir a todos los compañeros que lleven el mensaje a cada argentino, piense como piense, que en estos

momentos lo que tenemos que tener los argentinos es una unidad nacional porque tenemos todavía pendiente el país que pensaron San Martín, Belgrano, Yrigoyen, Rosas, Perón y que seguro también pensó Alfonsín”

“Ese país pendiente, ese país que hemos construido mucho pero que todavía falta, lo vamos a lograr si nos mantenemos unidos. Vamos a poder ser un país de los más importantes, que no significa esas ideas de colonizadores, no creemos en eso, creemos en la solidaridad, la cooperación y la unidad de los pueblos”, concluyó.

PATIO DE LAS PALMERAS

En último lugar la presidenta asistió al Patio de las Palmeras donde saludó a los presentes diciendo: “Bienvenidos compañeros trabajadores, esta es su casa”.

Agradeció a todos “los que se han acercado hoy para acompañar a un proyecto de país, a un proyecto de Nación, yo soy apenas circunstancial, para que después sigan”, dijo.

Recordó su “infinita esperanza en los jóvenes, universitarios, militantes, trabajadores, científicos, en los que en definitiva tienen el verdadero compromiso del cambio y de la transformación”.

remarcó que se trata de un proyecto de Nación “con las ansias de transformar el país y profundizar el cambio para que no hayan pobres, haya educación, salud, vivienda, un mundo complejo que les va a tocar vivir y para ese mundo tienen que prepararse. Esto no va a ser para improvisados, esto no va a ser para alguien que hable bonito”.

Dijo que este mundo actual exigirá de hombres y mujeres preparados que conozcan la historia que para decodificar lo que está pasando deberán entender lo que sucede con la aparición de nuevos actores mundiales.

“Dirigente es el que entiende la historia, es el que interpreta adecuadamente la realidad, el que sabe distinguir lo importante de lo menos importante y orienta a su pueblo en dirección al triunfo. Necesitan prepararse para eso, cada uno de ustedes teniendo como horizonte la Patria. Esa es la brújula”.

“Quiero decirles que se queden tranquilos, esta compañera que no es la presidenta, es la compañera Cristina, siempre va a estar, siempre va a estar desde cualquier lugar porque nunca voy a dejar de querer a mi patria, nunca voy a dejar de jugar por mi patria, y nunca voy a obligar la responsabilidad que tengo como militante, como una de ustedes y junto a ustedes”, concluyó.

**SALUDO A LOS JÓVENES MILITANTES EN LOS
PATIOS INTERNOS DE CASA DE GOBIERNO:
PALABRAS DE LA PRESIDENTA DE LA NACIÓN
Jueves 31 de julio del 2014**

**PALABRAS DE LA PRESIDENTA DE LA NACIÓN
CRISTINA FERNÁNDEZ DE KIRCHNER
A LOS MILITANTES, LUEGO DEL ACTO DE
FIRMA DE CONVENIOS PARA
REESTRUCTURACIÓN DE DEUDAS DE 13
PROVINCIAS ARGENTINAS EN EL MARCO DEL
PROGRAMA FEDERAL DE
DESENDEUDAMIENTO, DESDE EL PATIO DE LOS
PRÓCERES DEL BICENTENARIO**

¡Hola, cómo están! No saben cómo los extrañaba. Me encanta esa consigna de Chávez, la primera, la que cantaban. ¿Saben por qué me gusta? Mañana van a decir, “claro, le gusta porque dicen que Cristina es la conducción”.

No, ¿saben por qué me gusta? Porque me incorporaron al compañero, al comandante Hugo Chávez.

¿Saben qué? El otro día cuando estuve en Caracas, además de ir al Cuartel de la Montaña a verlo, estuvo una delegación de la juventud del Partido Socialista Unido Venezolano esperándome en la puerta y cantaban una consigna que me encantó porque cantaban, a ver si me acuerdo, esperen, cantaban algo así como “Chávez no se murió, Chávez son millones, Chávez soy yo”, decían. Así que, apréndanla porque es muy linda. Tengo también mi consigna. Pregúntenle a los chicos, primero, después ensayen.

Ustedes saben que yo les decía a los jóvenes que me fueron a saludar, con un gran entusiasmo, jóvenes universitarios, jóvenes militantes del territorio que, bueno, que vivaban a Chávez, también a Néstor y les decía que cuando los jóvenes o cuando las banderas llevan la imagen de un dirigente, cuando en las remeras estampada está la cara de un dirigente, o tatuados en los cuerpos de los militantes la cara o imagen de esos dirigentes, es que han entrado definitivamente en la historia.

Y la verdad que las cosas que hemos vivido, junto a Hugo, a Néstor, en esta década, el apoyo de Malvinas que logramos merced a la gestión patriótica de Hugo Chávez, en todo el Caribe que fue gracias a él que logramos que todo el Caribe se uniera también para apoyarnos en la causa de Malvinas, también fuimos al Cuartel de la Montaña con Pepe Mugica, que también estaba muy emocionado a visitarlo, y la verdad que uno siente por ahí las pérdidas.

Pero cuando los veo a ustedes, con este entusiasmo, con esta pasión...no, es gracias a ustedes que han vuelto a creer...y los ve con tanta pasión, tenemos que ser muy fuertes los argentinos, muy unidos porque van a intentar, no solamente aquí, sino se ve y se percibe en toda la región tratar de dividirnos...

Charlábamos con distintos mandatarios, no lo van a lograr, porque realmente el MERCOSUR, la UNASUR, la América del Sur toda, el CELAC, el Caribe, que estamos definitivamente unidos. ¿Saben por qué? Porque hemos aprendido que la unidad hace la fuerza. Y que solamente juntos, vamos a poder lograr ser protagonistas en este mundo multipolar, difícil, complejo.

Yo decía recién y seguramente ustedes lo veían por las pantallas, que acechas sobre la Argentina. Porque la Argentina es un país con inmensas posibilidades y ahora, justo ahora que estamos sacándonos de encima la deuda externa. Hoy la Argentina es el país o uno de los países con menor proporción de deuda externa respecto de su PBI.

Para que ustedes lo tengan, nuestra deuda en dólares, en moneda extranjera en manos de tenedores privados, es apenas del 8 por ciento del PBI. Cuando Néstor era presidente, llegaba al 150, al 160, éramos un país inviable. Y ahora, nos estamos desendeudando, hemos pagado más de 190.000 millones de dólares sin recurrir a nuevo endeudamiento, con el propio crecimiento.

Ustedes, los argentinos fueron los que pagaron, cuando nos decían que era imposible hacerlo, cuando nos decían que era imposible que en el monitoreo del Fondo Monetario iba a ser algo. Y les demostramos nosotros y otros países de la región, que es posible crecer e incluir. Pero, tal vez, la Argentina más que ninguno, porque hoy, según Naciones Unidas, tenemos el índice de desarrollo humano más alto de toda la región.

Y eso, compañeros y compañeras, eso tiene un solo nombre y se llama inclusión social. Crecimiento económico con inclusión social. Es lo que también hicimos hoy enviando al Congreso leyes para defender a los usuarios y consumidores. Es lo que hacemos todos los días, defendiendo el interés de los argentinos, de todos los argentinos. Porque la deuda, no tiene colores ni lleva un signo partidario, al contrario, es de los 40 o la tienen que pagar los 40 millones de argentinos por más que la hayan contraído 4 vivos.

Porque ninguno de ustedes se endeudó, a ninguno de ustedes les consultaron para endeudarse. Y, sin embargo, se tienen que hacer cargo de las consecuencias.

A mí tampoco me consultaron, al Congreso tampoco lo consultaron cuando hicieron el megacanje o el blindaje. Ni qué hablar de la deuda de la dictadura cuando, además de dinero, había sangre.

Entonces, yo quiero llamar a todos ustedes a redoblar los esfuerzos militantes y, fundamentalmente, a redoblar la convocatoria a la unidad, porque lo peor que nos podría pasar, es que nos dividieran. Porque siempre sobre la división han trabajado los enemigos de adentro y de afuera y no tenemos que permitirlo.

Y cuando hablo, quiero que quede claro también, que cuando hablo de la unidad, no hablo de una unidad partidaria, no hablo de una unidad de partido ni de sectores ni de facciones, hablo de la unidad nacional, hablo de la unidad de los argentinos. Tenemos miles de cosas para diferenciarnos, discutir y debatir. Pero para defender el futuro, para defender lo que hemos hecho, para enfrentar a los que pretenden hacernos firmar cualquier cosa, amenazándonos con que se viene el mundo abajo, que no cuenten conmigo para eso.

Y les decía hace un rato qué fácil sería para esta Presidenta, que está finalizando su segundo mandato, firmar cualquier cosa e irse. No, no, ¿saben por qué? Porque para mí la historia no es la próxima elección, para mí la historia no son el calendario electoral, para mí la política es, precisamente, la historia, la historia de generaciones y generaciones que lucharon por un país mejor. Yo me siento comprometida con esas generaciones, con las que pasaron, con las que están y con las que vienen. Ese es mi verdadero calendario electoral.

Y por eso decía también cuando recién estábamos anunciando, sí, mi amor, ¿quién me grita Cristina desde ahí? Por eso recién cuando anunciábamos también el segundo aumento jubilatorio del año, gracias a la Ley de Movilidad Jubilatoria, una ley que también es una conquista de inclusión para que sea una verdadera política de Estado. Y así podemos ir contando y contando la cantidad de derechos, la cantidad de gente que hemos incluido.

¿Por qué saben cuál ha sido también de crecimiento económico como el nuestro? Que no le hemos sacado nada a nadie para darle al otro. Al contrario. Nadie se levantó sin el derecho que tenía el día anterior cuando hemos mandado leyes al Senado, cuando hemos mandado leyes a la Cámara de Diputados para ser sancionados.

Al contrario, gente que no tenía esos derechos se levantó con los mismos derechos que tenía el resto.

Y esto es lo importante de un proceso político y de crecimiento. Eso es la inclusión. La inclusión parece muchas veces un eslogan. No, no, la inclusión es eso, cada vez más adentro, aunque no te des cuenta, aunque por ahí me insultes y me agravies, no te des cuenta que te metimos adentro.

Basta, le pasó a todos chicos, lean la historia, le pasó a Perón, le pasó a Evita, cuando generaban esa clase media que luego, bueno, porque este es un problema cultural, por

ahí no se daban cuenta y hoy me hacía acordar mi hijo que cuando todos los países reconocían a la dictadura que sobrevino luego del derrocamiento del general Perón, había un eslogan, no un eslogan, en realidad era todo el mundo reconoció al gobierno decían, bueno, no quiero ni nombrarlo, “menos villa Manuelita”. Menos Villa Manuelita, era una villa que era la única que no había reconocido, con el símbolo de la resistencia.

Y la verdad que cuando ve la historia, se da cuenta que mucha gente inclusive, que resulta beneficiaria de procesos políticos, económicos y sociales, y ella misma advierte cómo le vino lo que tiene, y tiene todo el derecho a creer que es producto del esfuerzo propio. Una parte será producto del esfuerzo propio, pero que piensen también que toda la vida se esforzaron a lo mejor y nunca tuvieron nada.

Por eso es importante comprender que muchas veces tenemos problemas culturales que son los que nos dividen más que problemas políticos o sociales.

Por eso, yo digo siempre a los compañeros que tienen responsabilidades en los barrios, en las universidades, en las fábricas, en una oficina, en un laboratorio, en cualquier lado, que lo importante es concientizar al otro, sin agresión, sin descalificación, simplemente explicando.

¿Porque saben qué pasa? Mucha gente no puede ver. ¿Y saben por qué no pueden ver? Porque todo lo que recibe todo el santo día, es desde medios hegemónicos, de contra y contra y cosa mal, mala.

Entonces, tengamos paciencia, tengamos mucha paciencia. Porque las cosas, más temprano que tarde, siempre llegan. Y yo espero que cuando algunos se den cuenta, no sea demasiado tarde.

Muchas gracias a todos, los quiero mucho.

Muchas gracias, fuerza. (APLAUSOS)

PALABRAS DE LA PRESIDENTA DE LA NACIÓN CRISTINA FERNÁNDEZ DE KIRCHNER A LOS MILITANTES, LUEGO DEL ACTO DE FIRMA DE CONVENIOS PARA REESTRUCTURACIÓN DE DEUDAS DE 13 PROVINCIAS ARGENTINAS EN EL MARCO DEL PROGRAMA FEDERAL DE DESENDEUDAMIENTO, DESDE EL PATIO DE LAS MALVINAS.

Me llena de polenta y de fuerza para seguir adelante, porque sabés qué es lo que pasa, acá un compañero me grita: “gracias por pensar el futuro”. Sabés por qué pienso el futuro, por ahí porque lo siento no solamente como un compromiso con los 40 millones de argentinos y voy a ser absolutamente sincera, sino también lo siento como un profundo compromiso con quien fuera mi compañero de vida y de militancia. Y la verdad que cuando hoy leyendo sus cosas y bastante siempre releo sus discursos, fundamentalmente el del 25 de mayo, cuando asumió y cuando encontré ese discurso, que seguramente ustedes me escucharon leer, en San Nicolás de los Arroyos, allá por febrero de 2004 dije: “mira vos el tipo, estaba hablando de lo que iba a pasar diez años después y de lo que teníamos que hacer y de cuál era la línea, que teníamos que seguir”. Y hay una parte del discurso que yo no sé si me olvidé de transcribirla pero él dice que “no vine acá a estar sentado”. Lo decía a poco de haber asumido como Presidente, era febrero de 2004; “no vine a durar, vine a cambiar las cosas”. Y vaya que las cambió porque pese a quien le pese, le guste a quien le guste, Néstor Kirchner cambió la historia. (APLAUSOS).

Y como él dice que era verborágico, que era bizco, que seseaba, que el traje cruzado, que los mocasines, que diez mil cosas, pero estuvo ahí y lo cambió y lo cambió definitivamente. Porque saben cuál fue el gran valor de él, cambiar lo que nos decían que no podía ser, decían que si no hacíamos los que nos decía el Fondo Monetario nos caíamos del mundo y él dijo:”no, nos caemos del mundo”. Decía que si no hacíamos lo que nos indicaban desde afuera no... es más recuerdo algún editorial, que le pronosticó a ese Presidente, que venía del Sur, apenas un año de vida y sin embargo ahí estuvo para bajar los cuadros, para iniciar el proceso de Justicia, Verdad y Memoria. (APLAUSOS).

Y la verdad que sirvió para romper esquemas, para romper los moldes preestablecidos, para romper las estructuras mentales, que nos habían creado y de los límites, él vino a romper los límites que nos habían puesto desde afuera y extendió los límites para todos, para incorporar a los jóvenes, a los jubilados, recién mirábamos las cifras. Yo digo, la pucha, tal vez ustedes son muy jóvenes, pero no se

acuerden. Mirá si Norma Plá hubiera vivido y hubiera conocido a Néstor con el tema de las jubilaciones seguramente otra Argentina hubiera sido posible. Hoy veía las cifras, los aumentos más grandes de las jubilaciones no se lograron a través de la Ley de Movilidad Jubilatoria, lo logramos a través de la decisión y de la voluntad política de él, como Presidente de los argentinos. (APLAUSOS). Y luego los consagramos en ley, para que nadie se olvide.

Ahí veo una bandera de Palestina, ¿creo o me equivoco? es una bandera de Palestina. (APLAUSOS). Nuestra inmensa solidaridad con todos los niños, las mujeres, y todo lo que está sucediendo allá, la verdad que nos duele desde lo más profundo. Yo conocí Palestina, somos un país que tiene embajada en Ramallah, en la capital del Estado Palestino, y hoy tenemos un sacerdote con 29 niños discapacitados y unas monjas en un sótano de una iglesia, en Gaza. Estamos hoy haciendo los trámites y estamos constantemente en contacto para que les lleguen alimentos, porque están sin electricidad, sin alimentos y sin víveres, y son niños que el cura no quiere abandonar porque son niños palestinos que además sus familias no los pueden recibir porque dicen que el cura los va a cuidar mejor. Están encerrados en un sótano. Dios ilumine, cualquier Dios ilumine, no se puede hablar de Dios y hacer esas cosas, para hablar de Dios, cualquiera sea el Dios al que le recemos, sean en el templo, en la mezquita o sea en la iglesia, hay un solo Dios y ese Dios jamás puede justificar la destrucción, la devastación de inocentes. Por eso quiero también solidarizarme con esa situación y convocar, una vez más, al cese del fuego y a la paz en este mundo de violencia, de tanta injusticia. (APLAUSOS).

Y la verdad que si uno piensa realmente la falta de racionalidad que hay en todo esto, porque llega un momento en que ni siquiera uno piensa en la maldad, sino simplemente que la racionalidad o el odio termina nublando los corazones, y lo que es peor: las mentes. Porque nunca nadie pudo exterminar a ningún pueblo y yo creo que tal vez los que hoy tienen una superioridad numérica ellos mismos tienen que darse cuenta que a ellos también los quisieron eliminar y no pudieron. Nadie puede eliminar a los pueblos. Por eso, es importante que la razón pueda primar sobre la irracionalidad y el odio y por eso yo hago una convocatoria, desde acá, con la bandera argentina, con la bandera de Palestina, con la bandera de todos los estados para que haya paz y unidad. (APLAUSOS).

La verdad que, fíjense que no hay posibilidades, siempre hubo esas fantasías macabras de exterminar al otro, la dictadura, la propia dictadura tuvo la fantasía macabra de que iba a exterminar diezmando a una generación o a varias generaciones enteras, iba a enterrar los sueños de un país mejor, de un país más justo, de un país con fábricas, con científicos, con trabajadores, con maestros, con educación. No se puede exterminar el futuro, porque el futuro siempre te alcanza tarde o temprano. (APLAUSOS).

Y acá está la JP, vieron, tampoco pudieron y uno de ellos, que el 25 de mayo del 73, estaba en la Plaza, terminó 30 años después, sentado en el sillón de Presidente. Vieron que con la historia no se puede.

Por eso y para finalizar porque ya se me está acabando la voz yo les quiero pedir, a todos los compañeros y compañeras, y a través de ustedes que lleven el mensaje a cada argentino, piense como piense, que en estos momentos, donde vemos un mundo atravesado por una locura irracional lo que tenemos que tener los argentinos es una unidad nacional, porque tenemos todavía pendiente un país que soñaron San Martín, Belgrano, Rosas, Perón, Irigoyen, que también estoy segura soñó Alfonsín. Y ese país pendiente, ese país que hemos construido mucho, pero que todavía falta lo vamos a lograr si nos mantenemos unidos, vamos a poder ser un país en este siglo XXI de los más importantes, que no significa esas idas de subordinación y dominación, que tuvieron los colonizadores europeos del siglo XIX y los dominadores de la Guerra Fría, nosotros no creemos en eso: creemos en la solidaridad, creemos en la cooperación y creemos en el amor y creemos en la unidad de los pueblos.

Gracias compañeros, muchas gracias a todos. (APLAUSOS).

PALABRAS DE LA PRESIDENTA DE LA NACIÓN CRISTINA FERNÁNDEZ A LOS MILITANTES, DESDE EL PATIO DE LAS PALMERAS, LUEGO DEL ACTO DE FIRMA DE CONVENIOS DE DESENDEUDAMIENTO DE 13 PROVINCIAS ARGENTINAS, CASA ROSADA.

¡Bienvenidos compañeros trabajadores, esta es su casa! Bueno, la verdad que hoy batimos record, el tercer patio del día. Miren yo quiero agradecerle hoy a todos los compañeros trabajadores, a todos los compañeros de la juventud, a todos los que se han acercado, hoy, acá para acompañar a un proyecto de país, a un proyecto de nación.

Yo soy apenas circunstanciales, nosotros somos apenas circunstanciales, actores que la historia pone un rato, para que después sigan otros compañeros. Hablando también con algunos jefes de Estado, yo les decía – algunos más grandes que yo y con bastante más experiencia que yo – más grande digo, che, sí más grande de edad, y la verdad que decía que tengo una infinita esperanza en los jóvenes, en los jóvenes universitarios, en los jóvenes militantes, en los jóvenes trabajadores, en los jóvenes científicos, en los que en definitiva tienen el verdadero compromiso del cambio y la transformación.

El otro día, un Presidente que dio un discurso magnífico en el Mercosur dijo que los jóvenes de hoy eran distintos a nosotros y realmente ustedes son distintos a nosotros, no dio que sean mejores o peores, son distintos, viven en otro mundo y en una

Argentina que afortunadamente ha superado algunas cosas, no todas lamentablemente. Pero va a ser precisamente el trabajo de ustedes, la convicción de ustedes, la perseverancia, la misma que tuvo él, cuando apenas tenía, allá por el '76, tenía 26 años y soñaba con ser gobernador de su provincia, que era su máxima aspiración. Y luego le tocó, por esas vueltas del destino, como él decía, por esas vueltas de la historia, él fue un hijo de la crisis, Néstor fue un hijo de la crisis del 2001, si no hubiera pasado el 2001, yo no sé si él hubiera ocupado el sillón de la Presidencia. Tal vez la tragedia y tal vez, fundamentalmente, la finalización de un ciclo histórico agotado, el del neoliberalismo que nos habían impuesto, durante décadas, en la República Argentina parió esa posibilidad, de que un joven de aquella generación llegara a este lugar. Y tal vez entre ustedes esté el hombre y la mujer, que también tenga tal vez dentro unos años, la posibilidad de estar aquí. Yo le pido, si aquí está o en cualquier otro lugar, sepa que para ocupar este lugar hay que venir en nombre de un proyecto de Nación, hay que venir con las ansias de transformar el país o de profundizar el cambio para que no hayan pobres en la Patria, para que todos los chicos tengan derecho a la educación, la familias a la salud, a la vivienda; los ancianos a la jubilación, un mundo complejo que les va a tocar vivir. (APLAUSOS). Y para ese mundo complejo tienen que prepararse, esto no va a ser para improvisados, esto no va a ser para alguien que hable bonito, esto no va a ser para alguien al que el asesor de imagen le diga: “pónete la corbata, sácate el sombrero, saludá así o de otra forma”. Eso dura muy poco, eso no dura nada, eso dura lo que un suspiro.

El mundo que viene, el mundo que ya llegó, les notifico, va a exigir hombres y mujeres preparados, que sepan de historia, pero no para llorar sobre lo que pasó. No, no la historia hay que conocerla porque de ahí se encuentran las claves para decodificar lo que está pasando y lo que deberá pasar, deberán conocer la historia de los distintos pueblos, deberán también conocer y entender lo que está pasando con la aparición de nuevos actores mundial, deberán tener la capacidad de predecir, porque un dirigente también es alguien que ve un poco más adelante que el resto lo que va a pasar, por eso dirige. Dirigente no es el que llega en una lista, se sienta en una banca o en un sillón de gobernador, intendente o presidente. (APLAUSOS).

Que nadie se engañe, dirigente es el que entiende la historia, es el que interpreta adecuadamente la realidad, es el que sabe distinguir lo estratégico de lo táctico, lo importante de lo menos importante, y orienta a sus pueblos y a sus propias fuerzas en dirección al triunfo. Eso es y eso para lo que ustedes necesitan prepararse, para eso. Cada uno de ustedes teniendo como horizonte la Patria, que es la única manera y la única brújula, que nunca te hace equivocarte, tenés que pensar así como ponés la Rosa de los Vientos, cuando marca el norte, ponés la brújula, qué es lo que le conviene a la Patria y lo que no le conviene a la Patria y ahí no te va a equivocar nunca. Pero para eso, necesitás precisamente de que primero está la Patria, ante que tu sector, que tu partido, que facción, hasta que vos misma, es difícil sustraerse a la tentación de anteponerse uno mismo al resto, es difícil, pero no imposible, sobre todo cuando uno siente que ha dejado todo lo que ya tenía que dejar, y que lo que dejó, una de las cosas más importantes de su vida, le exige de algún lugar que siga peleando y luchando por lo que él peleó y luchó toda una vida. (APLAUSOS).

Por eso, quiero decirles que se queden tranquilos, que esta compañera, que no es la presidente la que está hablando, sino la compañera Cristina siempre va a estar desde cualquier lugar, porque nunca voy a dejar de querer a mi Patria, nunca voy a dejar de jugarle por mi Patria y por sobre todas las cosas nunca voy a dejar la responsabilidad que tengo como militante, no ya como dirigente, como militante, como una de ustedes y junto a ustedes y siempre junto a ustedes. Ustedes despiertan en mí algo muy especial y para terminar dicen que yo no sé... saben que yo no me miro después de los discursos porque seguro me voy a ver 800 mil defectos y entonces empezaría a decir. “ay, tendría que haber dicho esto, tendría que haber puesto aquella cara”, y eso es malo, saben por qué, le recomiendo una cosa a todos los que quieran ser dirigentes, no se miren ni se escuchen ante la televisión. ¿Saben por qué? Porque le van a comenzar a encontrar errores y a corregirse, tendría que haber puesto esta cara, el pelo así, la cosa así, y ahí dejaste de ser dirigente y militante y te convertiste apenas en un actor de reparto. Olvídense, nunca lo hagan, pero para finalizar me dicen y creo que tienen razón, yo nunca me veo, pero me dicen que cuando hablo con ustedes me cambia la cara. Y saben qué, aunque no se vea lo que me cambia a mí cuando hablo con ustedes es el corazón, gracias, muchas gracias, los quiero mucho a todos, muchas gracias.

**"DEBEMOS PLANTARNOS ANTE LOS QUE
INTENTAN ARRODILARNOS", AFIRMÓ
CRISTINA FERNÁNDEZ
Jueves 14 de agosto del 2014**

Tras el acto de lanzamiento del Plan Vivir Más Cerca, la Presidenta de la Nación se dirigió a los jóvenes presentes en los patios de los Patriotas Latinoamericanos y de las Palmeras de la Casa de Gobierno. En ambos casos volvió a referirse a la necesidad de que los argentinos se mantengan unidos frente a los reclamos de los fondos buitres y las acciones del juez Griesa.

“Este es un momento de unidad nacional” ante el cual debemos “plantarnos frente a los que intentan arrodillarnos”, dijo la Presidenta ante los jóvenes militantes en el Patio de los patriotas latinoamericanos. Señaló también los tipos de manifestación de las guerras ya sea aquellas que se combaten con las armas o las que se definen en las plazas financieras internacionales.

Recordó la historia de los muebles pertenecientes a Francisco Solano López que estaban en Paraná y que ayer fueron restituidos al Paraguay. “El Pato Uribarri me contó la historia de la donación de esos muebles a la provincia”, dijo y agregó que una vez recibida la donación que hiciera una señora un historiador detectó que los

muebles pertenecieron al emperador paraguayo. “Pensé que seguramente fueron muebles que se quedó algún militar después de la guerra de la triple alianza como botín de guerra” y precisó que el relato del gobernador indicó que fue Anarcasis Lanús quien se apropió de esos muebles. “Anarcasis Lanús, fue el proveedor de armas y de pertrechos y viandas del general Bartolomé Mitre para la guerra de la triple alianza. Fue Anarcasis Lanús el que donó el edificio a Bartolomé Mitre que fuera la sede inicial del diario La Nación”, explicó.

“Siempre los mismos beneficiarios. De ellos nada se sabe o como ahora cuando recién escuchaban lo que pasó con esta empresa que cerró por quiebra y vemos cómo con distintos instrumentos que parecen más inofensivos pero pueden ser tan letales” porque es a través de ellos que un “pueblo pierde su soberanía económica”, dijo.

La jefa de Estado llamó a “comprender que es distinto a saber. Es descifrar como es mi realidad y como se entrelaza con el contexto histórico” y siguió: “Este es un momento de unidad nacional”, ante el cual debemos “plantarnos frente a los que intentan arrodillarnos”

También llamó a la reflexión de aquellos que tienen “la inmensa responsabilidad de ser grandes potencias en el mundo” dijo y explicó que “no puede ser que un 1%, que una plaza financiera quiera manejar los destinos del mundo, que no pueda frenarse la locura de pueblos hermanos arrasados, porque fuimos nosotros los que tuvimos que bancar la crisis que se inició en su propio corazón”, recordó respecto de la crisis de 2008.

“Reclamamos entonces responsabilidad. No venimos con discursos apolillados. No vamos a recurrir a discursos con olor a naftalina. Yo vivo en este mundo y quiero discutir los problemas de este mundo con la lógica del ahora. Nos dijeron que paguemos la estamos pagando pero no nos quieren dejar pagar para que nos caigamos arrodillados”, recalcó.

A los presentes en el patio de las Palmeras les recordó que son los trabajadores “los laburantes, los primeros que pagan las crisis, que se quedan sin trabajo o se precarizan, nada mejor que un trabajador para comprender la transformación que ha tenido nuestro país. Muchos seguro tenían un mal trabajo en el 2003, muchos han podido mejorar, comprar un auto usado, uno cero kilómetro, acceder a una casa, han podido progresar de esto se trata de seguir empoderando la sociedad que haya más vivienda más trabajo”.

“Los buitres no van a poder con la Argentina porque tienen que ser los 40 millones de argentinos, esta no es una batalla de este gobierno, de esta presidenta”, señaló y puntualizó “esta es una batalla de los 40 millones, por eso quiero convocarlos y hacerles entender que es una lucha de todos”.

La Jefa de Estado recalcó que está “defendiendo los derechos de la Nación para que no vuelvan a endeudarnos justo ahora que hemos logrado un nivel de endeudamiento

de los más bajos del mundo”. Y subrayó que “en este mundo complicado”, “a los buitres de afuera, que tienen también buitres adentro, les decimos que la Argentina va a seguir haciendo honor a sus deudas y les pedimos a aquellos que tengan responsabilidades que respeten el derecho soberano de cada país a pagar y que no lo puede parar ningún juez del mundo”

SALUDO A LOS MILITANTES EN CASA DE GOBIERNO: PALABRAS DE LA PRESIDENTA DE LA NACIÓN

Jueves 14 de Agosto del 2014

PALABRAS A LOS MILITANTES DE LA PRESIDENTA DE LA NACIÓN CRISTINA FERNÁNDEZ, LUEGO DEL ACTO DE PRESENTACIÓN DEL PLAN DE VIVIENDAS, DESDE LA GALERIA DE LOS PATRIOTAS DEL BICENTENARIO, CASA ROSADA.

Hola, muchas gracias a todos y a todas por acompañarnos, ayer los compañeros de las distintas organizaciones juveniles y no tanto habían cruzado el charco, inclusive compañeros de la Patria Grande, del Paraguay me estaban esperando a la salida, antes de ir a esa ceremonia tan emotiva, como fue la de restituirle al pueblo paraguayo parte de su patrimonio histórico: los muebles del Mariscal Francisco Solano López, que lo tenemos también esta Galería de los Patriotas. (APLAUSOS).

Y miren lo que son las cosas, cuando el Pato Urribarri, hace unos meses atrás me había propuesto que fuéramos a devolverle esos muebles, que estaban en un museo de la Ciudad de Paraná, provincia de Entre Ríos, yo realmente pensé seguramente fueron muebles, miren lo que son los prejuicios, que se quedó algún militar, después de la Guerra de la Triple Alianza, cuando masacraron a los paraguayos y fueron y se quedaron con los muebles como botín de guerra. Era un prejuicio que yo tenía. Y cuando estábamos, ayer, en el acto porque todos los días se aprende algo nuevo, o en realidad se confirma lo que siempre hemos sabido, cuando estábamos en el acto escuché que en el acta, que daba lectura la escribana paraguaya, que recibía los muebles, se mencionaba que los mismos habían sido donado, en Ley 85, al gobierno entrerriano, por una señora, cuyo nombre no recuerdo, pero sí recuerdo que el

apellido Lanús y me quedó grabado porque yo estaba convencida que habían sido capturados como botín de guerra por algún militar.

Y luego, durante el almuerzo, con el presidente Cartes y con algunos de los gobernadores que me habían acompañado, le pregunto al Pato, que estaba en la punta de la mesa: “me contás cómo es esto de quién donó los muebles”. Y ahí me cuenta la historia, parece ser que - porque no se sabían que eran los muebles del Mariscal Francisco Solano López – se hizo la donación y un historiador descubrió de quiénes eran y la persona que lo donó debía ser chozna o tata-tataranieta de un tal Anacarsi Lanús. Y yo digo, quién es Anacarsi Lanús. Me dicen que fue el proveedor de armas, de pertrechos y de viandas, del General Bartolomé Mitre, para la Guerra de la Triple Alianza de la Argentina. Y un detalle más, ese Anacarsi Lanús, el que donó, después, a Bartolomé Mitre, el edificio en la Calle Florida, donde fue la sede inicial del diario La Nación. Estás cosas, sí, fíjate, que yo no lo sabía (se fue el satélite)

y los grandes negocios de la guerra, no de la Guerra de la Triple Alianza del Paraguay, sino en todas las guerras, quiénes son los interesados que siga habiendo guerras en el mundo, chicos masacrados porque cuando uno ve lo que pasa en la Franja de Gaza, cuando uno ve niños, mujeres y ancianos no puede dejar de olvidarse que es exactamente lo mismo que pasó con el pueblo paraguayo. La historia se repite y son siempre los mismos beneficiarios entre bambalinas. De ellos nada se sabe, o como ahora cuando recién seguramente ustedes escuchaban lo que pasó con esta imprenta que cerró por quiebra.

Y vemos, entonces, cómo con distintos instrumentos, que pueden ser fusiles, cañones y tanques, bombas, misiles o drones, de lugares lejanos, y que nos suena casi exótico, pueden también – con otros instrumentos, que parecen mucho más inofensivos- pero que pueden ser mucho más letales porque, en definitiva, cuando un pueblo pierde su soberanía política y económica, finalmente, se termina pagando con la sangre de las generaciones que preceden a esos endeudamientos y que después están. (APLAUSOS).

Nada es gratis, compañeros y compañeras, nada ha sido gratis para los argentinos en estos 200 años de historia. No me refiero a todos los argentinos, me refiero a las mayorías esas que lucharon en las guerras de independencia y que lograron formar el ejército de San Martín, de Belgrano, de Güemes, para finalmente liberar la Patria. Me refiero al pueblo y me refiero también a las luchas de los trabajadores del siglo XX para culminar, finalmente, con el primer gobierno de los trabajadores, en serio, que fue el gobierno del General Perón, en el año 1946. (APLAUSOS).

Y me refiero a esta nueva etapa, de nuevos derechos, donde no solamente hay trabajadores, sino que hay usuarios, consumidores, estudiantes, científicos, comerciantes, empresarios. Hoy tuve, como presidenta y como ciudadana, tal vez uno de los momentos más gratos de toda mi presidencia, un trabajador, en la Residencia de Olivos, me venía a agradecer que había podido completar su secundaria, a partir del Plan FINES. Estas son las cosas que nunca nadie te podrá quitar, porque mientras

haya argentinos que te recuerden porque gracias a las políticas, no a las personas, porque siempre han querido confundir a los gobiernos populares con populismo, o con un culto a la personalidad, como si los liderazgos fueran cultos a la personalidad, y como si fuera, además, poder liderar una sociedad si no haces cosas por la sociedad. Cuando lideras una sociedad no hay ningún culto a la personalidad, es simplemente el reconocimiento a las políticas que un proyecto ha podido derramar sobre todo un pueblo para mejorar sus condiciones de vida. (APLAUSOS). Y de eso se trata la memoria colectiva, de saber porqué pudiste ir a la universidad, porque a veces es bueno que entiendas porqué pudiste ir a la universidad. Porque sabes lo que pasa, si no entendés porque pudiste ir a la universidad y tener un trabajo, acorde con tu título, es muy posible que si no te das cuenta cómo fue, el día de mañana termines como muchos profesionales, que terminaron manejando taxis, porque nunca entendieron porqué se habían recibido. (APLAUSOS).

Esto es lo que pasa, y se trata de comprender, que es distinto a saber; saber saben mucho, pero comprender es otra cosa, es descifrar, es entender cómo es mi realidad y cómo se entrelaza en el contexto histórico, y por qué estoy aquí y por qué soy lo que soy. Esto es muy importante, yo no sabía, por ejemplo, lo que había pasado con esos muebles, si sabía de las atrocidades de Mitre, de la Guerra de la Triple Alianza y de todo los demás, pero ese ejemplo que vivimos ayer con los muebles, cuando me entero de la historia de esos muebles y el famoso Anacarsi Lanús te hace entender las cosas.

Por eso es tan importante entender, algunos hablan y hablaban, en la época de Perón, de adoctrinamiento, acá nadie adoctrina a nadie, más hoy con todos los medios al alcance de todos ustedes, pulsan una tecla, entran y se comunican con cualquiera. ¿De qué me están hablando? Hay que entender lo que está pasando en el mundo, lo que está pasando en nuestro país, ver lo que nos quieren hacer y saber que este es un momento de unidad nacional, un momento donde podemos discutir todas las demás cosas, pero fundamentalmente plantarnos frente a los que intentan – una vez más – endeudarnos, arrodillarnos y renunciar a la dignidad nacional. (APLAUSOS).

Quiero decirles que también, llamo a la reflexión, a aquellos que tienen la inmensa responsabilidad de ser grandes potencias en el mundo, en este mundo patas para arriba por donde se lo mire, para poner límites. No puede ser que un 1 por ciento, no puede ser que una plaza financiera pueda querer controlar los destinos del mundo; no puede ser que no pueda detenerse la locura que están viviendo, hoy, pueblos hermanos que se ven arrasados y enfrentados. Porque habían prometido que esas cosas se iba a terminar y no solamente no terminaron, sino que recrudecieron, porque tuvimos que bancar la crisis que se originó en su propio corazón, en el año 2008 y lo tuvimos que bancar desde las economías emergentes haciendo frente con nuestros propios recursos, con nuestras propias empresas, comercios, trabajadores. Reclamamos, entonces, responsabilidad.

No venimos tampoco con discursos apolillados, como digo yo, porque el mejor favor que podemos hacerles es retornar a discursos apolillados del pasado, de querer retornar, que el imperialismo y esas cosas. No, no, no vamos a hablar de esas cosas,

vamos a hablar en serio de las cosas de todos los días; vamos a hablar en serio de las quiebras fraudulentas; vamos a hablar en serio de la participación que le cabe a muchos representantes diplomáticos, en muchas cosas que pasan en cada uno de nuestros países para que se hagan cargo también. (APLAUSOS). Vamos a hablar en serio, no vamos a recurrir a discursos o actitudes con olor a naftalina, el olor a naftalina no me gusta, yo vivo en este mundo. Es bueno para la polillas, pero nunca me sentí una polilla, yo vivo en este mundo y quiero discutir los problemas de este mundo, de hoy, de ahora, con la lógica del hoy y de ahora. Nos dijeron que teníamos que pagar nuestras deudas, las estamos pagando y ahora no nos quieren dejar pagar para que todo se caiga y volvamos a endeudarnos. (APLAUSOS). Esta son las cosas que están pasando.

Por eso los convoco hoy... que hermoso que digan que soy argentino, esta es la juventud que necesitamos, la juventud que se reconoce, primero, argentina. Gracias y fuerza para seguir trabajando. Muchas gracias. (APLAUSOS).

**PALABRAS A LOS MILITANTES DE LA
PRESIDENTA DE LA NACIÓN, CRISTINA
FERNÁNDEZ, LUEGO DEL ACTO DE
PRESENTACIÓN DEL PLAN DE VIVIENDAS,
DESDE LA GALERIA Del PATIO DE LAS
PALMERAS DE LA CASA ROSADA**

Muchas gracias, muy buenas noches, compañeros y compañeras trabajadores y trabajadoras de la UOCRA, de UPCN, todos los jóvenes que hoy nos acompañan, en especial a los compañeros de la UOCRA que han venido para un lanzamiento del plan “Más Viviendas Más Cerca” que va a significar más trabajo para todos los argentinos y va a significar viviendas, esa gran, yo digo siempre, si el trabajo es el gran organizador social, la vivienda es la gran organizadora de la familia. En torno a la vivienda se organiza la familia y en torno al trabajo se organiza toda una sociedad.

Por eso, lo decía recién cuando relataba las acciones que se están llevando a cabo en contra de nuestro país. Decididamente ya no se puede hablar con medias tintas, con eufemismos y menos con los laburantes. Con los laburantes hay que hablar mano a mano.

Porque los laburantes son los que saben, son los primeros que pagan la crisis, son los primeros que se quedan sin trabajo o se precarizan en el trabajo.

Entonces, nadie mejor que un trabajador para entender la transformación que ha tenido este país. Porque muchos de los que hoy están acá, seguramente no tenían trabajo, tenían un mal trabajo en el año 2003. Y seguramente en estos años, han podido mejorar, han podido tener un trabajo registrado, han podido, tal vez, comprarse un auto usado, algunos hasta un cero kilómetro, comprar una casa o tener una casa, han podido progresar.

Y si de esto se trata, de seguir empoderando a la sociedad, de seguir logrando que haya más trabajadores, que haya más viviendas, que haya más y mejor trabajo. Y eso es, precisamente, por lo que vienen algunos, por esta Argentina de trabajo.

¿Por qué? Porque cuando un país está endeudado, cuando un país debe mucho, es como en tu casa, no tenés autonomía para decidir qué hacés con la plata. Si vos, tu sueldo entero, de lo debés al prestamista, sabés que además el prestamista por ahí ni siquiera quiere que le pagues, lo que quiere es quedarse con tu casa. Eso es también lo que pasa en el mundo financiero internacional.

Cuando te presta el prestamista, como en el viejo usurero, que en realidad no le interesaba que le devolvieras el dinero.

Yo quiero, me encanta esta consigna, pero ¿saben qué? Tienen que cantar que los buitres no es que no van a poder con Cristina, no, no van a poder con Argentina porque tienen que ser los 40 millones de argentinos. Esto tienen que grabarlo a fuego cada uno de los 40 millones de argentinos.

Esta no es una batalla de este Gobierno, esta no es una batalla de esta Presidenta; esta batalla de los 40 millones a mí me queda muy poco, lo he dicho hasta el cansancio, sería para mí muy fácil firmar cualquier papel, sería para mí muy fácil tomar cualquier decisión como la que tomaron otros que hoy todavía están declarando en Tribunales por el megacanje, el blindaje y que deberían haber declarado también porque estatizaron toda la deuda privada en 1982. ¡Por tantas cosas deberían declarar!

Pero quiero que sepan ustedes los trabajadores, que esta es una batalla de los 40 millones de argentinos, que no es de este Gobierno. Para mí sería fácil, pero no podría dormir con mi conciencia y creo que habría alguna persona que se ha ido, que tampoco me dejaría dormir si hiciera lo contrario.

Por eso, hermanas y hermanos, compañeros y compañeras, compatriotas, yo quiero convocarlos y hacerles entender que esta es una lucha de todos.

Lo que yo relataba hoy, cuando tenemos un juez que decreta una quiebra, que despiden el día viernes, la decreta un día lunes, cuando el mismo día esa empresa notifica sabiendo que le iban a decretar la quiebra, no sé cómo lo dijeron o cómo le contaron, y comienza a hablar a los proveedores, y comienza a decir que los trabajadores van a ser despedidos, y al mismo tiempo se despliegan titulares para atemorizarlos a ustedes, porque, ¿saben qué quieren en el fondo? Que dentro de poco, tal vez 1 año o 2, no tengan fuerzas para pelear por las convenciones colectivas de

trabajo. ¿Saben qué quieren? Quieren desempleo. ¿Por qué les sirve el desempleo? Porque el desempleo es el gran disciplinador social.

Cuando vos no tenés laburo, aceptas cualquier cosa; cuando vos ves en tu fábrica que hay una cola de gente esperando para ocupar el lugar que vos tenés, te ofrecen cualquier cosa y cualquier cosa aceptás. No porque seas cobarde, sino porque no te queda más remedio.

Esto se vivió acá en la República Argentina con la caída de cada gobierno popular por las dictaduras y también... Y es la primera vez que me hago cargo de lo que digo, y también, fundamentalmente dirigirme, ya que el canto, compañeros, de los trabajadores, de los sindicatos, también aquellos que con pretendidas posiciones ultras, nos quieren correr por izquierda y luego provocan situaciones que se tornan inmanejables y terminan perjudicando a todos los trabajadores.

Yo no creo, sinceramente que el mundo contemporáneo, hoy les decía a los pibes recién en el otro patio, que no me van a escuchar decir discursos con olor a naftalina, discursos de la izquierda, la derecha, qué izquierda ni derecha. Además, para los que me quieran correr por izquierda, les notifico que a mi izquierda, ¿saben qué hay? La pared nada más, viste. A mí que no me vengan a correr por ahí.

Porque también decían que la ley que algunos diarios titulaban “ley antiterrorista” contra los trabajadores, contra las luchas sociales, hoy por primera vez el Gobierno denuncia, por el artículo 309 del Código Penal, de alteración del orden financiero, a una empresa multinacional, a ningún trabajador ni a ninguna organización social. A ver si ponemos las cosas en claro.

Entonces, compañeros, yo les decía que no quiero discursos con olor a naftalina, con discursos que nos tachen de irracionales o de nostálgicos de otra época. No, mucha racionalidad, estoy defendiendo los intereses de la Nación, estoy defendiendo los derechos de las fuentes de trabajo, estoy defendiendo, fundamentalmente, que no vuelvan a endeudarnos ahora que hemos logrado llegar a un nivel de endeudamiento de los más bajos del mundo, 8 por ciento del PBI.

Estamos saliendo. Yo me acuerdo en estos momento tanto de él pobre que se la pasaba hablando del infierno, porque la verdad que él tuvo que vivir el infierno. El infierno de piquetes, el infierno de gente sin trabajo...

Él tuvo que vivir el infierno y ahora, argentinos, que en este mundo complicado, donde se caen las exportaciones en todo el mundo, yo recién les comentaba, Japón, crecimiento negativo del -6,8 por ciento, Japón, no estoy hablando de países emergentes o recontraemergentes del tercer, cuarto, quinto o sexto mundo, estoy hablando de una de las 3 potencias económicas del mundo, crecimiento negativo. Cuando estamos viendo cómo caen las cosas, necesitamos más que nunca fortalecer nuestro mercado interno, cuidar las fuentes de trabajo y a esos que quieren correr por izquierda o que creen que van a provocarnos para producir una tragedia, un enfrentamiento, que no cuenten con nosotros.

Tenemos que tener mucha firmeza y mucha convicción y a los otros, a los buitres, a los buitres de afuera, que tienen también buitres de adentro, les decimos con todo el corazón y con toda la fuerza, con mucha racionalidad que la Argentina va a seguir haciendo honor a sus deudas como lo venimos haciendo desde el año 2005. Y le pedimos a aquellos que tengan responsabilidades, que permitan el ejercicio del derecho soberano de todo país a pagar, porque eso es soberanía y no lo puede impedir ningún juez ni ningún tribunal de ninguna jurisdicción del mundo. Por eso estamos reclamando los argentinos.

Vamos a estar todos muy juntos, que no significa estar mezclados, que no significa pensar diferente, que no significa discutir o debatir. Pero frente a cuestiones fundamentales, estructuras que hacen al presente y al futuro de los argentinos, ningún argentino, ningún compatriota puede hacerse el distraído.

¿Saben por qué? Porque la historia no perdona las traiciones. Puede perdonar los errores, las equivocaciones, el no estar presentes, las ausencias, pero lo que nunca va a perdonarles es que vuelvan a traicionar la confianza del pueblo argentino.

Muchísimas gracias, los abrazo con todo mi corazón y que Dios los bendiga a todos.

Muchas gracias. (APLAUSOS)

**CRISTINA FERNÁNDEZ: "SI LOS BUITRES
LOCALES LOGRAN LO QUE BUSCAN, PIERDEN
LAS GRANDES MAYORÍAS"
Martes 30 de septiembre del 2014**

Tras el acto en el que realizó múltiples anuncios, la Presidenta de la Nación se dirigió a los jóvenes militantes presentes en los patios de la Casa de Gobierno. Primero, a los que ocupaban la Galería de los Patriotas Latinoamericanos, posteriormente en el de Malvinas, y por último en el de las Palmeras, les pidió cambien la consigna de unos de los cantos típicos: “Cambien la consigna de si la tocan a Cristina por si tocan la Argentina, porque yo soy la valla”. Sostuvo que algunos sectores “presionan con maniobras de especulación para licuar el poder adquisitivo de los trabajadores” y redobló el mensaje: “Vienen por las conquistas sociales”, dijo.

“Les pido sólo que redoblen los esfuerzos de organización, de militancia, porque van a seguir todos los días con algo nuevo”, solicitó la Mandataria y señaló que han cambiado los instrumentos de presión: “Ya no utilizan misiles, utilizan golpes de

mercado, golpes de especulación, para que la gente crea que todo anda mal, esto es lo que están queriendo instalar en la sociedad”.

Por otra parte, la Jefa de Estado afirmó que “cuando mañana en la Cámara de Diputados se comience a tratar el nuevo Código Civil, vamos a estar ampliando derechos para todos los argentinos, más derechos que de eso también se trata gobernar un país”.

“Estos son tiempos de unidad”, les dijo a los jóvenes presentes en el patio de Malvinas. “Les pido a todos que estemos muy atentos porque todas estas maniobras especulativas, de los buitres locales, si ellos logran lo que están buscando los que perdemos somos las grandes mayorías”, reclamó.

Cristina Fernández alertó posteriormente sobre las promesas que están haciendo hoy algunos candidatos con la mira al 2015 y pidió que "no se dejen engañar"

PALABRAS DE LA PRESIDENTA A LOS MILITANTES, LUEGO DE LA PRESENTACIÓN DE LA AMPLIACIÓN DEL PROGRAMA PROGRESAR 2015

Jueves 12 de marzo del 2015

PALABRAS DE LA PRESIDENTA CRISTINA FERNÁNDEZ DE KIRCHNER A LOS MILITANTES, LUEGO DEL ACTO DE PRESENTACIÓN DEL PROGRAMA DE RESPALDO A ESTUDIANTES PROGRESAR 2015, DESDE EL SALÓN DE LOS PATRIOTAS LATINOAMERICANOS.

Primero quiero agradecerles a todos los compañeros y compañeras que hoy están en los patios militantes, esta vez no puedo hablar en todos, voy a hablar en este. Es que tengo que recibir a numerosos intelectuales que han venido de distintas partes del mundo. Pero déjenme decirles algo, quiero agradecerles a cada uno de los patios militantes el acompañamiento permanente de esta juventud increíble. A todos ustedes que llenan este Salón de los Patriotas Latinoamericanos, a los compañeros y compañeras que están en el Patio de las Palmeras, a los que están en el Patio de Malvinas Argentinas quiero hacerles y rendirles un merecido reconocimiento. ¿Por qué? Porque algunos, en letra de molde y en algunos comentarios, decían que en realidad no podíamos hacer acto, no teníamos convocatoria y que por eso hacíamos los Patios Militantes.

El primero de marzo, esta pasado primero de marzo debo contarles algo y debo sincerarme profundamente, no solo con ustedes, sino con todos los argentinos, con todos mis compatriotas que como nunca, en un 1° de marzo, acompañaron no a una mujer, no a una Presidenta, sino que acompañaron llenando plazas y avenidas, de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, a un proyecto político.

Y debo ser tan sincera, que debo reconocer que siempre los dirigentes, cuando evaluamos o pensamos sobre nuestro pueblo, muchas veces también nos equivocamos. Quiero contarles que sabía que iba a haber muchos compañeros, que sabía que se iban a movilizar las organizaciones, los militantes, pero la verdad que lo que más me sorprendió fue la cantidad de gente, que sin pertenecer a ninguna organización, yendo solos o sueltos, algunos y algunas por primera vez a la Plaza, fueron a testimoniar no la adhesión a una Presidenta, sino fundamentalmente a un proyecto democrático. Y esencialmente también creo que mucha gente se había sentido angustiada con tanta agresión, con tanto ataque, porque aún aquellos que por ahí no están de acuerdo en todo lo que hacemos como política, porque es imposible hacer que todos estemos de acuerdo con todos, aún aquellos también se sintieron llamados a estar presentes. Y muchísima gente concurrió sola o con su familia y muchos por primera vez a una manifestación o a un lugar.

Quiero agradecer a ustedes por supuesto, como siempre, pero yo quiero agradecerle a esas decenas y decenas de miles, que se volcaron a la calle, que iban por las calles aledañas. Yo los veía cuando iba a lo largo de Callao, ocupando toda la Avenida Callao y viniendo por las calles transversales y déjenme decirles que una vez más, aún cuando uno se cree por ahí que tiene un gran poder de análisis y demás se equivoca cuando analiza este maravilloso pueblo que tiene mucho más para dar de lo que uno cree todavía.

Quiero reconocer también la maravillosa pluralidad y diversidad de ese acompañamiento, es cierto de esa masiva presencia juvenil que caracteriza y que tanto me enorgullece en nuestras movilizaciones, pero también pudimos ver a mucha gente mayor que nos acompañó, a mujeres, a hombres y mujeres de mediana edad, a familias con sus hijos, con sus chicos arriba, y estaban bajo la lluvia y sin paraguas. Y ojo, que a mí me encantan los paraguas y tengo un montón, me encantan los paraguas, me parecen muy elegantes. ¿Por qué digo eso? Porque recuerdo una anécdota, tal vez ustedes no la hayan escuchado nunca de ese gran compositor argentino, de ese gran peronista, que fue Enrique Santos Discépolo, les voy a contar una anécdota de él con ese espíritu romántico y revolucionario que tenía ¿no? Saben que ese que escribió “Cambalache”, cuando todo parecía que se venía abajo, tenía una novia y ambos decepcionados de la vida, habían hecho un pacto de que querían morir juntos y que se iban a tirar en la costanera, al río. Escuchen porque esta es una anécdota maravillosa. Y justo el día en que habían acordado hacer esto, llovía copiosamente. Y Mordisquito, como era conocido, ¿se acuerdan? era flaco y chiquito, fue a la costanera al lugar donde había convenido encontrarse sin paraguas y sin nada, claro por qué iba a ir con paraguas si se iba a tirar al agua, así todo aterido de frío vio venir a quien lo iba a acompañar en su sacrificio, entonces ve que para un taxi y la ve

bajar del taxi con botas de lluvia, piloto y paraguas. Entonces le dice: “m así, andá, viví”.

Esa anécdota me quedó grabada y siempre la cuento porque refleja también en cierta manera un espíritu de época y una estirpe de gente, como era Enrique Santos Discépolo. Y la verdad que yo quiero agradecerles mucho este acompañamiento, y quiero agradecerles también porque esto es lo que da fuerza para seguir adelante formulando políticas como las de hoy, que van a incluir a muchos más jóvenes para que puedan estudiar. Yo quiero que todos los jóvenes de mi país, de nuestro país, puedan estudiar. Dios mío, que tengan la suerte de tener un trabajo y educación. Lo que pasa es que sabemos que cada vez va a ser más difícil conseguir trabajo si no tenemos educación. Por eso es necesario seguir teniendo a la educación como uno de los pilares fundantes de este proyecto político.

Por eso también esa Asignación Escolar extraordinaria para empezar el año para todos los beneficiarios de la Asignación Universal por Hijo, para que el pibe de la AUH tenga los mismos útiles escolares del pibe que su padre tiene trabajo formal. Queremos cada vez mayor igualdad, mayor equidad, porque la igualdad y porque la equidad también nos va a hacer vivir en un país cada vez más seguro, donde nadie te envidie ni te quiera sacar algo porque tenés mejor guardapolvo, mejor cartuchera, mejor mochila o más lindas zapatillas. Todos tienen que entender, los argentinos piensen como piensen y estén donde estén que la mejor garantía para un país más seguro para todos es mayor igualdad. El gobierno que logre mayor igualdad va a ser el que logre mayor seguridad para todos los argentinos.

¡Qué linda palabra, me encanta! Y sí, cuando la gente, como pasó con el primer peronismo que se inició en el 45 y que fue derrocado en el 55, 10 años de aprendizaje para el pueblo, 10 años que supieron que podían tener derechos, que en aquellos momentos eran el medio aguinaldo, el salario, las vacaciones, la casita, y ahora los argentinos en este proyecto que este próximo 25 de mayo va a cumplir 12 años, son 12 años en que los argentinos han aprendido que era mentira que teníamos que vivir arrodillados y pidiendo disculpas para que nos fuera bien.

En estos 12 años aprendimos que era mentira que los mejores gobiernos eran aquellos que eran elogiados desde afuera. Sabíamos y aprendimos que los mejores gobiernos que podemos tener los argentinos, son aquellos que son reconocidos, primero, por su pueblo y en su tierra, por las cosas que han construido. Hemos aprendido que era mentira que la flexibilización laboral o la reducción de derechos generaba la riqueza, al contrario, generaba esclavitud y generaba pobreza. Hemos aprendido que es posible vivir en un país donde el Estado se hace cargo de los sectores claves de la economía y los administra con eficacia y eficiencia para todos los argentinos.

Lo aprendimos con Aerolíneas Argentinas, lo aprendimos cuando recuperamos la administración de las AFJP, lo aprendimos cuando recuperamos YPF, lo aprendimos cuando recuperamos al espacio radioeléctrico y hoy tenemos satélites argentinos en el espacio. Aprendimos también que los jóvenes pueden ser convocados a un proyecto político, no para ir a repartir boletas o volantes, sino para ser protagonistas de la

historia. Las mujeres aprendimos también que tenemos los mismos derechos que los hombres y si somos más inteligentes que alguno, también el lugar de él nos corresponde.

Los científicos aprendieron que hay un país que los valora, que los va a buscar y que pone en sus manos las mejores herramientas para que con su conocimiento puedan ayudar a seguir creciendo, ellos como científicos y el resto de los argentinos gracias a sus conocimientos.

¡Cuántas cosas hemos aprendido los argentinos! Pero la más importante de todas es que estos logros, que estas conquistas, que estos derechos no significaron quitarle nada a nadie, al contrario.

Yo desafío, o más que desafiar les pregunto, porque desafiar es feo, después dicen que soy mala y que ando desafiando, no. Yo quiero preguntarles, no a ustedes, ahí está la cámara de televisión, quiero preguntarles a todos los argentinos, aún a los que no me quieren, cómo estaban en el 2003 y cómo están ahora. Y les digo que como seguro no nos van a votar y van a votar a cualquier otro, pese a todo lo que ganaron, asegúrense que ese que voten, les pueda seguir dando las mismas cosas que ganaron en estos 12 años. Porque después, ¿saben qué?...Y les digo que lo piensen bien, porque siempre hay que pensar, y les digo que piensen bien porque no se aceptan devoluciones.

Yo me acuerdo de mucho discursito y mucha cosita, pero el que pagó los BODEN 12 del corralito fue Néstor Kirchner y yo también. Bueno, la verdad que fue Néstor y Cristina los que pagaron los BODEN 2012, los BODEN 2012 también los pagué yo.

Pero digo todas estas cosas, casi reflexiones o pensamientos en voz alta, para compartir con todos ustedes con alegría, con mucha alegría, porque ¿saben qué? Tenemos mucha alegría de poder estar frente a los 40 millones de argentinos y decirles a todos, a los 40 millones de argentinos, que podemos mirarlos a los ojos y nadie nos puede reclamar que le hayamos sacado nada.

Tal vez el tono, tal vez el estilo, tal vez que somos peronistas, kirchneristas, yo diría tal vez y para unificar un poco, que somos nacionales y populares, que define y engloba a muchos y que es más amplio.

Ustedes saben, para finalizar, estas últimas reflexiones sobre lo que vivimos, las tuve el otro día cuando con motivo de recibir el avión número 70 de Aerolíneas Argentinas en Ezeiza, sí el avión número 70, el último de fuselaje ancho lo habíamos comprado en el año 78, y el otro día cuando iba rumbo a Ezeiza, al acto, un compañero me acercó tapas del diario, no importa cuál, ya saben, y no, no, al contrario, si ayuda a reconstruir la historia, y precisamente reflejaba el 2001 y aparecieron personajes que vuelven a aparecer ahora, increíble, no voy a dar nombres, todos ustedes saben, y en futuras alianzas también, ¡Dios mío!, la palabra solamente escucharla da escalofríos.

Pero bueno, por eso me gustaba hacer estas reflexiones, me puse a pensar en esas tapas porque cuando pasaban esas cosas en el país, Néstor era gobernador en la provincia de Santa Cruz y yo era senadora nacional, me tocó vivir, como al resto de los senadores, como al resto de los argentinos, momentos muy difíciles y cuando una reflexiona sobre estas cosas no es tirar sal sobre las heridas, es como dije el otro día, evitar volver a esas heridas en el cuerpo argentino.

Y por eso creo que todos los argentinos tenemos una gran responsabilidad. Una gran responsabilidad que es la de pensar, más allá de las broncas o más allá de las cosas que nos picotean todo el día la cabeza. Mirarse cada uno de nosotros y fijarse o compararse cómo estábamos en esa época y cómo estamos hoy. Sin lugar a dudas, una parte importante del esfuerzo que toda persona tiene que hacer para poder progresar o estar mejor, pero ojo, que durante décadas muchos se esforzaron, se progresaron y nunca llegaron, como aquella canción de Sui Generis, se agarraron del pasamanos pero igual se tuvieron que ir porque el subte no los dejaba en ninguna parte.

Así que vamos con PROGRESAR, vamos con estudiar y vamos con seguir trabajando todos los días como si fuera el primero. Gracias a todos y a todas, los quiero mucho. (APLAUSOS)

“NECESITAMOS UNA ARGENTINA UNIDA PARA ENFRENTAR UN MUNDO COMPLEJO”, ASEGURÓ CRISTINA FERNÁNDEZ
Lunes 04 de mayo del 2015

La jefa de Estado saludó a los militantes en Casa de Gobierno y lamentó que haya “argentinos que no se dan cuenta y confunden el gobierno con la Patria”. “Podés estar en contra del gobierno; a lo que ningún argentino tiene derecho es a estar contra la Patria”, aseveró.

En un saludo a los jóvenes militantes reunidos en el Patio de las Palmeras de Casa de Gobierno, la presidenta Cristina Fernández confesó estar “muy emocionada” por el homenaje a Néstor Kirchner, a cinco años de su elección como secretario general de Unasur. “Me siento una mujer muy afortunada, porque me tocó estar junto a grandes hombres que transformaron la historia, que le pusieron una bisagra a la historia de la región”, afirmó.

Respecto a las vicisitudes de ejercer el gobierno del país, aseveró: “No nos pasan cosas, nos hacen cosas, que es diferente. Puede pasar la lluvia, un huracán, una inundación”, y distinguió esa situación de “cuando hay corridas especulativas,

cuando un juez desde Nueva York pretende arrasar con la soberanía de un país”. “Veo que hay argentinos que no se dan cuenta y confunden el gobierno con la Patria. Podés estar en contra del gobierno; a lo que ningún argentino tiene derecho es a estar contra la Patria”, expresó la Primera mandataria.

Sostuvo que “desde afuera, pretenden doblegar a un país; y en lugar de escuchar voces de acompañamiento, se escucha que ‘hay que hacer lo que ellos dicen, el gobierno tiene la culpa’, dolor es lo que uno siente como argentina”. Pero, enfatizó: “Como Presidenta siento la obligación de defender a este pueblo para que nunca más sea avasallado ni pisoteado”.

La Jefa de Estado indicó que en la región “hemos sustituido la soledad por la solidaridad y la fraternidad entre los pueblos”. “Tenemos que seguir profundizando esa unidad. Nos falta lograr la paz definitiva en Colombia, para que toda la América del Sur sea el ejemplo a imitar en el mundo”, aseguró.

En referencia a la juventud de los militantes presentes, consideró que “lo peor que le puede pasar a un país es no tener preparadas las nuevas generaciones para los desafíos que vienen, que van a ser graves, profundos y múltiples”. “Se tienen que preparar políticamente, para saber que todo no es voluntad. Tenemos que estar atentos, ser solidarios con el otro”, remarcó.

La Presidenta reclamó “a todos los hombres y mujeres que conforman las distintas fuerzas políticas, dejar de lado las mezquindades y los personalismos”. “Necesitamos una Argentina unida para enfrentar un mundo complejo”, enfatizó.

Por último, pidió a los jóvenes “que se cuiden mucho, los necesitamos vivos y sanos a todos”. Y concluyó que deben estar “fundamentalmente sanos en las ideas y las convicciones, que tienen que ser las ideas de defensa irrestricta del pueblo, de la nación y de la patria. La patria es el otro”

SALUDO A LOS MILITANTES EN CASA DE GOBIERNO: PALABRAS DE LA PRESIDENTA DE LA NACIÓN LUNES 04 DE MAYO DEL 2015

PALABRAS DE LA PRESIDENTA DE LA NACIÓN CRISTINA FERNÁNDEZ DE KIRCHNER, A LOS MILITANTES, LUEGO DEL ACTO DE HOMENAJE A NÉSTOR KIRCHNER, AL CUMPLIRSE EL QUINTO ANIVERSARIO DE SU ELECCIÓN COMO PRIMER SECRETARIO GENERAL DE UNASUR, DESDE EL PATIO DE LAS PALMERAS, CASA ROSADA.

Hoy es un día muy especial para todos nosotros, pero que tiene que ser de inmensa alegría que tenemos siempre. Cuando recién descubría los cuadros.... Yo también te amo mucho, chiquita bonita. (APLAUSOS). La verdad que cuando recién descubría los cuadros de Néstor y de Hugo, yo pensaba las cosas que han pasado, compañeros y compañeras, desde el año 99, cuando le tocó asumir a Hugo Chávez como presidente de Venezuela, y desde el año 2003, acá a Néstor y la verdad que me siento muy emocionada y saben qué, me siento una mujer muy afortunada porque me tocó estar tal vez como en pocas oportunidades en la historia, junto a grandes hombres que transformaron la historia, que le pusieron una bisagra a la historia de la región y yo estaba ahí, estaba como una más, junto a ellos. Y luego me tocó tomar la posta y la bandera que ellos había dejando. Porque saben lo qué pasa, es muy difícil, son tantas las acechanzas, son tantos los palos en las ruedas, las dificultades, que a veces uno mirando para atrás y viendo las cosas que vivimos y que nos pasaron y que nos hicieron, porque en realidad no nos pasan cosas, nos hacen cosas, que es muy diferente. No, nos pasan cosas, pasar lo hace la lluvia, pasar lo hace un huracán, pasar puede hacerlo una inundación, pero cuando ocurren hechos, cuando hay corridas financieras, cuando hay ataques especulativos, cuando un juez desde Nueva York, intenta arrasar con la soberanía de un país y el futuro de nuestros hijos, cuando además con inmenso dolor – porque debo decirlo – veo que hay argentinos que no se dan cuenta y confunden el gobierno con la Patria, que son dos cosas diferentes. Podés estar contra el gobierno, tenés derecho a estar contra el gobierno porque somos una nación democrática y plural, a lo que nadie, ningún argentino tiene derecho es a estar contra la Patria, eso es lo que digo yo. (APLAUSOS). A eso no hay derecho, y entonces cuando atacados desde afuera pretende doblegar no a un gobierno, sino a un país, a una nación, a un pueblo y entonces en lugar de escuchar voces de acompañamiento con las diferencias naturales, se escuchan voces que dicen:”no hay que hacer lo que dicen ellos porque esto, porque el gobierno tiene la culpa o porque...”, dolor es lo que uno siente, primero, como argentina pero al mismo tiempo como gobernante, como presidenta siento que tengo el doble de responsabilidad para

defender a este pueblo, para que no sea nunca más avasallado ni pisoteado como lo fue en el pasado, es una sensación. (APLAUSOS).

Tal vez, sería mejor contar frente a esas agresiones con el apoyo de toda la oposición y que luego, en las elecciones, se dirimieran como corresponde en cualquier sociedad democrática, quién ocupa los lugares para representar al pueblo. Por eso les digo que cuando recién veía las imágenes de mis compañeros, de Hugo y recorría también – casi sin querer – las imágenes que cuelgan en el Salón de los Patriotas, las imagen de Hipólito Irigoyen, de Perón, de Eva Perón, del Cardenal Arnulfo Romero, allá en El Salvador; de Víctor Haya de la Torre, en el Perú yo decía cuánta soledad ha tenido este continente, cuántos años de soledad. Y no quiero, por favor, evocar a ningún escritor latinoamericano, pero se acabó la soledad porque hemos sustituido la soledad por la unidad y la fraternidad entre los pueblos. (APLAUSOS). Y lo hicimos a partir de la UNASUR, ese instrumento maravilloso que nos ha permitido superar momentos difíciles en la región y tenemos que seguir profundizando esa unidad dando el ejemplo.

Yo decía que nos falta un cachito: nos falta lograr la paz definitiva en Colombia, en suelo colombiano para que toda la UNASUR, para que toda la América del Sur, sea el ejemplo a imitar en el mundo, en este mundo atravesado por conflictos étnicos, religiosos y de toda índole.

Por eso yo quiero decirles fundamentalmente a las jóvenes generaciones, a las que tenemos que pasarles la posta más temprano que tarde, que lo peor que le puede pasar a un país, es no tener preparadas a las nuevas generaciones para los desafíos que vienen y que van a ser graves, profundos y múltiples.

Se tienen que preparar políticamente para saber que todo no es voluntad, para saber que también tenemos que capacitarnos, saber que tienen que estar atentos, saber que tienen que ser solidarios con el otro, no alentar comportamientos de mezquindad.

Yo les pido por favor y esto va para todos los hombres y mujeres, aunque ustedes los jóvenes no son mezquinos, yo no tengo que pedirles a ustedes, al contrario, ustedes son ejemplos de generosidad, reitero, yo quiero pedirles a todos los hombres y mujeres que conforman esta fuerza política y a todos los hombres y mujeres que conforman las distintas fuerzas políticas argentinas, democráticas que por favor dejen de lado los personalismos y las mezquindades. Necesitamos una Argentina unida para enfrentar un presente y un futuro difícil en un mundo complejo, que demanda nuevas capacidades, que demanda nuevas solidaridades, que demanda nuevas formas de participación.

Por eso, hoy, que hace cinco años exactamente que él asumía como Secretario General de la UNASUR, y en tan pocos meses hizo tantas cosas, porque se lanzó, como siempre se lanzaba a hacer todo sin importarle su vida ni nada, yo quiero convocarles, no a que no se cuiden, yo quiero que se cuiden todos y que se cuiden mucho, porque los necesitamos vivos y sanos a todos. Y sanos no solo de cuerpo, ojo, que se puede estar sano de cuerpo y no tanto arriba, sanos de todos lados, por favor.

Y, fundamentalmente, sanos en las ideas y en las convicciones, que tienen que ser la ideas y las convicciones de defensa irrestricta de los intereses del pueblo, de la Nación y de la patria siempre.

La patria es el otro y la patria está primero que nada y que nadie.

Muchas gracias, los quiero mucho a todos.

Muchas gracias. (APLAUSOS)